

DE PRESENCIA SALESIANA EN BARCELONA-SARRIÀ



100 años de presencia salesiana en Barcelona-Sarrià. J. Canals, 1984

100 AÑOS DE PRESENCIA SALESIANA EN BARCELONA-SARRIÀ



EDICIONES DON BOSCO
BARCELONA

**100 AÑOS
DE PRESENCIA SALESIANA
EN BARCELONA-SARRIÀ**

PROFECÍA

*«Cuando Don Bosco me destinó a España,
para introducir allí su Congregación,
a petición del cardenal Lluch, arzobispo de Sevilla,
en presencia de su Consejo Generalicio
me dijo que iba a fundar una casa en Utrera,
pero que poco tiempo después una señora de Barcelona
nos llamaría para una fundación de mucha importancia
y que nos proporcionaría todos los medios necesarios
para llevarla a cabo.*

*Uno de los consejeros, don Juan Bonetti,
temiendo que Don Bosco estuviera
haciendo una profecía arriesgada,
dijo que no había que tomarla demasiado en serio,
aunque ciertamente algún día se llegaría a fundar allí
pero Don Bosco le dejó hablar y después dirigiéndose a mí,
repitió la misma predicción».*

Carta de don Juan Branda, primer director de las Escuelas Profesionales de Sarriá,
al P. Jacinto Alegre, S.I., 9 de junio de 1925.

Doña Dorotea escribió a Don Branda, por primera vez,
en el mes de septiembre de 1882, dos años después de la profecía.

**100 AÑOS
DE PRESENCIA SALESIANA
EN BARCELONA-SARRIÀ**

en edición castellana y catalana

Planificación y proyecto gráfico: Juan Cañáis, Euniciano Martín.
Textos: R. Alberdi, C. Calderón, J. Cañáis, M. Carabias, R. Casasnovas,
J. M.^a Echarri, A. García, A. Gorena, F. Ibáñez, C. López,
E. Martín, B. Moll, L. Osés, E. Ruiz, L. Sánchez, F. Várela, C. Zamora.
Planos y fotografías de archivo: Amado Pérez.
Fotografía en color: TAF y Jordi Nieva.
Maqueta: José Montsant.
Coordinación editorial: Euniciano Martín.

Fotorreproducción: Muralcrom.
Fotocomposición e impresión offset:
Instituto Politécnico Escuelas Profesionales Salesianas
de Barcelona-Sarrià.
Papel: Celumat 150 g/m², estucado dos caras mate,
expresamente fabricado para esta obra por Celupal, S. A., de Algeciras.
Encuadernación: Lobe.

ES PROPIEDAD
© Ediciones Don Bosco
Paseo San Juan Bosco, 62
Barcelona, 1984

*Impreso en España
Printed in Spain*

ISBN 84-236-1795-5
Depósito Legal. B. 213-84

SAN JUAN BOSCO,
en la escalera central de EPS Sarriá;
modelo para la estatua en mármol situada en la galería de santos fundadores,
en la plaza de acceso al Monasterio de Montserrat.
Escultor: Joan Puigdollers, antiguo alumno.

Presencia centenaria

A las Escuelas de Sarriá
en el Centenario de su fundación

*la semilla —diminuta y evangélica—;
la tierra —fecunda y disponible—;
y la Presencia profética de un Santo,
hicieron el milagro.*

Sarriá.

*Un nombre hecho realidad para la historia
de los hijos de Don Bosco en Barcelona.*

Sarriá.

*El grano de mostaza
crecido en esta tierra catalana
bajo el aliento poderoso y fecundante
de un sembrador
—profeta de lo imposible—.
la semilla
tuvo potencia y eficacia suficientes
para crecer y hacerse
árbol frondoso y centenario.*

*A su sombra, bienhechora y alargada,
se acogió la abigarrada teoría
de jóvenes generaciones redimidas
para la Fe, el Trabajo y la Honradez...*

Sarriá.

*Semilla y Profecía
del árbol salesiano en esta tierra hispana.*

*...En el amanecer festivo
de tu Presencia centenaria en Barcelona,
¡yo te saludo...!*

ÁNGEL GARCÍA FUENTE



contenido

- 5 Presencia centenaria
- 7 Presentación

1

LA OBRA EN CONJUNTO

- 11 A vista de pájaro
- 14 Por qué vinieron los Salesianos a Sarria
- 17 Rasgos de una imagen centenaria
- 23 Situación y destino actual de los locales
- 24 Cronología
- 30 Grandes figuras de la historia salesiana de Sarria

2

ESCUELAS PROFESIONALES

- 43 Objetivos de la Formación Profesional Salesiana
- 46 Etapas en la edificación
- 49 Número global de alumnos
- 51 Algunos datos sobre las diversas especialidades

3

COLEGIO SANTO ÁNGEL

- 71 El Colegio
- 76 Santuario y Parroquia de María Auxiliadora

4

CASA PROVINCIAL

- 83 La Casa de Don Bosco
 - 87 Irradiación de Sarria
 - 88 Casas actuales de la Inspectoría de Barcelona
 - 93 Edebé, salesianos en el mundo editorial
- 97 Actos conmemorativos de! Centenario

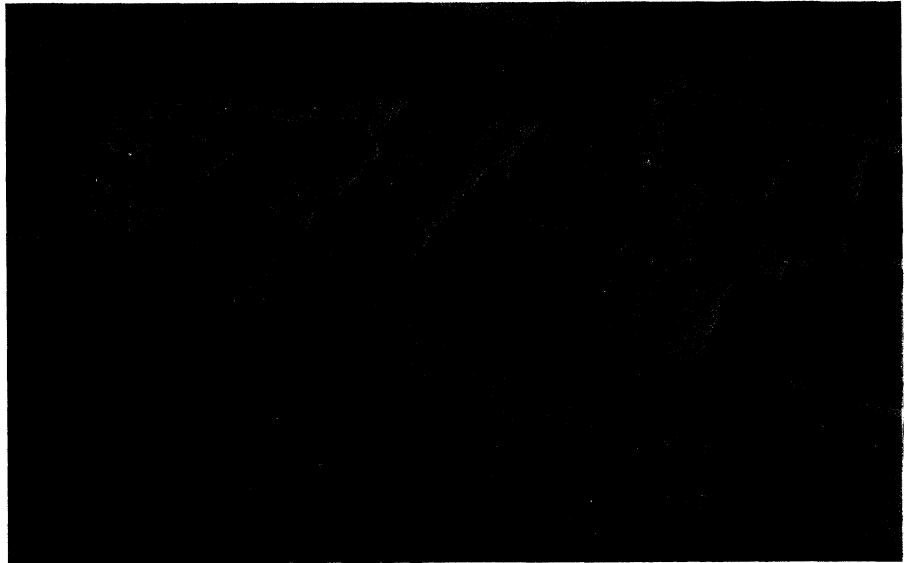
Presentación

El día 15 de febrero de 1884 se inauguraba oficialmente en Sarria una modesta Escuela Profesional, dirigida por un pequeño grupo de miembros de la joven Congregación fundada por Don Bosco. El comienzo no podía ser más sencillo. Los Talleres Salesianos, pues éste fue su nombre inicial, acogían a 22 alumnos, repartidos en dos especialidades: sastrería y encuadernación.

Hoy, al cabo de 100 años, aquella pequeña semilla ha crecido y ha fructificado. Durante un siglo Don Bosco, a través de sus hijos, ha desplegado su preocupación por los jóvenes y los sencillos en multitud de actividades y servicios. Los rudimentarios talleres han ido evolucionando según las necesidades de los tiempos, han multiplicado el número de especialidades y alumnos y han dado lugar a otras acciones educativas.

Son incontables los que, orientados por Don Bosco, han encontrado el camino de su maduración personal, su lugar responsable en la convivencia de los hombres y su espacio de hijos y hermanos en la familia de Dios.

Pensando en ellos, en los que han tenido alguna relación con la Obra Salesiana de Sarria, se ha preparado esta publicación. No es un estudio que recoja rigurosamente la historia de sus Escuelas Profesionales. Esta tarea, gustosamente asumida por el profesor Ramón Alberdi, verá la luz más adelante. Aquí se ofrece sólo, de forma intuitiva y rápida, una especie de álbum de familia, con recuerdos apretados, copiosas ilustraciones, cuadros sintéticos, breves pinceladas a pie de foto. La relación, por eso mismo, no puede ser completa ni detallada. Pero será capaz, lo esperamos, de suscitar recuerdos y despertar la memoria personal de los lectores, para que completen las vi-



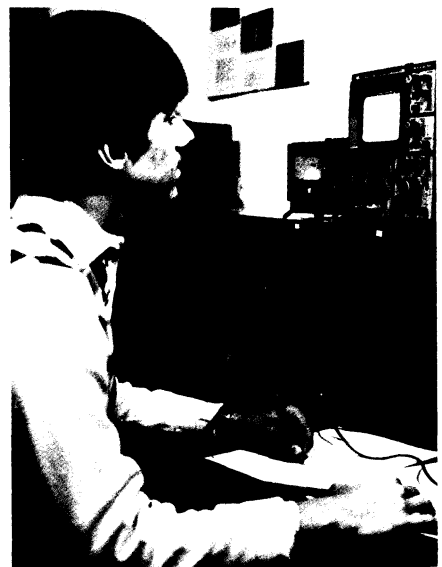
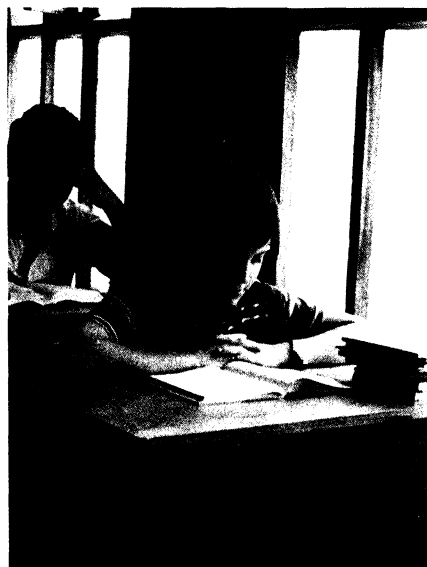
Un proyecto antiguo (F. Brunet Recasens, 1920) que, tras muchas vicisitudes y modificaciones, ha llegado a ser realidad.

vencias que tuvieron en la casa de Don Bosco.

Aparecen algunos rostros y nombres. En primer lugar, el del Fundador de la Congregación. Luego, el de doña Dorotea Chopitea, la dama barcelonesa preocupada por la formación técnica y cristiana de los obreros, que no cejó hasta obtener la apertura de los Talleres. Y seguirán

los de otras personas que dejaron jirones de vida y de amor en la historia de Sarria. Cien años han visto muchos gestos hermosos, han sido testigos de incontables entregas calladas, han contemplado mucha calidad de acción generosa. Bien entendido que el evocar sólo algunas figuras más señaladas o significativas, no supone olvidar la labor de tantos

El libro y la técnica inseparables en la historia salesiana de Sarria.



educadores que han dado densidad a la obra, de tantos bienhechores que la han alentado y sostenido, de tantos alumnos que, madurando a la sombra de Don Bosco, han realizado con holgura el ideal propuesto por el Santo con fórmula sencilla: ser «honrados ciudadanos y buenos cristianos».

La pequeña semilla, estimulada por la visita del Fundador en 1886, ha ramificado, en variedad de formas, su anhelo de estar siempre al servicio de los jóvenes: escuela de Formación Profesional, colegios de EGB y BUP, Santuario de María Auxiliadora y parroquia, centro juvenil, editorial y librería, sede inspectorial y centro animador de la Familia Salesiana.

Dios nos libre del pecado de vanidad. Recordar acontecimientos y acciones es la mejor comprobación de que fue Otro quien actuó. El mismo Don Bosco nos transmitió la convicción de que «todo lo hizo Ella». La mirada larga y retrospectiva sobre la historia lleva al profundo, y único,

realismo de que Dios estuvo siempre presente, haciendo lo que parecía imposible, enmendando errores y limitaciones, salvando con su bondad lo que los hombres no acertaron. A Él la gratitud. A María, que inspiró la Obra Salesiana. Y a los que, instrumentos en sus manos, hicieron el bien en la medida en que fueron dóciles.

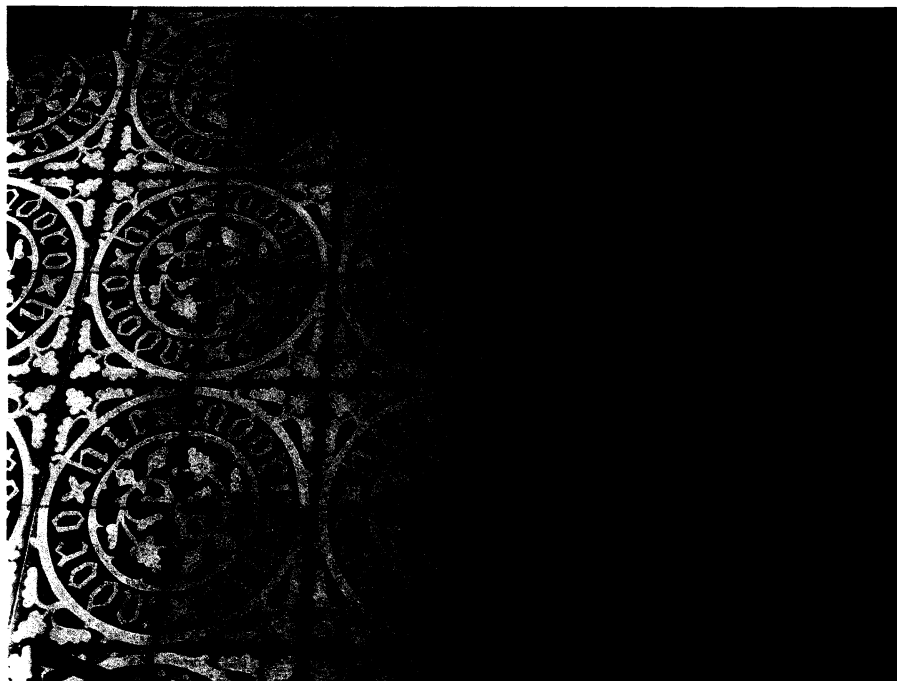
No. Repasar esta historia no engendra orgullo. Más bien confirma en la certeza de que el Señor es fiel compañero de camino. Ratifica que se complace en obrar en los humildes. Y ofrece el ejemplo de quienes consideraron que el mejor modo de emplear la vida es entregarla.

Una invitación a continuar, adentrándonos en los tiempos nuevos, con arrojo y esperanza. La historia camina hacia adelante.

CARLOS M.^a ZAMORA
Inspector Provincial

Barcelona-Sarriá,
8 de diciembre de 1983

Pavimento del Santuario de María Auxiliadora, tan conocido por las generaciones de alumnos salesianos de Sarriá.

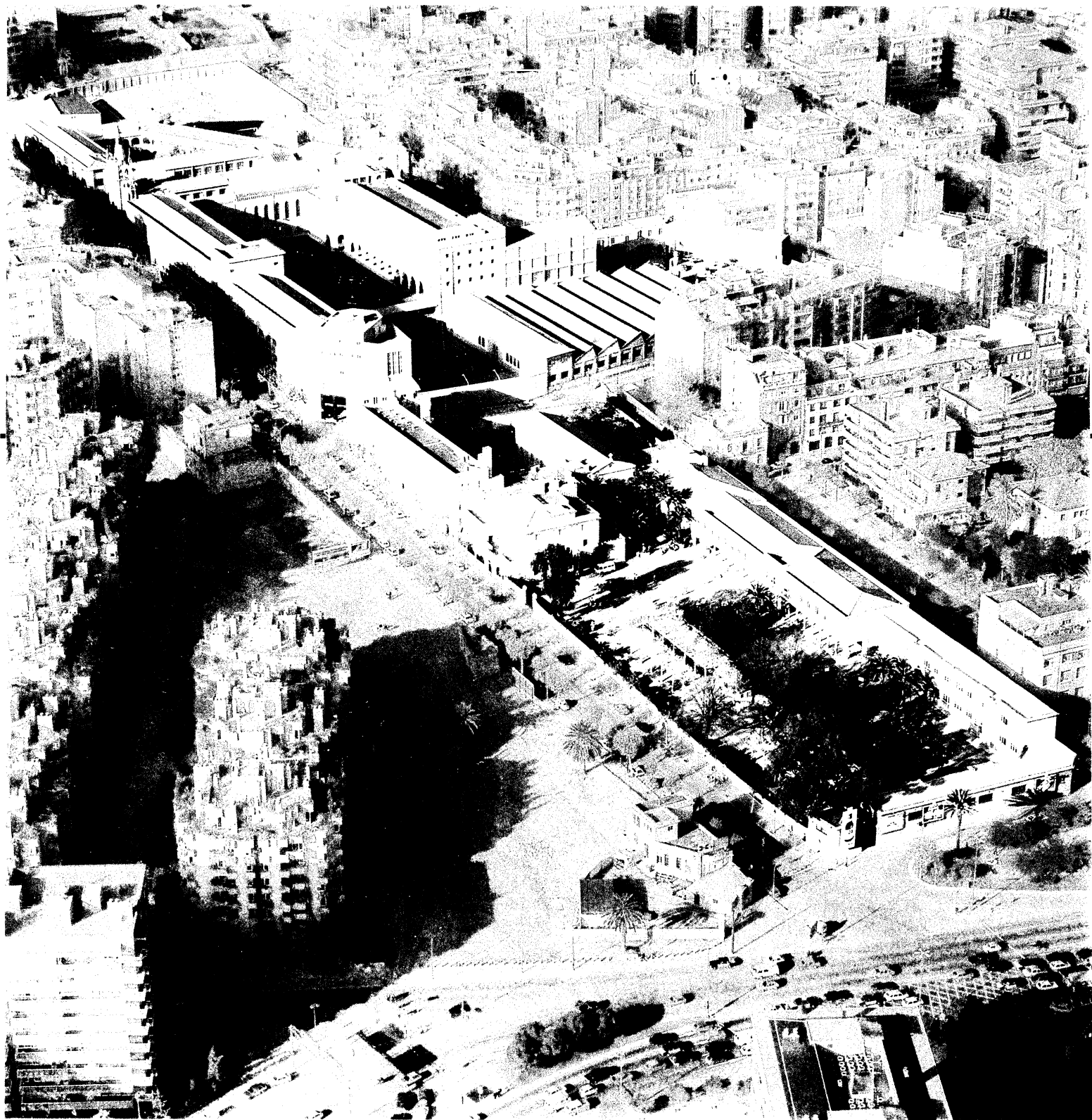


1

LA OBRA EN CONJUNTO



100 años de presencia salesiana en Barcelona-Sarriá. J Canals. 1984



A las ocho de la mañana el Paseo San Juan Bosco, en el barcelonés barrio de Sarriá, es ya una arteria hormigueante. Centenares de muchachos suben desde el metro, bajan del 34 y del 66 —los autobuses que recorren el paseo de abajo arriba— o llegan provenientes de los Ferrocarriles de la Generalitat.

Y todos confluyen en la intersección de la calle María Auxiliadora con el Paseo San Juan Bosco: allí está la solemne entrada del Instituto Politécnico Salesiano, versión actual de los célebres Talleres Salesianos que ahora cumplen 100 años.

Un Paseo todo salesiano

Los alumnos de las citadas Escuelas Profesionales coinciden en su llegada con otro enjambre: son las chicas que acuden al colindante Colegio Santa Dorotea, al que las salesianas pusieron este nombre en atención a doña Dorotea Chopitea, fundadora de ambas instituciones.

A esta misma hora un nutrido grupo de feligreses de la Parroquia de María Auxiliadora acude a celebrar la Eucaristía en el Santuario de la Virgen de Don Bosco, situado entre las Escuelas Profesionales y el Colegio Santo Ángel.

A éste, que ocupa la parte superior del Paseo San Juan Bosco y lo cierra, llegan en tropel los alumnos de EGB a las nueve de la mañana, cuando sus compañeros de BUP ya lo han hecho anteriormente.

Más madrugadores son los empleados de Edebé —Ediciones Don Bosco— la obra editorial que completa el arco de la presencia salesiana en el Paseo que, de una punta a la otra, es todo de Don Bosco: Colegio Santa Dorotea, Escuelas Profesionales, Ediciones Don Bosco —con su librería incluida— Parroquia de María Auxiliadora, Colegio Santo Ángel y...

Sí, falta algo: en la desembocadura del Paseo San Juan Bosco con la Plaza Artos, el visitante topa con la antigua masía Can Prats, casa madre y semilla de todo el complejo salesiano actual de Sarriá. En ella se hospedó el mismo Don Bosco durante su estancia en la Ciudad Condal y allí iniciaron su andadura los Talleres Salesianos en febrero de 1884.

Instituto Politécnico de Sarriá

Pero volvamos al principio y vayamos por partes. Como quien no quiere la cosa y amparándonos en el anonimato de la masa, nos adentramos en las Escuelas Profesionales Salesianas de Sarriá, hoy Instituto Politécnico.

Dejamos atrás la remozada fachada y las modernas pinturas de motivos salesianos del vestíbulo para pasar directamente al gran patio central en torno al cual se cierran los distintos pabellones.

—Oye, ¿dónde están los talleres?

—¿Cuál en concreto? Porque hay varios, responde el alumno abordado.

—¿...?

—Sí, mire, ahí a la derecha tiene usted el de Carpintería y el de Mecánica. Más arriba, subiendo al nivel alto del patio, encontrará el de Artes Gráficas, y a este lado, a la izquierda, están los de Electricidad y Electrónica. Para llegar al de Automoción tendrá que pasar más allá de la Mecánica.

—¿Y las aulas de Humanística, la secretaría, los despachos?

—En este pabellón que da a la calle, en los pisos superiores.

—Muchas gracias, chaval.

Nos decidimos por el recurso a la autoridad y retrocedemos a la portería, donde nos orientan hacia el despacho del director, don Juan Cañáis.

Con entusiasmo y precisión nos muestra todo lo que el alumno nos había descrito concisamente. Y entre pasillo y pasillo nos ilustra ampliamente con datos del centro: que los alumnos son exactamente 1.338 entre Primero y Segundo Grados de Formación Profesional; que acuden en dos turnos, 918 por la mañana y 420 por la tarde; que los profesores, en las 6 ramas existentes, son 58 en total, que las que tienen más aceptación son las de Electrónica y Automoción; que los diversos talleres están al quite de las innovaciones tecnológicas correspondientes a su campo; que se intenta crear un ambiente salesiano a través de la convivencia y la relación cordial entre todos los miembros de la comunidad educativa...

—A partir de este curso se está potenciando mucho la Informática y se pro-

sigue con el plan de cursos especiales para los chicos con dificultades y con los cursillos para profesionales de la Industria, nos dice don Juan Cañáis para acabar.

No nos deja marchar sin mostrarnos el *cau* de la agrupación *scout*, que lleva el nombre de San Juan Bosco. En una de las edificaciones antiguas, los chavales han creado un ambiente acogedor y apto para sus reuniones y actividades.

De regreso vemos también la sala de juegos, el gimnasio y los sólidos y amplios vestuarios de donde en esos momentos sale toda una tropa de atletas en cierne.

Ediciones Don Bosco

Atravesando el patio —corazón de la casa— llegamos a la librería de Edebé, Ediciones Don Bosco. Curioseamos libros: destaca el apartado de obras técnicas, el de teatro y audiovisuales, el de tiempo libre, es decir, «la producción básica de la casa», según nos comenta don José Aldunate, recientemente nombrado director gerente de Edebé. Pero también abundan los libros de catequesis y pastoral juvenil, así como aquellos que pueden ser útiles a los jóvenes en el campo de la Teología, Sagrada Escritura, Espiritualidad, etc.

Sobre la mesa-mostrador, J·20 —Juventud Siglo XX— y EM —En Marcha— las dos revistas hermanas, repetidamente galardonadas, que Edebé edita para preadolescentes, adolescentes y jóvenes y cuya redacción está ubicada al iniciarse el Paseo San Juan Bosco, dentro del recinto del Colegio Santa Dorotea.

En una estantería, diversos ejemplares de *Diagroup*, la revista de Audiovisuales y Educación en la que se derrocha conocimiento teórico y buen hacer, y algunos de los montajes producidos hasta el presente.

Los pisos superiores a la librería albergan los despachos de gerencia, administración, dirección editorial, dirección técnica, redacción, etc.

Impresiona observar el trabajo concienzudo y silencioso de la dirección y oficina técnica; de ahí salen cada año, listos para la imprenta, numerosos nuevos libros y reimpresiones de los ya más de

200 títulos del catálogo de Formación Profesional de Edebé.

El montacargas nos baja —equivocadamente— al almacén, escaso y prieto, del sótano. No importa. Volvemos a la superficie para, a renglón seguido, tornar a sumergirnos en la cercana sección de Audiovisuales —con su coqueta sala de proyección y audición— provista de la tecnología adecuada a su finalidad y con una de las más completas bibliotecas especializadas en el tema audiovisual.

Parroquia de María Auxiliadora

En nuestro recorrido ascendente topamos con el Centro Juvenil de la parroquia, que personalmente casi desconocía. Dispone de locales propios, donde unos 150 jóvenes se divierten y se forman organizados en grupos y actividades diversas.

El CJS, Centro Juvenil Sarria, da tono juvenil a una Parroquia, ya de por sí con gran variedad de grupos y actividades: comunidades neocatecumenales, club de ancianos, Caritas, catequesis a todos los niveles, asistencia a los enfermos de la barriada...

—Hay muchos grupos, pero están todos coordinados en el Consejo Pastoral. Además el boletín de la parroquia, aunque es una publicación sencilla y sin muchas pretensiones, es también un buen nexo de unión, nos dice don Bartolomé Moll, que está al frente de la parroquia de María Auxiliadora desde su creación en 1969.

—Nuestra iglesia tiene otro aspecto diverso al de ser templo parroquial: es el Santuario de María Auxiliadora, al que acuden muchos miembros de la Familia Salesiana; queremos que sea centro de irradiación de algo tan querido para Don Bosco como es la devoción a la Virgen Auxiliadora. Nos cabe el honor también de tener en nuestro templo los despojos de la Venerable doña Dorotea Chopitea, promotora de la venida de los salesianos a Barcelona, fundadora de la misma iglesia y de todo el complejo salesiano de Sarria.

De la parroquia se encargan tres sacerdotes salesianos que forman parte de la comunidad a cuya responsabilidad está confiada no sólo la parroquia sino también el colegio de EGB y BUP

Colegio Santo Ángel

Aún hay quien, siguiendo una nomenclatura ya anticuada, habla de *artesanos* para referirse a los alumnos del Instituto Politécnico, del que hemos hablado, y de *estudiantes*, para designar a los del Santo Ángel.

Aquí es donde llegamos atravesando el Santuario y su sacristía. Desembocamos en un patio interior porticado; los tres pisos que lo cierran están llenos de pasillos y aulas que albergan a los 628 alumnos de EGB y los 208 de BUP.

El auditorio, los comedores, el bar, y los campos de deporte que dan a la calle Rafael Batlle son parte importante del conjunto de instalaciones escolares. Pero sobre todo el teatro, que «es uno de los más solemnes que un colegio puede tener; es, además, un local muy representativo, que dice mucho a cantidad de personas por los actos significativos que en él se han llevado a cabo en los 30 años de servicio prestados». Es ahora don Agustín Gorena, director del centro, quien nos habla.

—Ahora mismo están pasando por el teatro muchos miles de escolares de toda Cataluña; cada día, invitados por entidades diversas, llegan aquí para participar en sesiones de teatro u otros espectáculos infantiles.

Nos habla don Agustín de la preocupación e interés de la comunidad en llegar a entablar un diálogo y relación educativos con los alumnos, tan machacados por los recargados planes de estudios y las mil ocupaciones y reclamos que comporta para ellos el vivir en una gran urbe.

—No es fácil; después de seis o siete horas de clase, los chavales no están para muchas cosas. Pero es imprescindible si queremos que no caigan en el pasotismo y el desinterés.

Salimos hacia la calle y nos encontramos de nuevo en el Paseo San Juan Bosco.

Can Prats, punto y final

Es ya hora de acabar; el tiempo pasa y el cansancio se nota: venimos andando desde abajo y dando vueltas por aulas, patios, talleres y pasillos.

Así que decidimos recalar y reposar en lo que ha sido el seno materno de

todo lo anteriormente descrito: la masía de Can Prats.

Conserva todavía un encantador y pequeño patio entre la fachada y la tapia que da a la plaza Artos. En él contemplamos diversos azulejos que rememoran escenas de la visita de Don Bosco a Barcelona, allá por el 1886.

A esta masía, que tantas transformaciones ha sufrido, llegaron los salesianos ahora hace 100 años. En ella se instalaron los primeros talleres-escuela. Y como brotes de un mismo tronco, la obra salesiana de Sarria ha ido ramificándose más y más hasta derivar en este gran complejo que hoy es. Uno se acuerda espontáneamente del grano de mostaza.

En la actualidad Can Prats es la sede de la Inspectoría Salesiana de Barcelona. Allí residen el Padre Inspector o Provincial y su Vicario, así como los encargados de diversos servicios pastorales de toda la Provincia.

Y allí, en el primer piso, está la capilla de Don Bosco, donde se conservan —cual si de un modesto museo se tratara— diversos objetos utilizados por el Santo: una sotana, un bonete, un bastón, el catre de la cama en que durmió y hasta una jicara que utilizó en un desayuno.

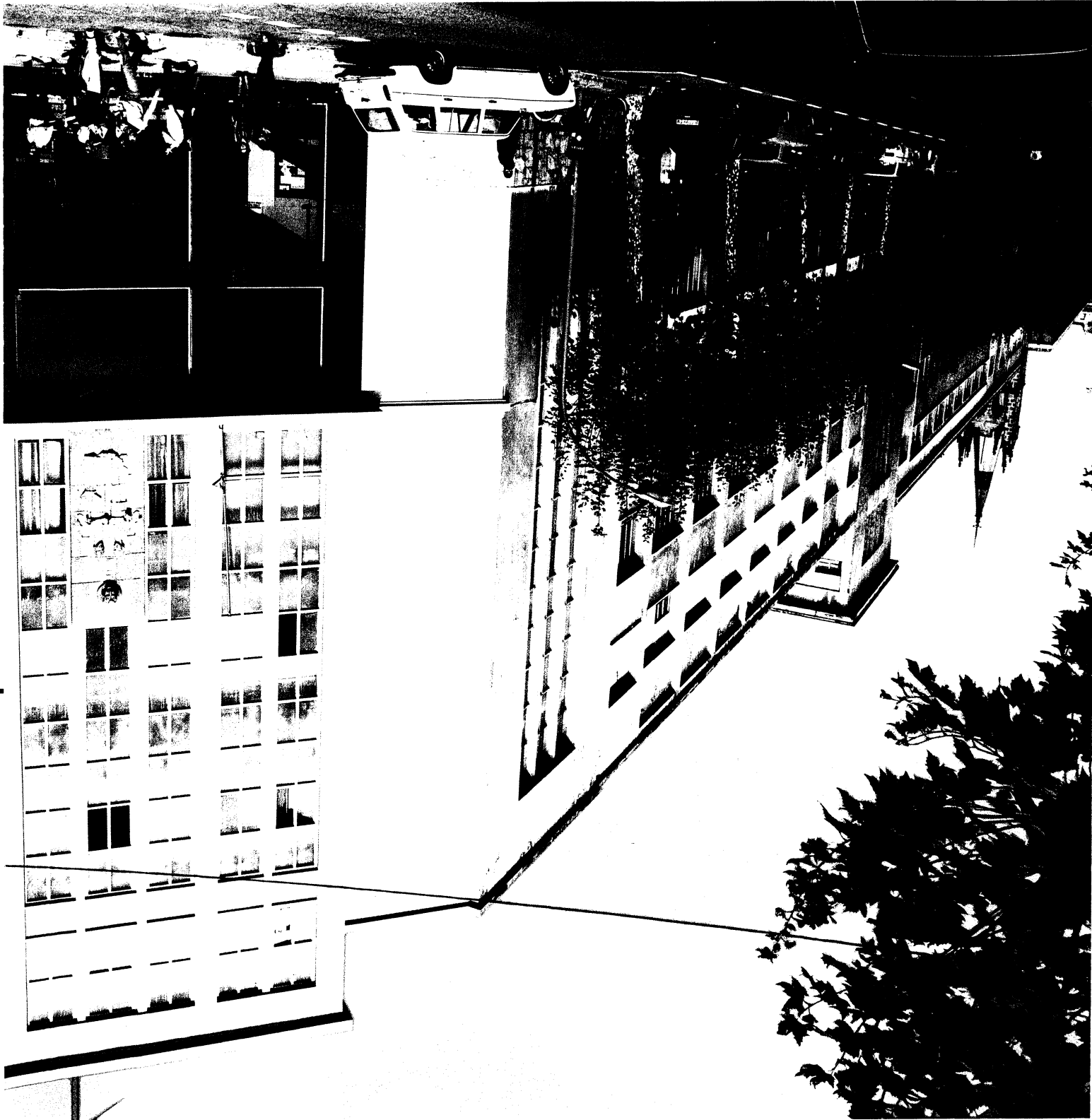
Los cuadros del Sueño de las misiones, del Sueño de los 9 años y de La curación de la paralítica, ocurrida en este mismo lugar, y otros, decoran las paredes de la capilla, que invita al recogimiento y a la emoción salesiana.

Es una visita que nadie puede perdonarse si por sus venas corre sangre salesiana. Don Jesús Mairal, delegado inspectorial para la Familia Salesiana, nos dice que «de hecho acuden grupos de Antiguos Alumnos, de alumnos de algunos colegios, especialmente en los meses de enero y febrero, en torno a la fiesta de Don Bosco. Pero menos de lo que sería de desear; las puertas están abiertas, y este centenario sería una estupenda ocasión para acercarse por aquí».

Nosotros lo hemos hecho y damos fe de que vale la pena.

Recordar es vivir, y ver el presente surgido de tan humilde pasado es aliento para la fe e impulso para nuestra esperanza.

CRISTÓBAL LÓPEZ



Fachada principal del Instituto Politécnico e PSS de Barcelona-Sarrià

100 años de presencia salesiana en Barcelona-Sarrià. J Canals. 1984

Por qué vinieron los salesianos a sarriá

Turín, octubre de 1853. En las afueras de la ciudad un pobre sacerdote, Don Bosco —ocho años atrás considerado loco por sus novedades apostólicas— va realizando sus sueños proféticos. Los muchachos acogidos en su casa llegan ya a 76 porque, acabada la construcción de la iglesia de San Francisco de Sales, levanta ahora un pabellón para dormitorios... y para lo que convenga. Los centenares de chicos, que los domingos convierten el patio en una colmena, apenas caben ya en la nueva iglesia. Los residentes, en su mayor parte aprendices, salen cada día a trabajar en diversos talleres de la ciudad; pero, en general, hay que reconocer que aprenden más picardías que el propio oficio.

Urge dar un paso más a favor de estos muchachos. Y Don Bosco lo da empujando —constituido él en el primer

maestro— con un rudimentario taller de zapatería, de primera necesidad, pues hay que remendar a menudo el calzado que destrozan sus numerosos hijos. En noviembre del mismo año 1853 y, por motivos semejantes, se inicia la sastrería. Y no se para allí. En 1854 surge la encuademación; en 1856, la carpintería; en 1861, la imprenta, recibida con especial entusiasmo; y en 1862, la cerrajería que, con el tiempo, evolucionará hasta ser substituida por la mecánica. Todo empieza de manera improvisada, pero sobre la marcha se perfecciona rápidamente gracias al esfuerzo incansable en la búsqueda de colaboradores que se consagren a Dios trabajando en esta misión. El desarrollo es considerable, pues al morir el Fundador en 1888 ya están en marcha otras ocho escuelas profesionales que siguen de cerca los progresos de la Casa Madre de Turín.

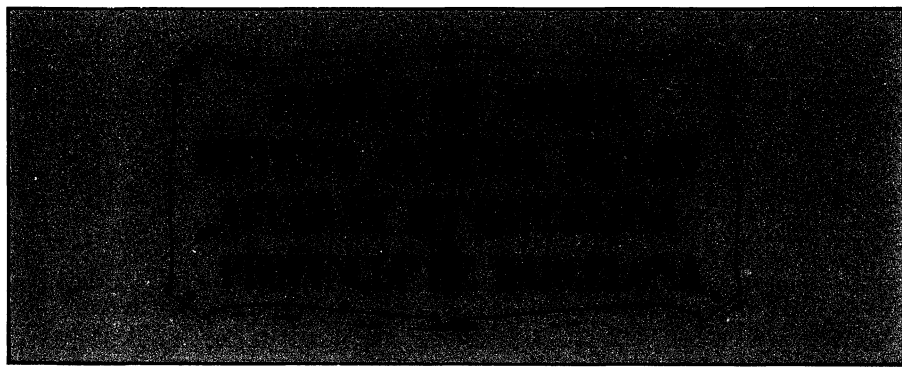
«Barcelona, 20 septiembre 1882...»

Así empieza la primera carta a Don Bosco de doña Dorotea Chopitea, esposa de un industrial y banquero, viuda desde hace tres semanas, con cinco hijas casadas y numerosos nietos. Su familia no le agota el tiempo, pues a pesar de sus 66 años, hace cuanto puede para ayudar de mil maneras a los más pobres. Últimamente estaba dando vueltas a estos problemas: ¿Cómo educar a los hijos de los obreros apenas terminan las primeras letras? Además... hay que buscar casa para muchos de ellos, que o son huérfanos o viven desatendidos por sus padres, ausentes muchas horas de casa... Y allí mismo habría que facilitarles el aprendizaje de un oficio... ¿Será posible compaginar ambas cosas en una misma institución?

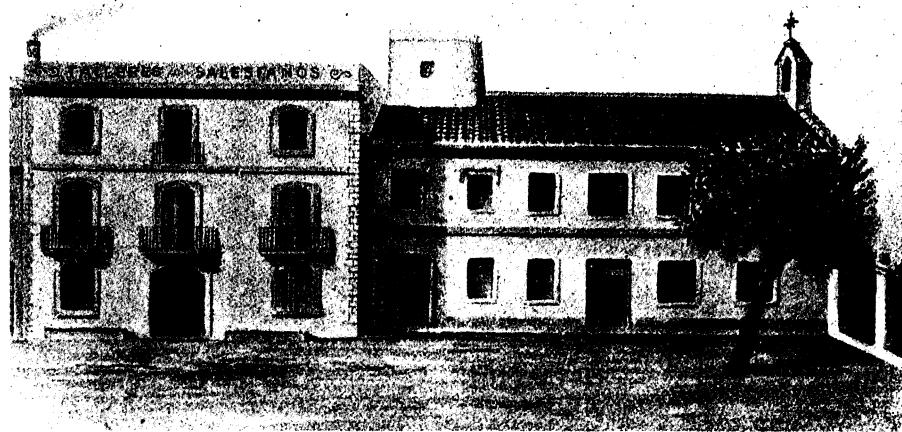
Un yerno suyo, Narciso Pascual de Bofarull, le ha dado una pista, pues recuerda haber leído en alguna parte que un sacerdote italiano ha fundado unos nuevos religiosos con esta misión. Doña Dorotea Chopitea, viuda de Serra, ve el cielo abierto, y urge al yerno a que le informe exactamente para actuar sin demora. No tarda en escribir al Fundador de los Salesianos:

«... Habiendo sabido que usted tuvo la feliz idea de fundar en Turín una escuela o pensionado bajo la dirección de los Padres Salesianos, y sabiendo además que han instalado una casa en Sevilla, vengo a pedir me haga usted el obsequio de mandarme un prospecto de dicho colegio, y decirme los gastos que ocasionaría una casa en los alrededores de Barcelona».

Como puede verse, la fundadora va al grano, y la historia nos dice que, a pesar de las dificultades, no cesa, y que, una vez segura de que los Salesianos aceptan fundar en Barcelona, compra la Casa Prats el 30 de noviembre de 1883 y la adapta al nuevo destino. El 15 de febrero de 1884 llegan los siete salesianos que formarán la primera comunidad, y en pocos meses ven crecer el internado y sus talleres-escuela de sastrería, carpintería, y encuademación. Muy pronto se añaden los de zapatería y escultura; en 1885 nace la imprenta, consolidada en 1887, fecha que la acredita como la primera Escuela de Artes Gráficas de España, y



2



1. Sarriá, entonces municipio independiente, como indicaba hasta hace pocos años esta inscripción a la salida de la estación del ferrocarril, en la calle Jaume Piquet.
2. La masía Can Prats transformada en casa salesiana, donde vivió Don Bosco en 1886. Cuadrito al óleo, copia del natural, por el pintor salesiano don Vicente Gutiérrez.
3. Famosa fotografía obtenida en la finca Martí-Codolar el 3 de mayo de 1886, durante la fiesta en honor de Don Bosco, a la que también fueron invitados los alumnos de los Talleres Salesianos de Sarriá.



3

en 1890 la cerrajería. Ya en 1887 se ha añadido la sección de estudios humanísticos, para preparar la entrada en la Escuela Profesional y cultivar las vocaciones sacerdotales autóctonas. Otra actividad: la banda de música de los internos pudo obsequiar a Don Bosco, en su visita de 1886, con varias piezas de su repertorio.

Así, paso a paso, va creciendo, con la constante atención de doña Dorotea hasta su muerte en 1891, aquella institución que hoy, a los cien años, acoge a más de 2.000 alumnos.

¿Por qué tanto interés de la viuda de Serra, y de sus familiares y conocidos, ya activos Cooperadores Salesianos, en esta fundación? Nos lo explica con el énfasis propio del tiempo, pero con singu-

lar clarividencia el Venerable Monseñor Marcelo Spínola, que conocía bien a los salesianos de Utrera (Sevilla), establecidos allí desde 1881:

«Ahora mismo acaba de fundarse entre nosotros la Casa Salesiana de Barcelona, que esperamos será con el tiempo uno de los mejores establecimientos de los Salesianos, no sólo en nuestra Patria, sino en el mundo. Las riquezas de la capital de Cataluña, el carácter de sus habitantes por naturaleza activos y emprendedores, el vuelo que allí tiene la Industria, y aun las aficiones que a los catalanes distinguen, hácnos pensar así. Estamos casi ciertos de que no nos engañamos».

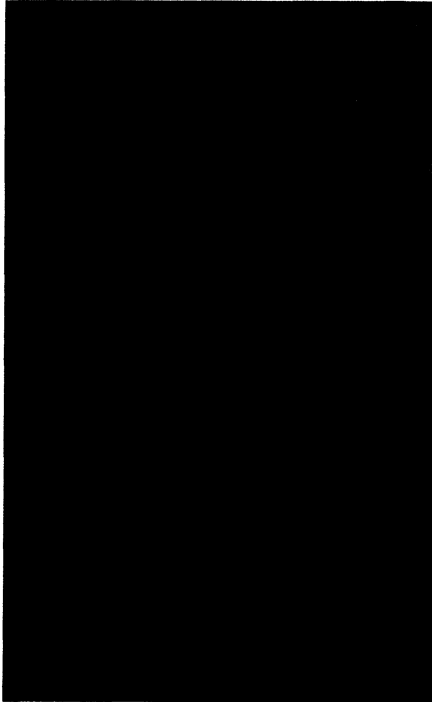
Y añade en nota a pie de página:

«En efecto no augurábamos mal. Desde que se escribieron las anteriores líneas hasta

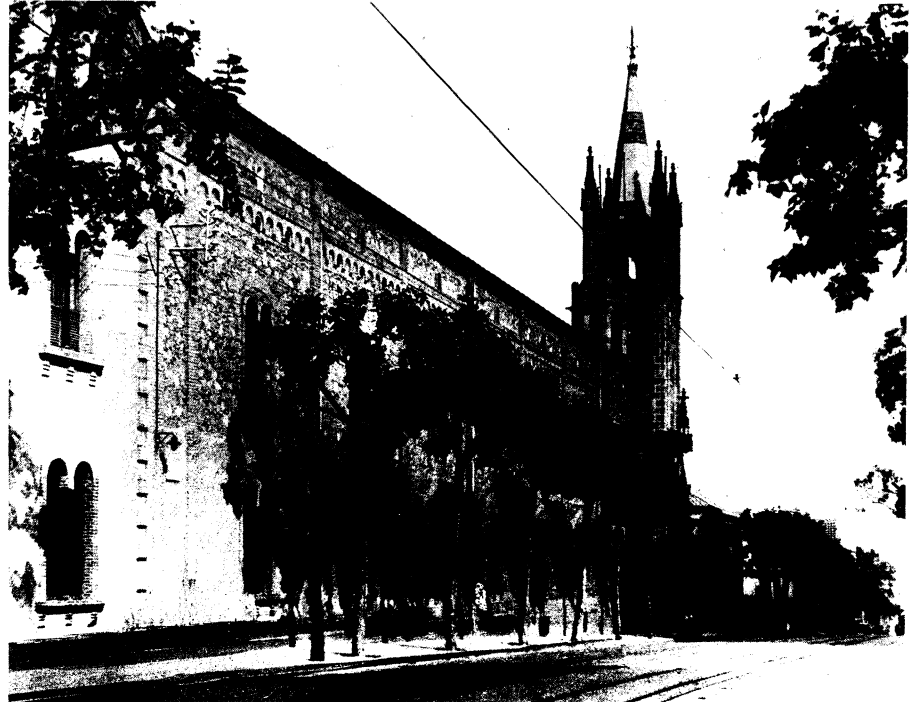
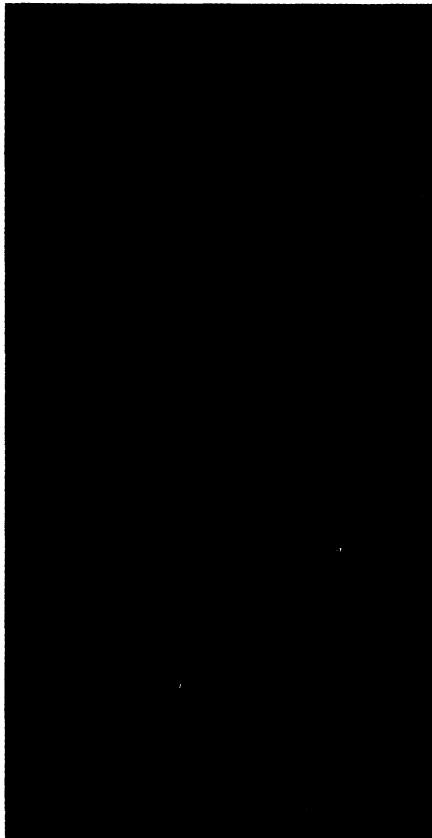
este momento han transcurrido pocos meses, tres o cuatro, y los Talleres Salesianos, que este título tiene la nueva fundación, producen ya admirables frutos. Cincuenta aprendices se amaestran en ellos, enseñándoseles diversos oficios, y nos consta que los barceloneses se muestran satisfechos de lo que en el referido establecimiento se hace. coadyuvando a la obra con abundantes recursos» (*Don Bosco y su Obra*. Barcelona 1884, pág. 66).

La necesidad de atender a la formación técnica y cristiana de los muchachos aprendices, futuros operarios de la Industria —sentida por aquella señora que la Iglesia ha declarado heroica en sus virtudes, o Venerable, el 9 de mayo de 1983— hizo que ni ella ni muchos otros ahorraran fatigas para dar vida a aquella obra de nuevo estilo, una de las

1. Portada del folleto con el Elogio Fúnebre de Don Bosco, editado e impreso en Sarriá, ua en el año 1888.
2. Portada de El condesito de Sellent, novelita editada en 1914, original del salesiano don José María Bordas, maestro de Artes Gráficas de las Escuelas Salesianas de Sarriá, en la que presentó prácticamente el sistema de composición que lleva su nombre.
3. Primitiva fachada de las Escuelas al Paseo San Juan Bosco. En la actualidad. Colegio Santo Ángel.



2



3

futuros obreros. Siguiendo estas orientaciones —que procedían de la conciencia más lúcida de la Congregación— y con el esfuerzo abnegado de cada día, consiguieron hacer de la enseñanza de *Artes y Oficios*—como entonces se decía— la columna vertebral de toda la institución.

2.º Primera y Segunda Enseñanza

De acuerdo con lo que se acaba de apuntar, en un principio (1884), los muchachos que llamaban a las puertas de la casa salesiana venían a aprender un arte u oficio. Pero, a los pocos años, comenzaron a diferenciarse las dos secciones: la de los *artesanos* y la de los *estudiantes*. Los primeros estaban adscritos al aprendizaje de una profesión; los segundos, a la enseñanza elemental. Esta sección tuvo su propia plataforma cuando, en 1891, se inauguró el pabellón del Colegio Santo Ángel de la Guarda. Desde entonces, junto a la Escuela de Artes y Oficios comenzó a funcionar un Colegio de Primera Enseñanza. Entre las dos entidades docentes formaban las *Escuelas Salesianas de Sarriá*. Don Felipe Rinaldi, al proyectar y poner en marcha el cole-

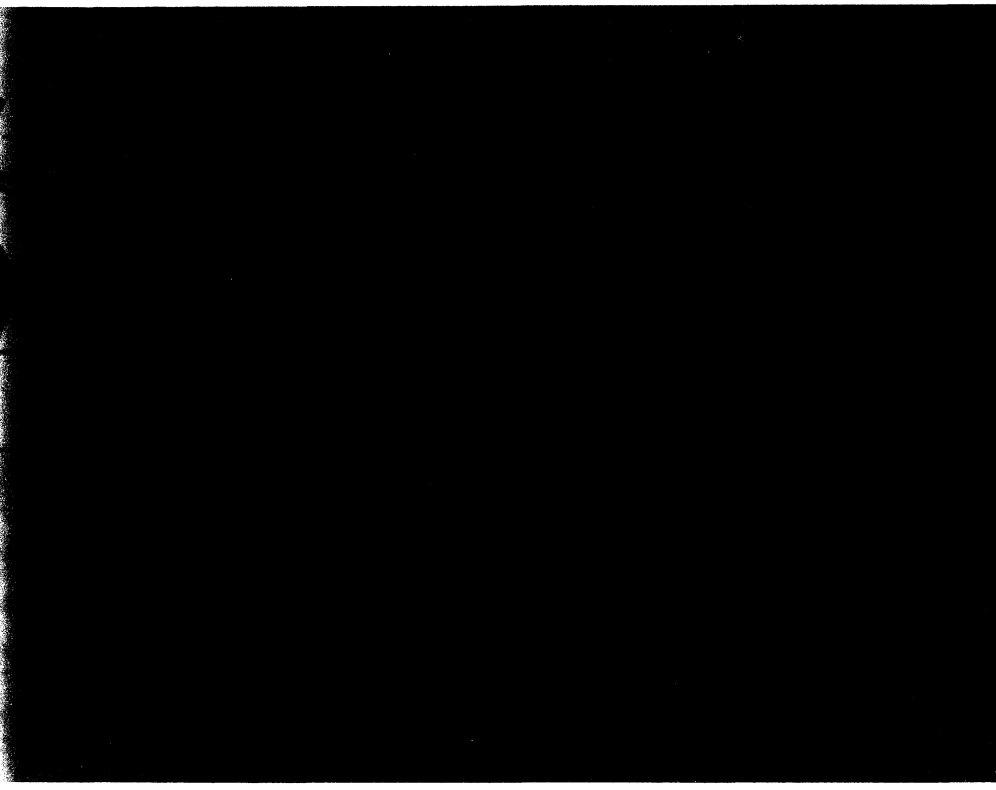
gio, estuvo motivado por tres razones principales: primera, asegurar un tiempo de preparación para el inicio del aprendizaje en la escuela profesional; segunda, atender a las aspiraciones de algunas familias de la pequeña burguesía catalana que giraban también en torno a los salesianos, y tercera, crear un ámbito adecuado para el nacimiento y primer desarrollo de las vocaciones a la vida sacerdotal y salesiana. El Colegio del Santo Ángel vino a ser casi un seminario, dotado incluso con una pequeña sección de bachilleres, en preparación inmediata al noviciado. —Dicha sección fue adquiriendo tal categoría que un día exigió un lugar propio e independiente. Así surgió el Colegio Salesiano de Segunda Enseñanza de La Esmeralda, en Las Corts, trasladado definitivamente en 1905 a Mataró—.

3.º El Oratorio Festivo

Dada la naturaleza de las casas salesianas, es natural que, en un momento u otro, de una forma u otra, despunte en ellas la idea de establecer un oratorio o centro juvenil. La casa de Sarriá no podía ser una excepción. En algunos mo-

1. *Grupo de alumnos tipógrafos con su profesor don Juan Pijoan, curso 1907-1908.*
2. *Aspecto de la Escuela-taller de Talla. Escultura y Modelado en 1914.*





mentos consiguió desarrollar con pleno éxito esta vertiente tan típica de la presencia salesiana. Pero no siempre, por motivos que no se pueden explicar aquí debidamente. Se encontró, sin embargo, una fórmula compensatoria: algunos salesianos de la casa acudirían a otros sitios para animar los centros juveniles. Así lo hicieron, trabajando, por ejemplo, en las barriadas de Hostafranchs —Colegio Salesiano de San José— y de Las Corts —Colegio Salesiano de La Esmeralda— e incluso fuera de Barcelona. —En Badalona concretamente desde el 1922. Sobre este fundamento, y a la vuelta de varios años, surgió en esa ciudad la obra salesiana de hoy—

4.º Casa de formación

Se puede afirmar que, desde los mismos orígenes, surgió en la casa de Sarriá una fuerte preocupación vocacional, que pronto pidió un cauce institucional propio. En consecuencia, se pasó a la constitución de un noviciado (1889-1895) que en busca de un espacio vital más amplio,

hubo de trasladarse a la vecina población de Sant Vicenç dels Horts (1895-1902). De aquí volvió a su lugar primitivo (1902-1910), ocupando como antes la parte más antigua de la casa, la denominada *Torre Prats*. Todavía hubo una tercera etapa, desde 1922 a 1929, en la que el noviciado salesiano de Sarriá alcanzó una notable madurez. Hay que añadir que, a lo largo de estos años, y de otros muchos, la casa de Sarriá acogió también el *aspirantado* —el de los futuros salesianos laicos, sobre todo— y el *filosofado*. Como se explica en otro punto del libro, el impulso inicial en este campo provenía del Padre Rinaldi.

5.º Las ediciones

Los salesianos comenzaron en seguida a propagar libros de carácter religioso y educativo. Los traían de Italia, impresos en castellano, y los propagaban por la Ciudad Condal. Esta primitiva *librería* se convirtió, además, en *editorial* en torno al año 1888, cuando ya se había montado la escuela gráfica. Nació en consecuen-

cia un nuevo complejo de actividades que llevaban el nombre de *Escuela Tipográfica y Librería Salesianas*. Fue un paso valiente. Siguiendo el ejemplo del Fundador, los salesianos se arriesgaban a ser editores. La religión, la educación, la enseñanza... entraban en el área de sus preocupaciones y esfuerzos. Y también la diversión, el espectáculo, el esparcimiento. —En 1890 se estrena la futura *Galería Dramática Salesiana*—. De esta manera, la casa de Sarriá fue descubriendo uno de los aspectos más interesantes de su vocación salesiana. Hasta nuestros días.

6.º La iglesia de María Auxiliadora

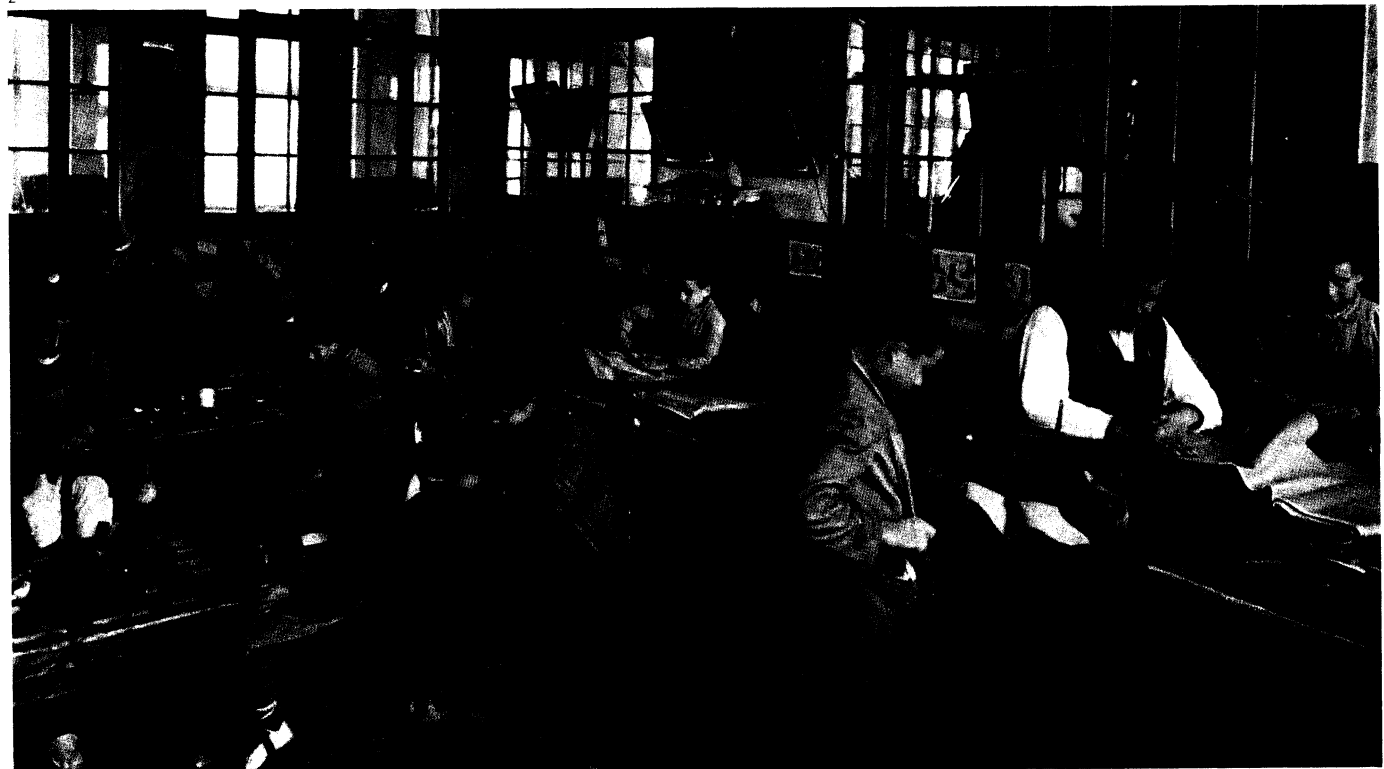
La iniciativa estuvo en manos de la fundadora. Imitando a Don Bosco, doña Dorotea quiso levantar a la Virgen Auxiliadora un doble monumento: implantando, primero, el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora en un emplazamiento cercano a las Escuelas Salesianas de Sarriá; y erigiendo, después, una gran iglesia dedicada al culto mariano en el recinto de las mismas. El primer objetivo lo consiguió entre 1886 y 1887; el segundo no lo pudo alcanzar en vida. Pero al año de su fallecimiento (1891), se pudo inaugurar la *iglesia interna* y unos diez años después, la *iglesia externa* (1901). Es verdad que, debido sobre todo a la situación, esta iglesia no ha logrado convertirse en un verdadero santuario, como meta de peregrinaciones y lugar de presencia masiva de los fieles; pero no cabe duda de que, en su grandiosidad y belleza, ha sido el corazón de la vida cristiana que se llevaba en la institución y una muestra asombrosa del fervor mariano que la ha impulsado constantemente.

7.º Centro animador

Otro de los aspectos más relevantes, sobre todo en los primeros tiempos.

Como se acaba de apuntar, el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora —la segunda rama del árbol salesiano— quedó implantado en Sarriá gracias a la heroica generosidad de doña Dorotea. Pero en la operación intervinieron también otras fuerzas, como las gestiones llevadas a cabo por el director de la casa,

1. Orfeón y orquesta de las Escuelas, en 1913.
2. Escuela-taller de zapatería, el año 1926.





don Juan Bautista Branda y, antes que nada, la decidida voluntad del propio fundador San Juan Bosco. Este, efectivamente, en una de las noches de su estancia en Sarria —abril-mayo de 1886— llegó a *soñar* incluso con el lugar exacto en que debía levantarse la nueva fundación. «Tú, Don Branda, comprarás aquella *torre*», le había dicho al director refiriéndose a la denominada *Torre Gironella*, próxima a la propiedad de los salesianos (*Cronohistoria* 5, 197). Y a la Madre General del Instituto: «Prepare a las Hermanas que ha de mandar; que sean santas y fuertes» (G. Capetti, *El camino del Instituto a lo largo de un siglo* 1, 141). Las dificultades que surgieron fueron graves. Pero las disposiciones del Fundador pudieron realizarse entre octubre de 1886 y mayo de 1887. Así se estableció el Colegio Santa Dorotea en el actual Paseo San Juan Bosco, número 24. Como se ve, nació estrechamente vinculado al establecimiento de los salesianos, tanto en lo económico, como en lo espiritual y social. Aquella fundación estaba destinada a ser

la Casa Madre del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora en España. De ella partió el primer impulso expansionista que, en pocos años, comenzó a difundirse por tierras de Andalucía: Valverde del Camino (Huelva) 1893, Sevilla (1894), Écija (Sevilla) 1895 y Jerez de la Frontera (Cádiz) 1897. Llegó también a Barcelona-ciudad en 1896, con el Colegio de María Auxiliadora de la calle Sepúlveda. De esta forma, se fue haciendo posible la creación de la futura *Inspectoría de Santa Teresa* que, con sede en el Colegio Santa Dorotea, quedó constituida en 1908. Ahora bien: todo ese movimiento tuvo su verdadero inspirador y propulsor en la persona de don Felipe Rinaldi, el superior provincial de los salesianos, el cual, desde la casa de Sarria, se propuso echar para siempre los fundamentos de la Familia Salesiana de España.

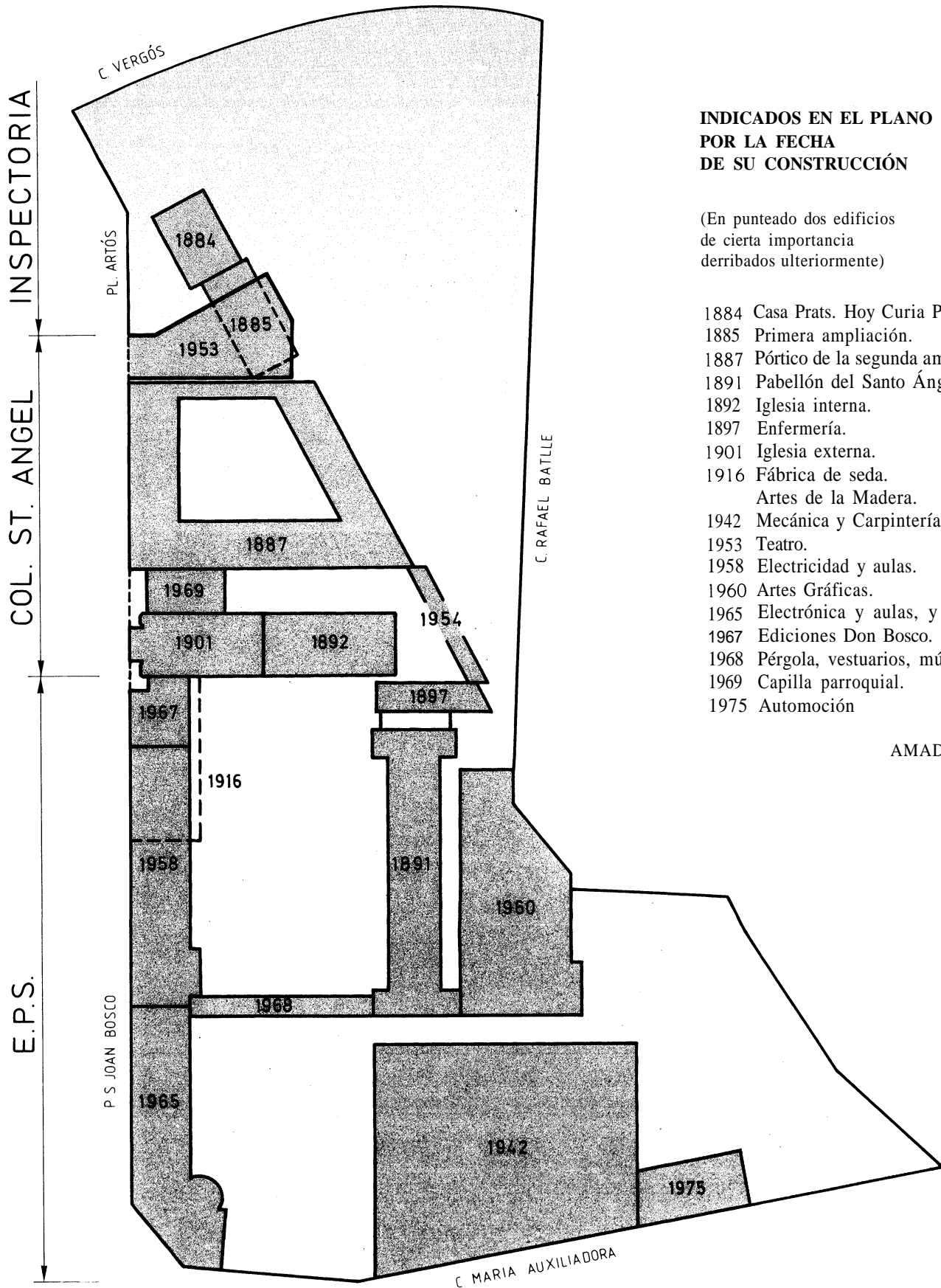
Los primeros Cooperadores Salesianos de Barcelona nacieron en torno a la obra de Sarria. La prepararon y la protegieron. Hicieron viable su crecimiento. En las fechas más señaladas del calen-

dario salesiano dejaban su ciudad de Barcelona y, en diligencias o en tren, acudían a aquel rincón del pacífico pueblo de Sarria. Allí veían lo que era la vida salesiana y en qué debía consistir la misión que ellos debían cumplir. En una palabra, aprendían a ser Familia Salesiana. De Sarria se fueron extendiendo hacia otros núcleos de los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora. Cabe añadir aquí que, entre titubeos y contradicciones, acertaron por fin a encauzar las energías ante una meta que parecía inalcanzable: la cumbre del Tibidabo y la construcción del templo del Sagrado Corazón de Jesús —primera piedra, en diciembre de 1902—.

Antes de acabar el siglo, y gracias a las indicaciones del Beato don Miguel Rua y del Siervo de Dios don Felipe Rinaldi, los antiguos alumnos, se constituyeron en una primera asociación, fuertemente unida al espíritu y al nombre salesianos.

RAMÓN ALBERDI

Situación y destino actual de los locales



INDICADOS EN EL PLANO POR LA FECHA DE SU CONSTRUCCIÓN

(En punteado dos edificios de cierta importancia derribados ulteriormente)

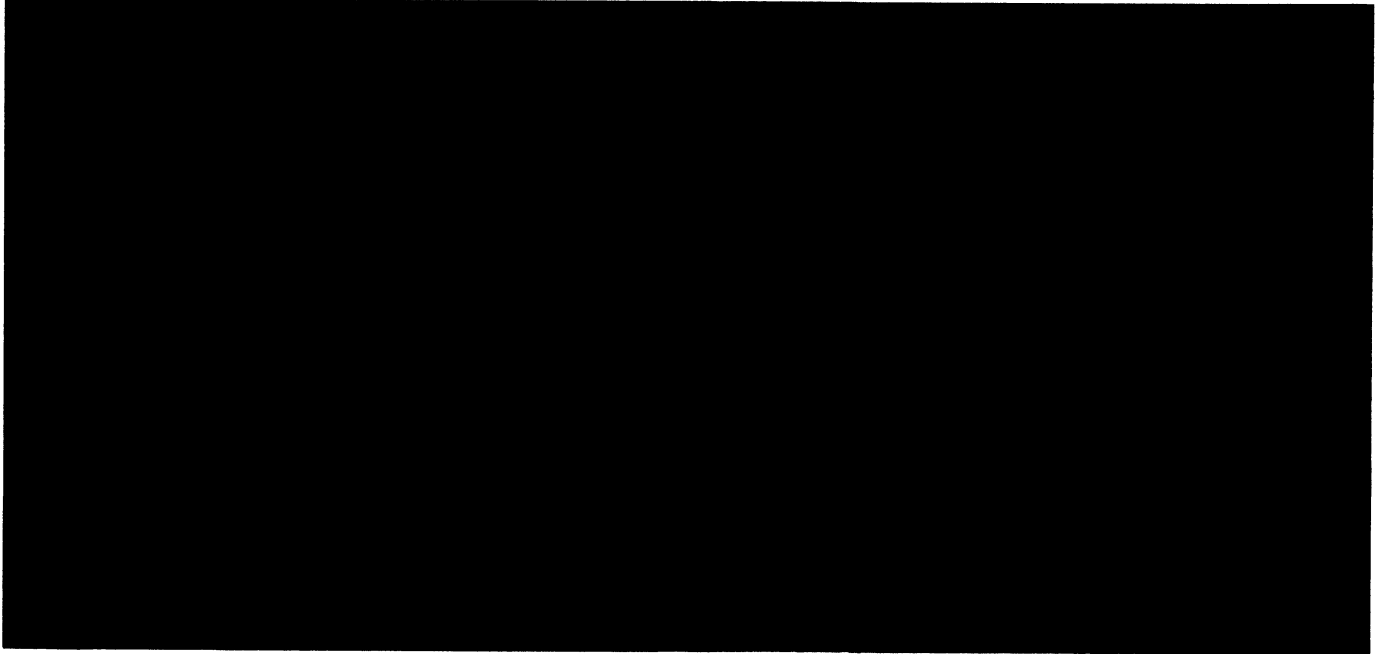
- 1884 Casa Prats. Hoy Curia Provincial.
- 1885 Primera ampliación.
- 1887 Pórtico de la segunda ampliación.
- 1891 Pabellón del Santo Ángel.
- 1892 Iglesia interna.
- 1897 Enfermería.
- 1901 Iglesia externa.
- 1916 Fábrica de seda. Artes de la Madera.
- 1942 Mecánica y Carpintería.
- 1953 Teatro.
- 1958 Electricidad y aulas.
- 1960 Artes Gráficas.
- 1965 Electrónica y aulas, y vestíbulo.
- 1967 Ediciones Don Bosco.
- 1968 Pérgola, vestuarios, música.
- 1969 Capilla parroquial.
- 1975 Automoción

AMADO PÉREZ

Cronología

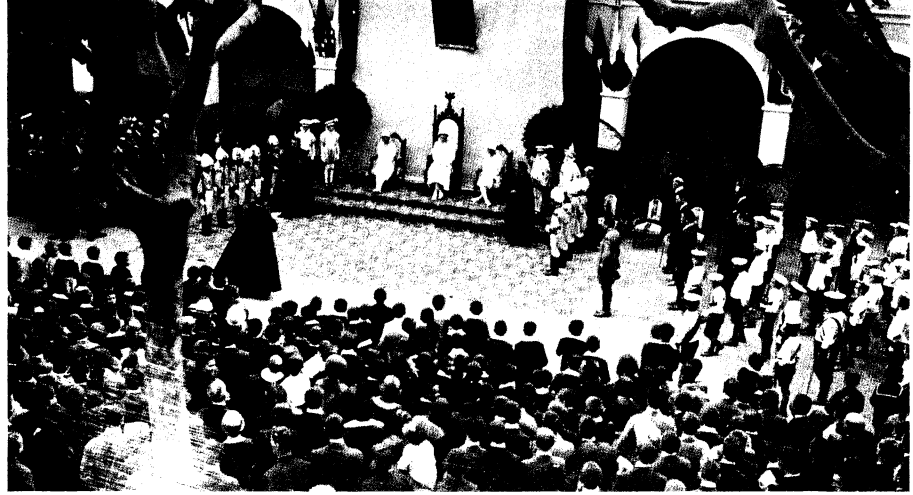


2



1. *Reunión de Antiguos Alumnos, en 1920.*
2. *Aspecto del taller de Mecánica el año 1922.*
3. *Homenaje a S. M. la reina Victoria Eugenia y a SS. AA. las infantas doña Beatriz y doña Cristina en su visita a las Escuelas el año 1925.*
4. *Grupo de actores, profesores y alumnos, que interpretaron repetidamente por los años treinta, una comedia de repertorio y de éxito seguro: Guerra galana. De izquierda a derecha y de abajo arriba, los señores Parreño, Miret, Gota, Revilla, Ansa, Urbieto y Rincón.*
5. *Inauguración del monumento a Domingo Savio, en el patio de las Escuelas. Curso 1923-1924.*

- 1884 15 febrero. Llegan los salesianos. Se abren las Escuelas de Carpintería, Encuademación y Sastrería.
- 1886 Visita de San Juan Bosco. Los alumnos son unos 60. Llegan a Barcelona las primeras Hijas de María Auxiliadora.
- 1887 Se crea la Escuela de Tipografía, la primera de España, iniciada ya en 1885. Se abre la sección de clases elementales y humanísticas.
- 1889 Es nombrado director el Siervo de Dios don Felipe Rinaldi, más tarde Superior General de los Salesianos.
- 1890 Se pone en marcha la Cerrajería artística.
- 1891 Se inaugura el pabellón del Santo Ángel de la Guarda.
- 1892 Se bendice la iglesia interna. Don Rinaldi es nombrado Visitador o Inspector Salesiano de España y Portugal.
- 1900 200 internos reciben Enseñanza Elemental, y otros 150 Formación Profesional.
- 1901 Se abre al culto la iglesia externa de María Auxiliadora.
- 1902 Al dividir la España Salesiana en tres provincias, uno de los Provinciales o Inspectores reside en Sarriá. La sección de Bachilleres pasa a Torre Esmeralda —Les Corts de Sarriá—, y en 1905 a Martaró con la fundación del Colegio Salesiano de San Antonio de Padua. Primera piedra del templo del Tibidabo, cuya cripta se consagra en 1911.
- 1919 Los alumnos, todos internos, son 358: 186 de Enseñanza Elemental y 172 de Formación Profesional.
- 1920 Se inicia la escuela-taller de Mecánica.
- 1925 Visita de S. M. la Reina de España Victoria Eugenia.
- 1928 Se coloca en la iglesia de María Auxiliadora la urna con los restos mortales de doña Dorotea Chopitea, fundadora de la Obra.
- 1930 El doctor Irurita, Obispo de Barcelona, bendice nuevas máquinas tipográficas.
- 1936 Son asesinados 11 salesianos, dispersados los demás. Incautación.



3



5

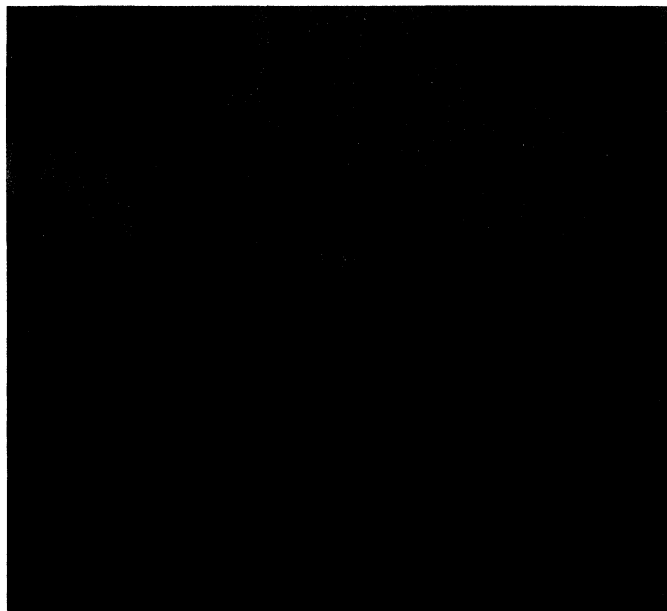
1. 1930. Su Alteza el infante don Jaime de Borbon visita las Escuelas.
2. Salesianos de Sarriá asesinados en 1936.
3. 1939. Grupo de salesianos reunidos en Sarriá apenas terminada la guerra civil.
4. 1959. Celebración del 75 aniversario de la fundación de las Escuelas.
5. 1957. Cabot Lodge, embajador de los Estados Unidos, durante la visita a la Escuela-taller de Mecánica.



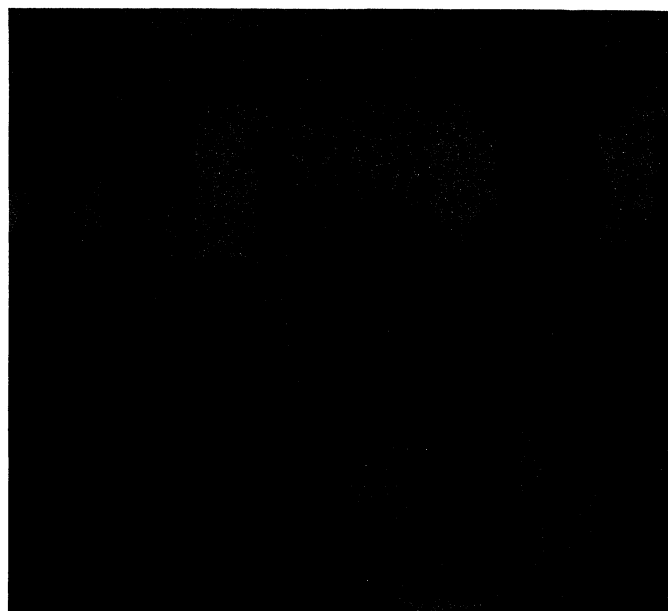
- 1939 Mientras entran en Barcelona las tropas de Franco, los fugitivos destruyen con dinamita dos grandes pabellones.
- 1940 Son 155 los alumnos de Formación Profesional y 200 los de Enseñanza Elemental. Hay 280 internos.
- 1941 Se bendice la capilla de Don Bosco, o sea, las habitaciones que ocupó el Santo en 1886 transformadas en lugar de culto.
- 1942 Se inaugura el pabellón de Mecánica y Carpintería (3.000 m²).
- 1947 Se renueva el taller de Electricidad, especialidad iniciada en 1940.
- 1948 El Ministerio de Educación reconoce oficialmente los estudios que se realizan en las Escuelas Profesionales.
- 1950 Se bendice el artístico retablo del altar mayor.
- 1953 Llegan a término las obras del nuevo teatro.
- 1958 Se inaugura el nuevo pabellón del Paseo San Juan Bosco, primera parte: Electricidad.
- 1960 Nuevo pabellón para Artes Gráficas: inicio de la sección de offset. 418 alumnos de FP y 496 de EGB y BUP.
- 1964 Se organizan totalmente por separado las Escuelas Profesionales y el Colegio del Santo Ángel de la Guarda.
- 1965 Segunda parte del pabellón del Paseo San Juan Bosco: Sección Electrónica.
- 1967 Tercera parte ídem: Ediciones Don Bosco.
- 1969 Se erige la Parroquia de María Auxiliadora en la iglesia de las Escuelas.
- 1974 Se extingue el internado.
- 1977 Por Real Decreto, el Centro de Formación Profesional es elevado a Instituto Politécnico.
- 1981 Nuevas especialidades: Informática y Automatismos Industriales.
- 1983 La fundadora, doña Dorotea Choptea, es declarada Venerable.



- 1-2. Dos aspectos de la destrucción en las Escuelas, al finalizar la guerra en 1939.
3. Curso 1940-1941. El taller de Mecánica, instalado provisionalmente en los pórticos del pabellón del Santo Ángel.
4. Colocación de la primera piedra del nuevo teatro en abril de 1951.
5. El día de San Juan Bosco de 1957 se coloca la primera piedra del nuevo pabellón, primera fase, actual Escuela de Electricidad y plantas superiores, con asistencia del doctor Jubany, entonces obispo auxiliar de Barcelona, y autoridades civiles.
6. Curso 1981-1982. El Honorable señor Joan Guitart, conseller de Educado de la Generalitat, visita nuestras Escuelas Profesionales.



1



2

3



DIRECTORES DE BARCELONA-SARRIÁ

De la Obra conjunta

Juan Branda, 1884-89
 Felipe Rinaldi, 1889-92
 Manuel B. Hermida, 1892-1904
 Vicente Schiralli, 1904-06
 Luis Costamagna, 1907-11
 Ernesto Miglietti, 1911-1920
 Esteban Giorgi, 1920-26
 Guillermo Viñas, 1926-34
 Francisco Bandrés, 1934-36
 Modesto Bellido, 1939-42
 Felipe Alcántara, 1942-48
 José Sánchez, 1948-54
 José M.^a Enseñat, 1954-57
 Domingo Pérez, 1957-60
 Francisco Oliván, 1960-64

De las Escuelas Profesionales

Jesús Idoate, 1964-70
 Francisco Oliván, 1970-71
 Alfredo Roca, 1971-74
 Santos Espinosa, 1974-76
 Remigio Pallejá, 1976-82
 Juan Cañáis, 1982-

Del Colegio Santo Ángel

Joaquín Sáenz, 1964-70
 Jaime Laguía, 1970-73
 Mariano Blanco, 1973-79
 Agustín Gorena, 1979-

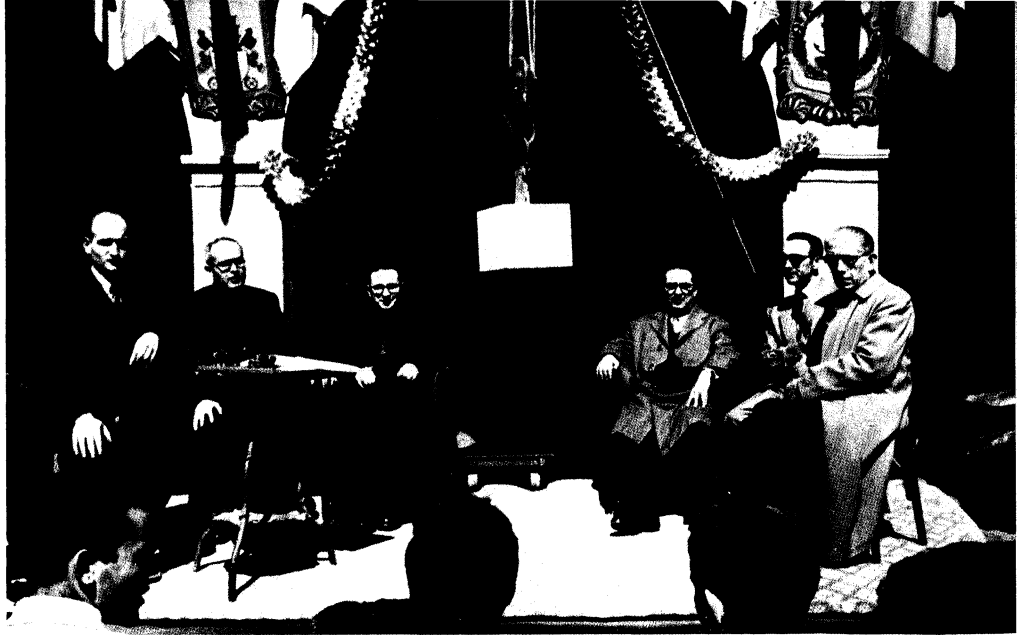
De la Curia Inspectorial

Carlos Zamora, 1976-82
 Miguel Carabias, 1982-

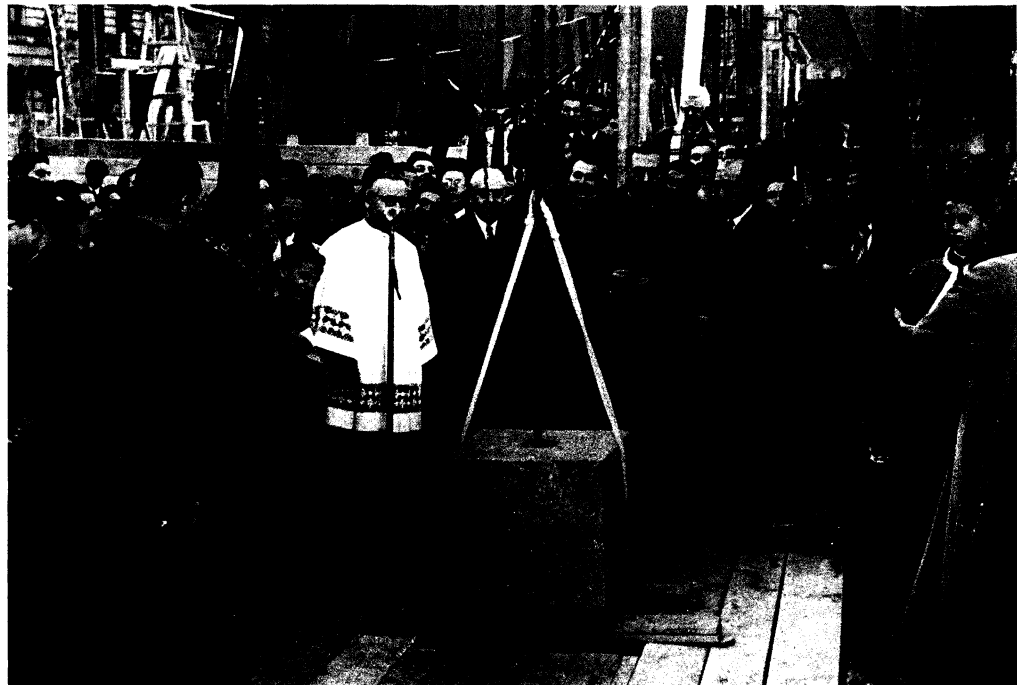
LA COMUNIDAD EN NÚMEROS

De 5 en 5 años

Año	Seminaristas	Laicos	Presbíteros	Total
1884	3	2	2	7
90	5	1	10	16
95	14	10	9	33
1900	13	16	11	40
05	14	23	13	50
10	9	30	17	56
15	4	37	14	55
20	7	46	15	68
25	18	44	18	80
30	8	44	17	69
35	8	36	19	63
40	2	22	10	34
45	14	39	17	70
50	8	28	16	52
55	6	36	18	60
60	8	27	16	51
64	Se erige la Comunidad del Santo Ángel			
65	—	23	7	30
70	1	20	13	34
75	3	16	11	30
80	1	11	11	23
84	1	11	11	23



4



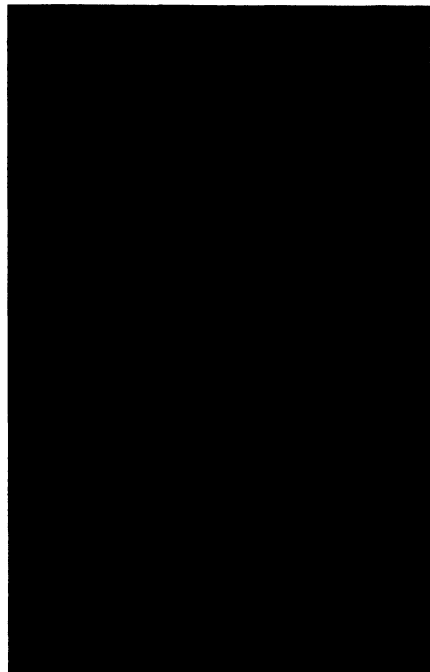
5

6



Grandes figuras de la historia salesiana de Sarriá

La historia la hacen las personas. Pero no todas por igual. Las hay que marcan nuevos caminos, o que dejan profunda huella en los abiertos. Y esto es aplicable al siglo de vida de la obra salesiana en Barcelona-Sarriá. Seglares y salesianos y, entre éstos, sacerdotes y laicos, especialmente varios jefes de especialidades técnicas, brillan por su aportación como profesionales, como educadores, como religiosos... Hemos seleccionado una veintena de nombres, por no superar unos límites comprensibles de espacio, pero con el riesgo de que se nos señale alguna importante omisión. Aunque predominen por el número los salesianos, hemos abierto el horizonte hacia las Hijas de María Auxiliadora, los Cooperadores, Antiguos Alumnos y algún profesor externo. Hemos sido inevitablemente incompletos, pues no son pocas las grandes figuras que han creado paso a paso esta obra salesiana.



SAN JUAN BOSCO
(1815-1888)

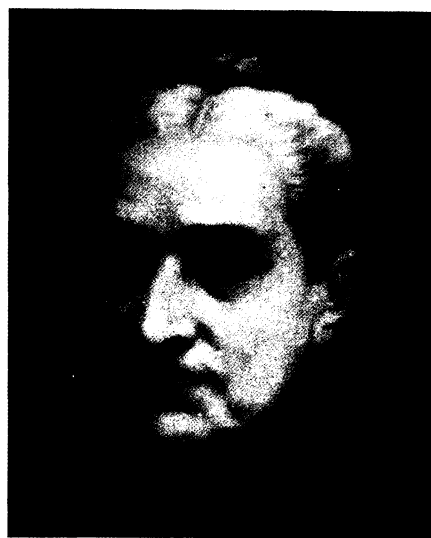
Juan Bosco, genial educador de la juventud, nace en Castelnuovo, a 30 kilómetros de Turín (Italia), el 16 de agosto de

1815. Es ordenado sacerdote el 5 de junio de 1841, e inicia su apostolado entre los jóvenes de Turín el 8 de diciembre del mismo año. Su centro juvenil para los días festivos se va ampliando: internado, escuelas profesionales, colegio de enseñanza elemental y bachillerato... —Uno de sus alumnos ha sido ya canonizado por la Iglesia: Santo Domingo Savio, 1842-57— Además trabaja intensamente en la predicación y en la publicación de libros para la juventud y de unas entregas mensuales llamadas *Lecturas Católicas*.

El 18 de diciembre de 1859 agrupa oficialmente a sus ayudantes en la Sociedad de San Francisco de Sales o *Salesianos*, que pronto se extenderán por Italia, Francia, España, Argentina... El 1º de marzo de 1869 esta Sociedad recibía la aprobación pontificia definitiva. El 5 de agosto de 1872 profesa el primer grupo de religiosas fundadas por él: forman el Instituto de Hijas de María Auxiliadora, o *Salesianas*, hallándose entre las primeras la Cofundadora, Santa María Dominica Mazzarello (1837-81). El 11 de noviembre de 1875 parte para Argentina la primera expedición de misioneros salesianos, hecho que se repetirá anualmente, incluyendo desde 1877 a las salesianas. El 9 de mayo de 1876 consigue la aprobación pontificia de la Unión de *Cooperadores Salesianos*, o salesianos en medio del mundo, que amplían la obra de Don Bosco a favor de la juventud en su propio ambiente.

Triunfal como su viaje a París en 1883, resulta el que realiza a Barcelona en 1886, dos años escasos antes de su muerte. En la casa salesiana de Sarriá, fundada dos años antes, permaneció cuatro semanas: del 8 de abril al 6 de mayo, acompañado por su Vicario y futuro sucesor el Beato Miguel Rua. Allí impulsó la acción de los salesianos y el entusiasmo de los alumnos, obró varios milagros y recibió miles de visitantes. De allí salía para no pocas visitas: en la última, a la basílica de la Virgen de la Merced, la víspera de su partida, recibió unos terrenos en la cumbre del Tibidabo, para que edificara un templo al Sagrado Corazón de Jesús como el que estaba terminando en Roma por encargo de León XIII.

Consumido por el trabajo, murió santamente en Turín el 31 de enero de 1888. Fue declarado Venerable en 1907, beato en 1929 y santo el día de Pascua, 1º de abril de 1934. Es patrono de los aprendices, de los prestidigitadores, del cine y de los editores católicos.



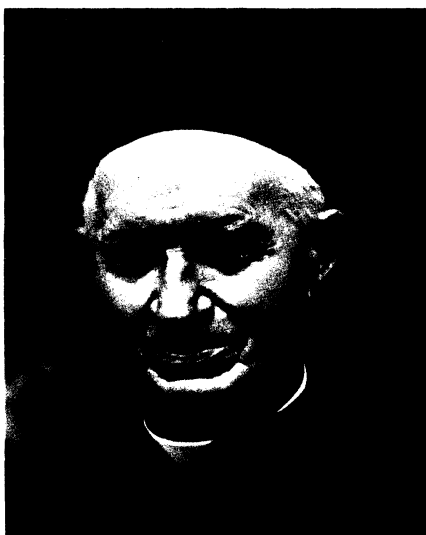
DOÑA DOROTEA CHOPITEA
(1816-1891)

Don Bosco la llamaba «nuestra mamá de Barcelona». Había nacido en Santiago de Chile en 1816. A causa de la guerra de la independencia de aquella nación, su familia se trasladó a Barcelona cuando Dorotea sólo tenía 3 años. Y aquí vivió hasta su muerte. Casada en 1832 con el industrial y banquero José M.^a Serra, tuvo seis hijas —una fallecida muy joven, las demás casadas y con numerosa descendencia— y se entregó con gran cariño y acierto a sus tareas de esposa y madre. Quedó viuda en agosto de 1882, dos meses antes de llegar a las bodas de oro matrimoniales. De acuerdo siempre con su esposo, y también por encargo suyo después de su muerte, se prodigó en toda clase de obras benéficas y de promoción social. Se cuentan por lo menos treinta instituciones fundadas por ella, 25 de las cuales se erigieron en la ciudad de Barcelona, cargada de problemas por su rápida industrialización. Preocupada por la formación técnica y cristiana de los futuros obreros, conoció en 1882 la existencia de las Escuelas Profesionales

de Don Bosco y no cejó hasta conseguir que los salesianos fundaran en Barcelona en 1884 y consolidaran la obra, especialmente con la visita del mismo San Juan Bosco en 1886.

Austera en el uso de las riquezas que administró en gran cantidad, fervorosa en la piedad reforzada con la práctica anual de los Ejercicios Espirituales, atenta y reflexiva, cariñosa y enérgica, hacía frente a sus deberes con los familiares y sirvientes y a las necesidades de la Iglesia y de la Sociedad. Con gesto heroico renunció al capital que iba a asegurarle su pensión vitalicia, para fundar el Colegio Santa Dorotea en Barcelona-Sarriá, la primera casa de las Hijas de María Auxiliadora en España.

Murió el 3 de abril de 1891. Se inició el proceso diocesano de beatificación en 1927, y el apostólico en 1957. Recientemente, el 9 de junio de 1983, la Sede Apostólica reconocía la heroicidad de sus virtudes, con lo que recibe el título de Venerable. Tras el reconocimiento canónico de los milagros requeridos, fruto de su intercesión a favor de los que la invocan, se podrá proceder a su beatificación y canonización.



DON JUAN BRANDA
(1842-1927)

Primer director de la primera comunidad salesiana de España en Utrera (1881-84), y de la segunda en Barcelona-Sarriá

(1884-89), es el iniciador de la Obra Salesiana en nuestro país marcado por un designio profético, pues Don Bosco le había dicho en octubre de 1880: «Por ahora se abre la casa de Utrera, pero allí estarás poco tiempo; nos llamará una señora de Barcelona, y nos dará todo lo necesario para la fundación de una casa grande». Y así sucedió, pues en 1882 Don Branda recibía una carta de doña Dorotea Chopitea para fundar una Escuela Profesional en Sarriá, obra que se inició con la llegada de Don Branda y otros seis salesianos el 15 de febrero de 1884. Dos años más tarde San Juan Bosco visitaba la institución durante cuatro semanas; pero dos meses antes Don Branda era testigo de una visita milagrosa, o bilocación, pues la noche del 5 al 6 de febrero de 1886 el Santo le había acompañado en un recorrido por la casa; le vio envuelto en luz, caminando con él, hablándole y dándole encargos que días después le reiteró por carta. Todos estos extremos fueron testificados por Don Branda bajo juramento en el proceso sobre la santidad de Don Bosco.

A partir de 1889 Don Branda desplegó su apostolado en Chieri, en Zurich, en la Lorena, y, por último, en la Casa Madre de Turín, donde murió santamente en 1926. Cuatro años antes había hecho un breve viaje a España para participar en una Asamblea Nacional de Antiguos Alumnos, celebrada en Sarriá. En ella contó una vez más el hecho de la bilocación de Don Bosco. Sus palabras tuvieron una espontánea confirmación por parte de dos antiguos alumnos que reconocían haber sido expulsados en aquella ocasión.

DON FELIPE RINALDI
(1856-1931)

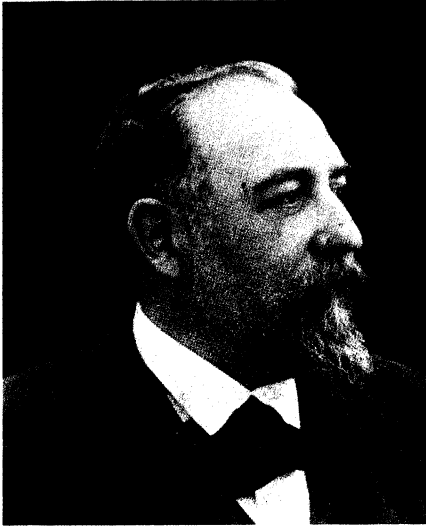
Alumno del Colegio de Mirabello (Italia), se confesaba un día con Don Bosco y vio el rostro del santo transfigurado, rodeado de luz. En 1877 fue a saludar a Don Bosco, y vio de nuevo su rostro iluminado. Lo consideró como un signo de su vocación salesiana. Cuando contaba 23 años entró en el noviciado en 1879, y recibió la ordenación sacerdotal en 1882. Gozó de la simpatía y confianza de Don



Bosco el cual lo nombró director del seminario de vocaciones adultas, que entonces recibían el nombre de *Hijos de María*.

En 1889 vino a España nombrado director de la casa de Sarriá, sucediendo en el cargo a don Juan Branda. Por su amplitud de corazón y su profunda intuición psicológica se ganó el cariño de todos. Amplió notablemente la obra con un nuevo pabellón —el Colegio del Santo Ángel— y la iglesia interna, construcciones que siguen utilizándose hoy. Bajo su guía paterna aumentó rápidamente el número de alumnos y también el de novicios. A los tres años era nombrado Inspector Provincial de Portugal y España, cargo que ejerció de 1892 a 1901, llegando a abrir durante este período veinte nuevas casas salesianas.

En 1901 fue nombrado Prefecto General de la Congregación Salesiana, y en 1922 sucedió a Don Albera como Rector Mayor de los Salesianos. Como tal participó en las fiestas de la Beatificación de Don Bosco, quien le había profetizado que sería su tercer sucesor. Muchos que conocieron al Fundador decían: «A Don Rinaldi sólo le falta la voz de Don Bosco; tiene todo lo demás». Por su gran bondad de corazón se le considera el salesiano que más se ha parecido a Don Bosco. Murió en Turín el año 1931. Se ha introducido su causa de beatificación, por lo que tiene el título de Siervo de Dios.



DON LUIS MARTÍ-CODOLAR
(1843-1915)

Don Luis Martí-Codolar y Gelabert conoció a Don Bosco y su obra a través de su cuñado, don Narciso Pascual de Bofarull, yerno de doña Dorotea Chopitea. Formaba parte de la Familia Pascual, «nuestros queridos y primeros bienhechores», según afirma Viglietti.

Pero la amistad profunda entre ambos surgió a raíz de la visita que Don Bosco realizó, el 3 de mayo de 1886, a la Torre que don Luis poseía en Horta.

Don Viglietti escribe en su Crónica: «Parecerá cosa extraña, pero creo que no exagero al decir que en ningún lugar hemos encontrado tanto afecto y tanta veneración por Don Bosco como en esta familia. Era el propio Don Bosco quien me lo decía hoy».

Y continúa: «Después de la comida, se retiró Don Bosco a una habitación a descansar. Más tarde fueron recibidos en audiencia los parientes de don Luis; y por último, entraron en su habitación el mismo don Luis con la que yo llamo madre y es su esposa, doña Consuelo. Lo que pasó allí dentro, yo no lo sé; pero cuando los dos salieron de aquella habitación, parecía que no sabían explicarse lo que les había pasado, tenían los ojos hinchados de lágrimas, y les oí repetir y exclamar: «¡Es un santo, es un santo!» Supe después, por Don Bosco, que don Luis se ofreció para adquirir to-

dos los terrenos adyacentes a nuestra casa de Sarria y ayudar también a Don Bosco en la obra de ampliación de la casa».

Y esta oferta no se hizo esperar. «Es hermosa la historia de la adquisición del terreno colindante con nuestra casa de Sarria, recuerda Don Viglietti, que nos ha regalado nuestro queridísimo don Luis Martí.

Don Luis preguntó quién era el dueño de aquellos campos. —Es el señor C., se le respondió. —Oh, pero este señor es uno a quien yo le he hecho muchos créditos; lo tengo en un puño. —Y el otro ¿quién es? —Es el señor B. —Oh, ayer mismo vino a decirme en qué podría servirme por un favor que le he hecho... Pues bien, los mismos que se negaban a vendernos a nosotros aquellos terrenos... si no era a precios fabulosos, ahora se ven obligados a cederlos a don Luis. ¡Dios bendiga y recompense a este señor!»

Don Luis no abandonó nunca la obra salesiana de Sarria. «Como puedes suponer, escribe a Don Viglietti (1897), continuamos a medida de nuestras fuerzas toda nuestra ayuda a la Institución Salesiana animando en cuanto podemos a los directores de Sarria y San José y sobre todo a la inteligente y apreciable Superiora de las Hermanas de la próspera casa de Santa Dorotea a cuya fundación cooperé y que forma uno de mis mejores consuelos» (22-2-1897). «De aquel querido grupo que en días felices me complacía en conocer personalmente en la modesta naciente casa de Sarria, escribe a Don Aime (1903), crecida bajo la protección de nuestra abogada María Auxiliadora, sólo me queda el bueno de Calasanz y éste a precario, porque ya nos han enseñado que en cuanto a personas la Congregación remueve hasta las piedras que a los legos nos parecen fundamentales. Pero estas tierras que honró y bendijo con su presencia nuestro Santo Padre Don Bosco no han de quedar infecundas y yo con todos los míos he de ayudar como buenos salesianos a su prosperidad secundando la voluntad de nuestro querido Don Rua» (29-10-1903). Y a Don Rinaldi le dice: «Hay en su querida carta, una palabra que ruego a usted se sirva no volver jamás a repetir y es la de *molestia*. Ni usted ni ningún sale-

siano nunca causarán a nuestra familia la menor molestia. Saben ustedes cuán tan justamente les queremos y la satisfacción que nos proporciona el poder servir a ustedes con el mayor interés» (8-4-1915).

Este fue don Luis Martí-Codolar, «amigo nuestro» (Don Bosco). Estuvo en Turín (1887), con toda su familia, para devolver al Santo su visita a Horta y consolidar allí, con su presencia, la ayuda a las Misiones Salesianas de América (cf. cartas de Don Bosco, 24 agosto y 4 septiembre 1886). Por eso Don Bosco, en su lecho de muerte, le dirá a Viglietti: «Acuérdate bien de decir a don Luis lo que te he dictado, salúdalo de mi parte, dile que se acuerde de nuestros misioneros, que yo me acordaré siempre de él y de su buena familia, a toda la cual espero un día en el Paraíso» (23-12-1887).

Don Luis Martí-Codolar fue un hombre de negocios, presidente y consejero de muchas empresas comerciales y bancarias, un gran caballero, un buen cristiano y un enamorado de su *Granja Vieja*; la que años después (1949), sus dos hijos, don Javier y doña Ángeles, cedieron, como Seminario, a la Congregación Salesiana. El rey Alfonso XIII le concedió la Gran Cruz de la Orden Civil del Mérito Agrícola (16 de junio de 1911).

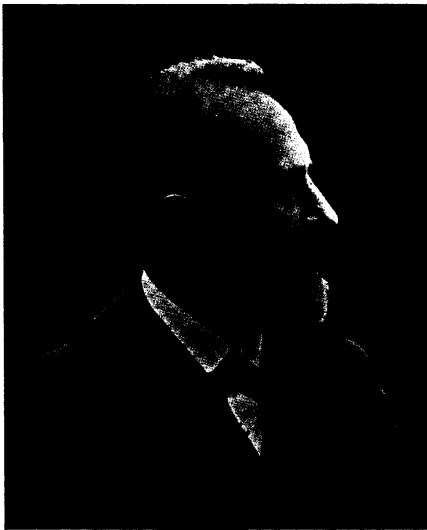
RAFAEL CASASNOVAS

DON MANUEL PASCUAL DE BOFARULL
(1847-1911)

El Excmo. señor don Manuel María Pascual de Bofarull, primer Marqués de Consuelo de Martí-Codolar. Cuñado y colaborador del jefe de esta familia, don Luis. Conoció personalmente a San Juan Bosco durante su permanencia en Barcelona en abril-mayo de 1886. El día 3 de mayo, encontrándose con él en la finca Martí-Codolar de Barcelona-Horta, le anunció el proyecto que tenían algunos propietarios barceloneses de ofrecerle unos terrenos en la cumbre del monte Tibidabo, a fin de perpetuar el recuerdo de su visita en la Ciudad Condal. La iniciativa de aquella donación se debía, en

buena parte, al propio don Manuel, que estuvo generosísimo con Don Bosco. Este le correspondió lo mejor que pudo. De sus manos recibió la primera comunión la hija del señor Pascual, María de la Soledad Pascual y de Lianza.

Desde aquellas fechas, don Manuel se convirtió en un verdadero Cooperador Salesiano, en el sentido estricto de la palabra. Al año siguiente (1887), en



compañía de su hija se fue hasta Turín para tomar parte en la fiesta de María Auxiliadora y devolver a Don Bosco la visita que había efectuado a los amigos de Barcelona.

Doctor en ambos derechos, culto y profundamente creyente, llegó a ser el portavoz de la conciencia y de la misión de los Cooperadores barceloneses. Por eso, al fallecer en 1902 su hermano don Narciso —yerno de doña Dorotea Chopitea de Serra y primer organizador en Barcelona de la Pía Unión de los Cooperadores Salesianos— le sucedió en la presidencia de la asociación. Desde entonces, el señor Pascual de Bofarull tuvo una grande aspiración personal con la que contagió a otros muchos Cooperadores: la construcción del templo al Sagrado Corazón de Jesús en la cumbre del Tibidabo, cuya primera piedra se colocó en diciembre de 1902. Un año después intervino directamente en el tercer Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos celebrado en Turín. El discurso

que pronunció en aquella circunstancia se hizo memorable, por su salesianidad y patriotismo.

Don Manuel María Pascual era un buen profesional, tanto en el campo de la abogacía como en el de las finanzas. Pero, sobre todo, era prototipo del caballero cristiano, combatiente y generoso a la vez. Muchas organizaciones católicas recabaron su colaboración. Le hicieron presidente de la junta diocesana de Acción Católica, de la Asociación de Católicos de Barcelona, de la Casa Provincial de Caridad... Para recompensarle por los servicios que prestaba a la causa de la Religión y a la acción social católica, el obispo de Barcelona, cardenal Casañas, pidió para él el título pontificio de *Marqués*. Su Santidad Pío X se lo concedió en febrero de 1905.

El primer Marqués de Pascual estuvo al frente de la Unión de Cooperadores Salesianos hasta el final. Falleció piadosamente el 23 de mayo de 1911. No pudo ver satisfecho uno de los deseos más profundos de su corazón: «Siento morir —decía a los familiares— por no poder asistir a la inauguración de la cripta del Tibidabo». —Dicha inauguración tuvo lugar en el mes de junio— La devoción al Sagrado Corazón de Jesús, el amor a la Iglesia y a la Obra Salesiana, la promoción social del pueblo, constituyeron los grandes horizontes en que constantemente se movió la vida de don Manuel Pascual. Le sucedió al frente de los Cooperadores de Barcelona su yerno don Ramón Bofill, con el título de segundo Marqués de Pascual.

RAMÓN ALBERDI

DON JOSÉ MARÍA BORDAS (1886-1918)

Como buen salesiano dedicó su vida a la educación y formación de los jóvenes, instruyéndolos en el arte gráfico, en el estudio y la dignificación de la letra impresa, sector tan predilecto de Don Bosco. José María Bordas y Flaquer nació en Barcelona en 1886, el mismo año que visitó la Ciudad Condal el Santo Fundador de los Salesianos.

De abolengo le venía la afición al arte tipográfico, pues sus antepasados ejer-

cieron de libreros e impresores en Barcelona desde el siglo XVII, con establecimientos que gozaron de muy merecida reputación. Con tales antecedentes no es de extrañar la decidida vocación artística del joven José María, quien apenas ingresó en las Escuelas Profesionales Salesianas de Sarriá encontró ancho campo y toda clase de facilidades para el logro de sus anhelos, demostrando bien pronto el aventajado alumno raras dotes de habilidad profesional y competencia artística.

Ya salesiano, dirigió durante 12 años la Escuela Tipográfica donde se había formado, ejerciendo una intensa labor docente con sus alumnos y mediante numerosos artículos en varias revistas técnicas. Fruto de sus estudios y experiencias didácticas fue un texto o tratado de Composición, obra inédita, que mereció Premio de Honor en la Exposición de Enseñanza Profesional celebrada en Turín el año 1910; y también el sistema de composición para evitar las líneas cortas que lleva su nombre, y que obtuvo el primer premio en el concurso organi-



zado por *Il risorgimento grafico*, revista italiana que dirigía el ilustre Rafael Bertieri. En 1912 le fue otorgada, por la Sociedad de las Artes Gráficas de Leipzig, Medalla de Oro por algunos trabajos que llegaron a dicha entidad.

El año 1917 pasó a dirigir la Escuela Tipográfica Salesiana de Málaga, donde

falleció en 1918, víctima de la epidemia de gripe, a la temprana edad de 32 años, truncando en flor las halagüeñas esperanzas que su actividad y talento artístico habían hecho concebir.

EUNICIANO MARTÍN



DON RICARDO DE BEOBIDE
(1891-1921)

Le llamaron el «Beltrami español». Efectivamente es fácil señalar una serie de analogías personales y circunstanciales entre el Venerable don Andrés Beltrami (t Turín, 1897) y don Ricardo de Beobide Zendoia (t Barcelona-Sarriá, 1921). Los dos eran jóvenes sacerdotes salesianos, enfermos de un mal incurable, dotados de buena inteligencia y extraordinaria capacidad para el trabajo, entregados al apostolado de la pluma y del sufrimiento, de gran talla espiritual y salesiana. Murieron casi a la misma edad: con 27 años Beltrami, con 30 Beobide.

Ricardo había nacido en ese precioso rincón del valle del río Urola que se llama Azpeitia, cerca de Loyola, en la provincia de Guipúzcoa. Los Beobide —familia de artistas— vivían en una casa de la plazuela Cristina. En su tienda el padre, don Juan José, hacía pelotas por encargo de los pelotaris. Un viejo piano que había en el desván inició en la vocación musical a la mayoría de los hermanos —11 en total— y especialmente a

Ricardo y a Juan Manuel, quien reside hoy en la Escuela Profesional Salesiana de Urnieta, en Guipúzcoa.

Un clérigo azpeitiano llamado Martín Oyarzábal, de vuelta de Argentina donde había conocido a los salesianos, empezó a divulgar en su pueblo natal el nombre de Don Bosco y su Obra. Juan Manuel, Ricardo y *Lázaro* abrazaron la vida salesiana. El segundo comenzó a trabajar en Santander donde colaboró con don Ernesto Miglietti en la formación del Batallón Infantil y para el cual compuso la zarzuelita *Nobleza y Patriotismo*, y en Ciudadela de Menorca, donde puso una música inspiradísima a aquellos versos que el canónigo Tudurí escribió para la *Despedida de María Auxiliadora* y que empiezan así: «*M'un anám, Reina y Senyora, pero aquí hi dixám es cor. ¡Oh, María Auxiliadora! Hi va amb ell tot son amor*» —En castellano: «De vos, Virgen y Señora...»— Después Ricardo se trasladó a Campello (Alicante) para estudiar Teología y prepararse al presbiterado. Desde allí, dada su afición a las letras, dirigió dos publicaciones que salían de la Editorial Salesiana de Sarriá: el semanario infantil *El Oratorio Festivo* y la colección *Lecturas Católicas*.

Ordenado sacerdote en 1917, y después de pasar un año en Huesca, el Padre Beobide entró en la sección de publicaciones de las Escuelas de Sarriá. Ya estaba muy enfermo, aquejado de los pulmones. Pero su ilusión por continuar trabajando y haciendo el bien no tenía límites. Se dedicó con todas sus fuerzas al ministerio sacerdotal y al cultivo de la literatura juvenil y la música popular.

Por aquellas fechas, entre 1919 y 1920, lo encontró en la editorial aquel salesiano avispado, inquieto, bueno y con muchas horas de vuelo en las tareas de escritor, que se llamaba Rodolfo Fierro Torres. El colombiano y el vasco se hicieron pronto amigos. El primero esbozó así el retrato del compañero: «Era músico y compositor, le gustaba mucho el teatro; y como escritor había llegado a poseer esa envidiable facilidad y amenidad que interesa y encadena, especialmente a los niños. Además, era simpaticísimo de carácter» (*Memorias*. 183).

De esta época —cortísima, por desgracia— es la obra titulada *Vida popular de San Juan Bosco*, que ha alcanzado hasta

más de 20 ediciones. Esto demuestra que donde el autor se movía con más gusto y con mayor éxito era en el campo de la narrativa, tratando argumentos histórico-religiosos o ciertos temas de carácter contemporáneo. Recibía su inspiración de reconocidos autores extranjeros, como Pierre l'Ermite, Hugo Mioni, etcétera. Los pseudónimos que solía emplear eran los de *Ribé*, *R. de Azpeitia* y *Salesius*.

Una tarde Ricardo dijo al Padre Fierro que llamara al barbero. Se hizo arreglar. Pidió que viniera el confesor. El superior de la casa le administró el Santo Viático y la Extremaunción. Acudieron los de la comunidad. «Solamente en esta hora se comprende el gran don de la vocación religiosa» —les manifestó— Y añadió: «¡Qué contento estoy de ser salesiano!» Pasó la noche, y al amanecer expiró mirando el cuadro de María Auxiliadora. Era el día 30 de diciembre de 1921. Un 30 de diciembre murió también el Venerable Don Beltrami, cuya biografía pensaba publicar en breve Ricardo. «Su muerte —comentaba el Padre Fierro— fue una de las más bellas que se pueden desear» (*Memorias*. 183).

RAMÓN ALBERDI

DON MANUEL B. HERMIDA (1849-1928)

Era ya sacerdote y llevaba ocho años de párroco en Camos (Galicia), cuando sintió en forma irresistible la llamada a la vida salesiana. Cruzando España de un extremo al otro, poco después de la visita de Don Bosco llega en 1886 a Sarriá a los 37 años, novicio en una comunidad que contaba con doce profesos, casi todos italianos y más jóvenes que él.

Pero su personalidad y su vocación a toda prueba fueron reconocidas bien pronto, pues en 1891 era nombrado director de la incipiente casa de Gerona, y un año después, al ser nombrado Don Rinaldi Inspector Salesiano de toda la Península Ibérica, él venía a sucederle en la dirección de la casa de Sarriá que contaba ahora con unos 300 alumnos, 27 salesianos y 35 novicios. Su directorado cubrió 12 años, hasta 1904, tiempo en que promovió la construcción de la hermo-



sa iglesia de María Auxiliadora y, después, de la cripta del templo del Tíbidabo.

A continuación sucedió también a Don Rinaldi como Provincial, pero ya sólo de una de las tres Provincias en que fue dividida la España salesiana. Esto acaeció en el período 1903-1909. La sucesión fue casi inmediata, pues se intercaló un solo año de inspeccionado de don Antonio Aime, pronto destinado con el mismo cargo a Colombia.

Pastor siempre entregado con celo a su misión, vivió en profundidad su compromiso de glorificar el Corazón de Cristo con la construcción del templo confiado a Don Bosco. Fue venerado por cuantos le conocieron, ya desde sus tiempos de párroco, de tal manera que su muerte fue en olor de santidad, y hasta hoy se conserva intacta su sepultura pensando en su posible glorificación canónica, sin que, con todo, se haya dado en este sentido ningún paso oficial.

DON JOSÉ CALASANZ (1872-1936)

Nacido en Azanuy (Huesca); lejano pariente de San José de Calasanz, entró a los 12 años en Sarria en 1884, siendo uno de los primeros alumnos de la casa recién fundada. Catorce años tenía cuando Don Bosco visitó Barcelona en 1886 y varias veces le ayudó la misa. En 1889 tuvo como director a Don Rinaldi, quien

descubrió sus dotes de inteligencia y bondad, y cultivó su vocación salesiana. Ordenado sacerdote en 1895, dirigió durante bastantes años el Colegio de San Antonio de Padua de Mataró. Sucesivamente fue Inspector-Provincial salesiano: en 1916 de la nueva Provincia de las Antillas, en 1922 de la de Perú-Bolivia, y desde 1925 de Cataluña, Aragón y Valencia. Mientras en esta ciudad presidía una tanda de Ejercicios Espirituales para salesianos, fue detenido y fusilado por odio a la religión el 29 de julio de 1936.

Obligado es recordar junto con él, a los salesianos de la Comunidad de Sarria que también sufrieron la muerte violenta en la persecución religiosa de 1936: el director don Francisco Bandrés, el catequista del Colegio Santo Ángel don Sergio Cid, el enfermero don José Batalla, el joven maestro mecánico Jaime Ortiz, el maestro de decoración don Ángel



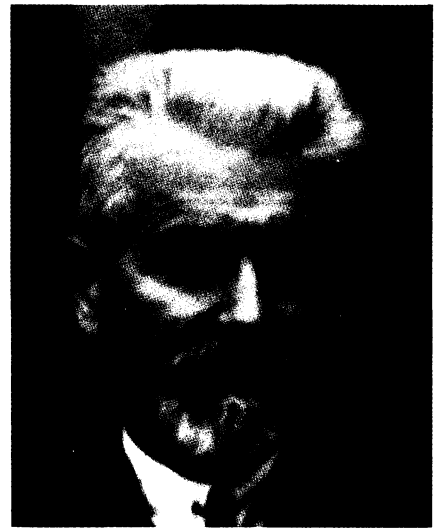
Ramos, el panadero don Gil Rodicio, los dos cocineros don José Rabassa, ya jubilado, y don Antonio Bertrán, y, por último, los seminaristas Zacarías Abadía y Javier Bordas.

DON JOSÉ DURÁN (1874-1946)

Tenía 10 años José Duran Seuba cuando, en 1884, ingresó en los *Talleres Salesianos* de Sarria. Fue, por tanto, compañero de

estudios de los que con el tiempo iban a ser ilustres figuras del salesianismo español, como José Calasanz, José Recasens, Emilio Nogués. Discípulo directo de don Juan Bautista Branda —primer superior de aquel establecimiento—, a quien veneró siempre como amigo y bienhechor.

A la edad de 12 años tuvo la suerte de vivir los días gloriosos de la estancia



de San Juan Bosco en Sarria: abril-mayo de 1886. Guardó de ellos un recuerdo imborrable, y se consideró feliz por haber podido conocer al Fundador de los Salesianos. Aquello constituía para él motivo de satisfacción y adhesión cordial a la Obra Salesiana.

En los *Talleres* aprendió el arte de la encuadernación, lo que le permitió colocarse con facilidad en una empresa de Barcelona. Contaba unos 16 años. Una vez terminado el servicio militar, tuvo un encuentro que debía dejar huella en su vida. Hace unos 40 años se lo contaba a don Ramón Cambó: «Un día del año 1905, paseando por Barcelona, me dio por entrar en la iglesia de Nuestra Señora de Belén. Estaba de bote en bote. Oía predicar. Escurriéndome como pude, logré llegar cerca del presbiterio. Allí vi, con gran alegría, a don Manuel Hermina entre otros sacerdotes. Acabada la función fui a saludarle y don Manuel me presentó a Don Rinaldi, que era entonces Vicario General de la Congregación

Salesiana. Recuerdo que don Manuel al presentarme dijo a Don Rinaldi: Aquí tiene usted a don José Durán, antiguo alumno de los primeros tiempos; conoció a Don Bosco'. Y Don Rinaldi me dijo: 'Bien, bien. Entonces usted será la piedra fundamental de una gran Asociación de Antiguos Alumnos en Sarria. Es hora de empezar, y es necesario que sea la primera de España'. Unos días más tarde —continuaba explicando Durán— reunía en Sarria a cuantos pude encontrar de los primeros tiempos, y recuerdo que constituimos la primera junta directiva. Y formamos la primera Asociación de Antiguos Alumnos de España. Digo con santo orgullo que la nuestra ha sido la asociación que ha alcanzado mayor esplendor». (*Don Bosco en España*, enero 1945).

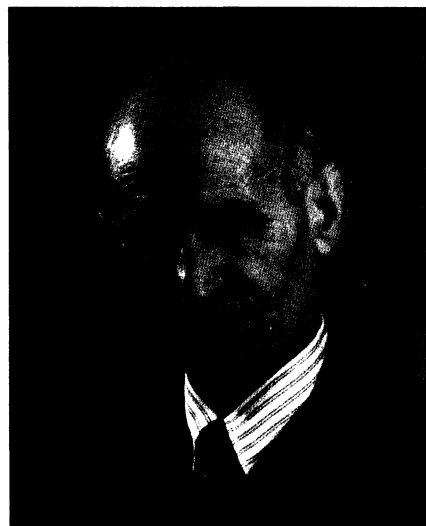
Dos observaciones a raíz de este valioso testimonio del señor Duran. Primera: ya en febrero de 1899, a instancias del Rector Mayor, el Beato don Miguel Rua, que estaba de paso en Sarria, se formó una comisión para estudiar las bases de una «Asociación de Antiguos Alumnos de las Escuelas Salesianas de Sarria» (Eí *Samanes*, 25-11-1899). Don Rinaldi, como inspector provincial de las casas de España, estaba presente en el acto. Luego pudo comprobar que el intento no prosperaba... Segunda observación: la asociación que resultó de la entrevista Rinaldi-Durán en la iglesia de Belén no fue la de los Antiguos Alumnos de Sarria, sino la que se denominó *Asociación de Antiguos Alumnos de las casas de Don Bosco de Barcelona*. Quedó constituida el 17 de diciembre de 1905, con sede, no en las Escuelas de Sarria, sino en el Colegio Salesiano de San José, de la calle Rocafort de Barcelona. El director de esta casa fungía de consiliario, y los socios procedían de ambas instituciones salesianas. La de Sarria prestaba en aquel momento un elemento de gran valor: el presidente, el propio señor Duran, verdadero constructor y animador de la nueva entidad, primera organización en su género de la España salesiana.

Cuando en 1917 sonó la hora de *federar* todos los centros locales y regionales que funcionaban por entonces sobre la piel de toro español, la asamblea celebrada en Valencia se fijó en don José

para designarle como presidente de la *Federación de Antiguos Alumnos Salesianos de España*. En la segunda asamblea (Madrid 1920), viendo el vuelo respetable que iba tomando la Federación, el señor Duran quiso renunciar a la presidencia. El titular tenía que ser hombre de letras y residir en Madrid... La asamblea, reconociendo los méritos que concurrían en Duran, le nombró presidente nacional honorario perpetuo.

Mientras tanto, don José se había ganado una posición de prestigio en la vida industrial de la capital catalana. En su gran taller de encuademación tenía trabajando más de 20 obreros, casi todos ellos antiguos alumnos salesianos. Murió en 1946, a los 72 años. Era querido y admirado. Su mentalidad con respecto a las asociaciones de Antiguos Alumnos no admitía equívocos: éstas tenían que ser, ante todo, centros de piedad y vida cristiana, a fin de poder desarrollar auténticamente la misión salesiana en los demás sectores.

RAMÓN ALBERDI



DON JOSÉ RECASENS
(1870-1946)

Nacido en Barcelona, fue alumno de la primera hora de las Escuelas de Sarria, desde marzo de 1884; habló varias veces con Don Bosco en 1886, quien un día le miró con predilección, le puso la mano

sobre la cabeza y le dijo sonriendo: «Seremos siempre amigos».

Acabados sus cinco cursos en la Escuela de Carpintería, hizo el noviciado y profesó como salesiano en 1890, siendo jefe de las Artes de la Madera de las Escuelas de Sarria desde entonces hasta 1918, año en que fue destinado con el mismo cargo a las Escuelas Profesionales Salesianas de Madrid, Ronda de Atocha.

Se distinguió constantemente por su gran comprensión y paciencia con los alumnos, gracias a la cual preparó numerosas levas de obreros ejemplares y suscitó no pocas vocaciones. En reconocimiento de su gran categoría de educador recibía el 9 de junio de 1945 la Medalla del Trabajo.

Su actividad iba acompañada constantemente por un gran fervor hacia la Eucaristía y la Virgen Auxiliadora y por su amor a la Congregación Salesiana y a los grandes salesianos con los que había convivido. Complicaciones añadidas a una parálisis parcial le ocasionaron la muerte, tras un solo mes de forzoso apartamiento de su trabajo, mes vivido en una preparación serena de su encuentro con el Señor.

DON JUVENAL VILLANI (1875-1956)

Había nacido en Fossano (Italia) y a los diez años entraba en la Casa Madre de Turín, viviendo aún San Juan Bosco. Poco después de profesar como salesiano, llegaba en 1897 a Sarria, donde iba a pasar casi toda su vida. Habiendo sido alumno del maestro Dogliani, se dedicó a la música, especialmente religiosa, pues compuso unas 150 obras de las cuales la mitad fueron publicadas. Deben recordarse aparte varios motetes y misas como la *Virgo Potens*, un buen número de *avemarias* delicadamente musicadas y sobre todo, una *Salve Regina*, a cuatro voces, en verdad inspirada.

Compuso también zarzuelas como *Aritmética en solfa* y *Los tres gibosos de Egipto*, y no pocos himnos, con acompañamiento de banda, que contribuían notablemente al esplendor de las fiestas de colegio.

No descansaba en las horas que le dejaban libre la composición musical o los ensayos con los cantores, pues empleaba mucho tiempo, incluso pasados los 70 años, en su primer oficio de



encuadernador. Siempre sonriente y sencillo, piadoso en alto grado, se crecía en su arte al sentarse ante el teclado en las fiestas, especialmente con sus pastorelas y villancicos en las Navidades.

Muy debilitado ya, pasó sus últimos doce años en el colegio de Mataró, entregado hasta donde podía a la música y a la encuademación. Allí fallecía en la paz del Señor el 28 de mayo de 1956. Los 500 alumnos le despedían con el canto de su maravillosa *Salve Regina*.

DON FELIPE ALCÁNTARA (1888-1960)

Es este salesiano el mayor compositor musical de la España salesiana y uno de los más brillantes de la Congregación en música no religiosa. ¿En qué colegio o seminario no se ha representado alguna zarzuela de Felipe Alcántara? Es la suya una música que fue creciendo en técnica y perfección hasta alcanzar la madurez y brillantez de sus últimas operetas. He aquí un comentario de don José Artero a una de sus obras: «Su *Clavel Rojo* me parece de lo más fino y enjundioso que ha publicado, siempre con garbo, ritmo, muy jugoso y expresivo... Creo que

es, en su noble género, obra de mano maestra, de técnica dominada y de buen conocedor de las posibilidades de los que han de ejecutarla...» Habla luego el crítico de afinidades con Schumann, con Chopin, con Rossini y con los impresionistas...

De sus innumerables obras citamos: *Cadáveres ambulantes, Sésamo ábrete, Garbancito, Caperucita Azul, Érase una vez un rey, Trino de plata, Clavel Rojo...* Con frecuencia eran suyas la letra y la música. Alumno de Villani y de Pagella, era asimismo un virtuoso pianista y le gustaba acompañar al piano sus composiciones interpretadas por los alumnos de los colegios.

Nacido en Barcelona, entró a los 7 años en el colegio de Sarria y pronto se hizo salesiano. Riguroso consigo mismo, fue superior exigente y paterno a la vez. Era inspector salesiano de Madrid, cuando le sorprendió la guerra civil. Después fue director de las Escuelas de Sarria, secretario inspectorial y escritor de muchas obras didácticas y religiosas: textos de Religión para Bachillerato y Formación Profesional, homilias, etc., en los que brilla el equilibrio y la estética. Austero y sereno como siempre había vivido, murió en Sarria en 1960. Un gran salesiano, rico en cualidades humanas, que supo alegrar con sus melodías la vida de



muchos centros de educación de España y América en la primera mitad de este siglo.

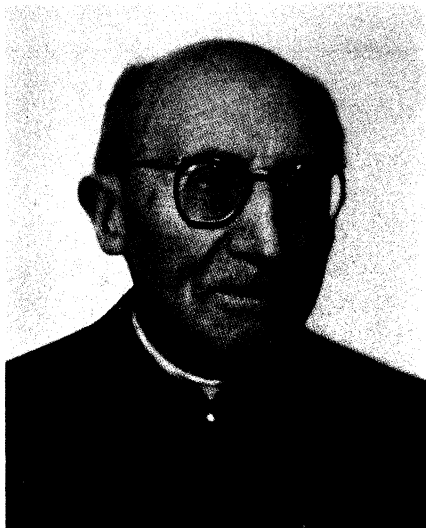


DON GASPAR MESTRE (1888-1962)

Nació en Forcall (Castellón de la Plana) y entró en las Escuelas de Sarria el 24 de mayo de 1900, en el departamento de la Talla. A causa de su gran virtud, sus compañeros le tenían como «el Domingo Savio de Sarria». Religioso salesiano desde 1909, se dedicó por entero a la educación de los jóvenes en las Artes de la Madera y al diseño de numerosas obras esparcidas por España y otras naciones.

Su fidelidad inquebrantable al deber se manifestó de manera heroica en el luctuoso trienio 1936-39, salvando del incendio las Escuelas con su serenidad y buen hacer con los milicianos y parando así el primer golpe; más tarde, habiéndose trasladado a Gerona, ayudó a no pocos salesianos que trataban de alcanzar la frontera. Acabada la guerra trabajando con tenacidad levantó el taller-escuela de Sarria desde sus ruinas, y siguió prodigándose hasta el agotamiento entre la enseñanza y los numerosos encargos, algunos de notable envergadura, que recibía.

El 13 de diciembre de 1950 recibió la Medalla del Trabajo, otorgada por el Ministerio del mismo nombre. Admirado siempre por todos sus alumnos y colaboradores, tanto por su dominio del arte como por su piedad sencilla, murió lleno de méritos el 11 de enero de 1962.



DON RODOLFO FIERRO
(1879-1974)

Colombiano de nacimiento, en 1905 fue nombrado director y redactor del *Boletín Salesiano* en lengua española que por entonces se confeccionaba en Turín; tuvo este cargo hasta 1920, aunque residendo varios años en Barcelona-Sarriá. Aquí dirigía también las *Lecturas Católicas* y la revista *Tibidabo*.

En 1911 pronunció un célebre discurso ante la comisión parlamentaria que entendía sobre el proyecto de la llamada Ley del Candado, redactada para suprimir las órdenes religiosas en España. Pasados los 20 minutos concedidos, don Rodolfo cortó su discurso e intentó retirarse. Con maravilla suya y de todos, el Presidente le dijo: —Pero, ¿ya ha terminado? —No. Pero han pasado los 20 minutos... —Continúe; es interesante.

- Y habló durante una hora larga. Cuando hubo terminado, se halló entre los brazos de amigos que no le eran conocidos. Y entre los diputados y público se oía decir: —Y ¿a esta gente queremos arrojar de España? Y la ley de supresión de las órdenes religiosas fue rechazada. La enterró Don Bosco; pues el orador no hizo más que exponer con gran sencillez lo que se hacía en los Oratorios Festivos y en las Escuelas Profesionales y Agrícolas.

En 1946-61, sin descansar de sus años de responsabilidades en Venezuela y en

Italia, reside en Madrid siendo a la vez director del *Boletín Salesiano*, delegado nacional de Cooperadores y de Antiguos Alumnos —actividades que fueron pasando a otras manos— e inspector de Escuelas de Magisterio. En 1961 regresa a Sarriá, donde muere en la paz del Señor en 1974, a los 95 años.

Hombre de la pluma, sus obras más importantes son *la pedagogía social de Don Bosco*, *Biografía y escritos de San Juan Bosco*, en la BAC, y sus *Memorias*, escritas a sus 88 años. De gran inteligencia y bondad, su vida está estrechamente ligada a la historia salesiana de España, en la que ocupa, como animador y publicista, un lugar relevante.



DON PEDRO MARTÍNEZ
(1896-1981)

Sus 85 años han sido un trabajo constante de forja: no sólo del hierro —en la que fue maestro consumado hasta formar especialistas de talla internacional— sino también de su carácter sencillo y bondadoso, trabajador y ordenado, pacífico y profundamente religioso.

Nacido en Zaragoza en 1896, fue alumno de la Escuela de Cerrajería de Sarriá desde 1908, donde sintió la vocación salesiana que culminó con la profesión perpetua en 1919. En la misma casa fue maestro cerrajero hasta 1936. Durante el tiempo de la guerra trabajó ejemplarmente en una empresa de trans-

portes, pero la misma tarde del día en que entraron en Barcelona las tropas del general Franco, él se apresuraba a volver a su casa de Sarriá.

Aquí siguió hasta que fue destinado en 1944 a Pamplona. De 1951 a 1962 estuvo en Huesca y levantó en poco tiempo, y puede decirse casi de la nada, el local, la maquinaria y el nivel de los alumnos de Mecánica, hasta darse el caso de que a los tres años las autoridades locales instaran al Ministro de Educación, que estaba en Zaragoza, a que se desplazara a Huesca para visitar aquella maravilla. El Ministro aplaudió complacido los éxitos de aquel excelente educador salesiano.

En 1963, a sus 67 años, fue destinado a los Hogares Mundet, donde siguió en su creación artística hasta su muerte. Largas eran sus horas de trabajo a pesar de la edad... y, para él, las mejores eran las que dedicaba a enseñar su arte a alumnos de Mecánica que hacían alguna práctica con él.

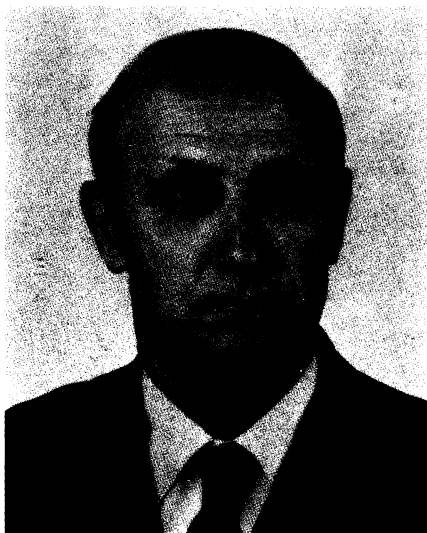
Como un patriarca que reparte sus tesoros, y con gran orden y amor a su oficio, dispuso por escrito el destino, después de su muerte, de sus libros y obras realizadas. Murió sin ocasionar ninguna molestia, cosa que procuró toda su vida: después de la oración y el desayuno con la comunidad, sufrió un infarto que en dos horas le llevó al abrazo con Dios. Era la víspera de la Asunción, 14 de agosto de 1981.

DON JOSÉ BARBAL
(1907-1980)

Nacido en Montardit de Dalt (Lérida) en 1907, profesó como religioso salesiano en Sarriá el 15 de agosto de 1926. Se perfeccionó como maestro de Mecánica durante dos años en San Benigno Canavese (Italia) y cuatro años más en Córdoba (Argentina), tiempo del que arrancan amistades sólidas que ha mantenido toda su vida. Los libros que desde entonces leía, no sólo de Mecánica, sino también de formación humana y religiosa, reforzarán su personalidad y su acción educadora exigente y abnegada a la vez, que suscitará una respuesta de auténtico afecto por parte de sus alum-

nos a primera vista algo indiferentes. Porque era un maestro completo, de gran competencia en su especialidad, pero muy atento a todos los aspectos de la educación.

Sarria durante 25 años y, además, Pamplona, la incipiente Escuela de Sant Viceng dels Horts y, por último, Badalona, fueron sus centros de acción donde



no ahorró ni entusiasmo, ni horas, ni esfuerzos hasta más allá de sus 70 años, no obstante la vista debilitada y la decadencia general de su salud, que se precipitó en pocos meses a causa de una rápida leucemia. Muy consciente de su gravedad y de la proximidad de su fin, agradecía vivamente cuanto se hacía por él y, sobre todo, intensificaba la oración al Padre, a Cristo y a la Virgen Auxiliadora, poniendo de manifiesto la honra de su larga experiencia cristiana consagrada a Dios en las huellas de Don Bosco.

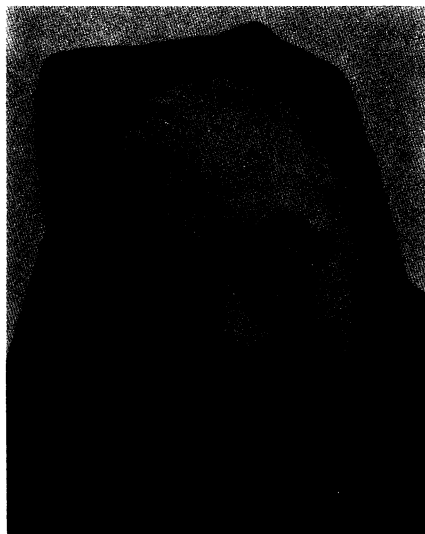
**SOR CARMEN SOTO, FMA
(1899-1982)**

La gran cantidad de internos que tenía la casa de Sarria desde el principio hasta 1974 reclamaba la atención de un equipo abnegado y eficaz que cuidara maternalmente de la ropa, y más tarde —desde 1952— también de la alimentación, de una familia tan numerosa. Ha

sido una actividad que incansable y calladamente han llevado a cabo un grupo de Hijas de María Auxiliadora.

La lavandería, primeramente en el mismo Colegio Santa Dorotea, pasó más tarde a los bajos de Casa Prats, adonde acudían diariamente un par de Hermanas desde dicho Colegio. En 1952, al hacerse cargo también de la cocina, se constituyeron en una nueva comunidad, con el título de María Auxiliadora, en la calle de Rafael Batlle, llamándose más brevemente comunidad de Tres Torres. Actualmente está formada por cuatro Hermanas.

El año pasado falleció una que había vivido todas las vicisitudes del grupo a lo largo de 60 años, desde 1922 a 1982. Hablamos de Sor Carmen Soto Real, nacida en Valencia en 1899, quien desde que hizo su profesión religiosa estuvo al frente de la lavandería y ropería con una dedicación, una alegría y un entusiasmo por todo lo salesiano verdaderamente admirables y contagiosos. Ni siquiera su



sordera total era freno a su comunicatividad. Intuyendo en los gestos lo que decían los demás, conversaba animadamente sin tener ningún sentimiento de inferioridad... y sin dejar tampoco sus zurdidos o bordados.

Con una paciencia tanto más admirable cuanto mayor fue su actividad a lo largo de tantos años, ofreció los dolores

de su parálisis durante cinco meses por el fruto de los trabajos apostólicos de la Familia de Don Bosco, pertenecer a la cual era todo su orgullo.

Debemos recordar también a otra Hermana que moría siete meses antes que sor Carmen. Nos referimos a Sor Amparo Barbera Ten (1919-1982) nacida en Torrente (Valencia) y cocinera durante 16 años en Sarria. Trataba siempre de adivinar cualquier necesidad y se adelantaba a toda petición, ilusionadamente entregada a su trabajo sacrificado.



En el balance del Centenario no podía olvidarse la contribución de las Hermanas con sus ayudantes, señalando al menos los méritos de las que nos dejaron recientemente y nos impresionaron con su ejemplaridad.

SOR LAURA SÁNCHEZ

**DON JUAN OBRÉ
(1889-1964)**

La figura de este insigne antiguo alumno y maestro de las Escuelas se presenta muy cercana en años, trabajos y méritos a la ya recordada de don Gaspar Mestre, porque fue su brazo derecho a la hora de realizar los delicados trabajos del Arte de la Madera diseñados por él.

Juan Obré Bonet había nacido en Poboleda (Tarragona) en 1889. La filoxera



fue la causa de que su familia se trasladara a Barcelona y de que Juan, niño de 11 años, entrara en Sarria el año 1900: aquella sección de Carpintería, que miraría con enorme curiosidad al llegar, iba a ocuparle toda su vida. Aquí trabajó más de 50 años con tal ejemplaridad y pericia que, como exponente de la estima de cuantos le trataron, se le impuso la Medalla del Trabajo el 14 de junio de 1953.

Fervoroso antiguo alumno, asistió a la Beatificación de San Juan Bosco en 1929, participaba anualmente con gran entusiasmo en la procesión de María Auxiliadora de Sarria y contagiaba su piedad especialmente a sus hijos y nietos, quienes recuerdan aún su rotundo *Amén* en el momento de recibir el Viático. Moría serenamente el día de Navidad de 1964. Su funeral se celebró —¿cabía un lugar más adecuado a él?— en la iglesia de María Auxiliadora, ante el altar del que había sido uno de los principales artífices.

Fue uno de los fundadores de la Asociación de Antiguos Alumnos de Sarria, de la que tuvo el cargo de tesorero durante varias décadas. Pocos le superarán en la realización del proyecto de Don Bosco del salesiano externo. Que su recuerdo aquí sea un índice del reconocimiento debido al gran número de profesores y maestros de arte que, difuntos o en vida, han trabajado o siguen trabajando hoy como en su propia casa, en esta Casa Salesiana de Sarria.

JUAN CANALS

(Compilador de las demás semblanzas no firmadas)

Santuario de María Auxiliadora, parte interna, tal como quedó restaurada en la postguerra hasta el incendio: 1949-1970.



2

ESCUELAS PROFESIONALES



100 años de presencia salesiana en Barcelona-Sarriá. J Canals. 1984

1. 1955. Alcarria juvenil ante el fotografo, en la visita del P. Modesto Bellido, miembro del Consejo Superior de la Congregación Salesiana y director de las Escuelas en los años de la inmediata postguerra.
2. Don Felipe Rinaldi, Rector Mayor de los Salesianos, bendice el estandarte de los Antiguos Alumnos de Sarna en abril de 1926.
3. Cubierta de los Programas de Estudios profesionales u humanísticos de las Escuelas Salesianas de Artes y Oficios de Sarna, publicados el año 1924.



Objetivos de la Formación Profesional salesiana

Las intuiciones de la fundadora coincidieron perfectamente, como hemos visto, con las realizaciones que Don Bosco había ido madurando a lo largo de 30 años. Ambos trataban de asegurar la formación integral de los adolescentes que irían a engrosar el mundo del trabajo.

1° Hay que formar a estos jóvenes para el *trabajo*, y por ello la institución que va a surgir en Barcelona se llamará en un principio *Talleres Salesianos*, aunque —para evitar confusiones— siempre le acompañará el título de *Escuelas Profesionales Salesianas*, que es el que en definitiva ha prevalecido. Pero estos títulos, por sí solos, ya dicen mucho: los talleres están en función del aprendizaje, de la enseñanza, de la educación o formación profesional. Teoría y práctica deben complementarse estrechamente. Y hay que reconocer que en estas Escuelas, en su trayectoria de 100 años, siempre abierta a toda clase de progresos técnicos y didácticos, se ha privilegiado como en pocas la dimensión práctica: con la dedicación del equipo de maestros de taller, salesianos o no, con un programa de prácticas enriquecido año tras año y con los abundantes ejercicios de los alumnos, facilitados ciertamente por el régimen de internado que predominó hasta el año 1967.

2° Pero el planteamiento de la tarea educativa no podía reducirse al aprendizaje de un oficio. Lo afirmaba ya solemnemente un documento oficial contemporáneo a la fundación. Se trata de las directrices para la Formación Profesional establecidas por el IV Capítulo General Salesiano (1886), el último presidido por San Juan Bosco:

«El fin que se propone la Sociedad Salesiana al acoger y educar a los jóvenes aprendices es formarlos de manera que, al salir de nuestras casas una vez terminado el aprendizaje, hayan aprendido un oficio con el que ganarse honradamente la vida, se hayan educado bien en la religión y tengan los conocimientos técnicos propios de su condición. En consecuencia, tres dimensiones han de cuidarse en su educación: la religioso-moral, la intelectual y la profesional».

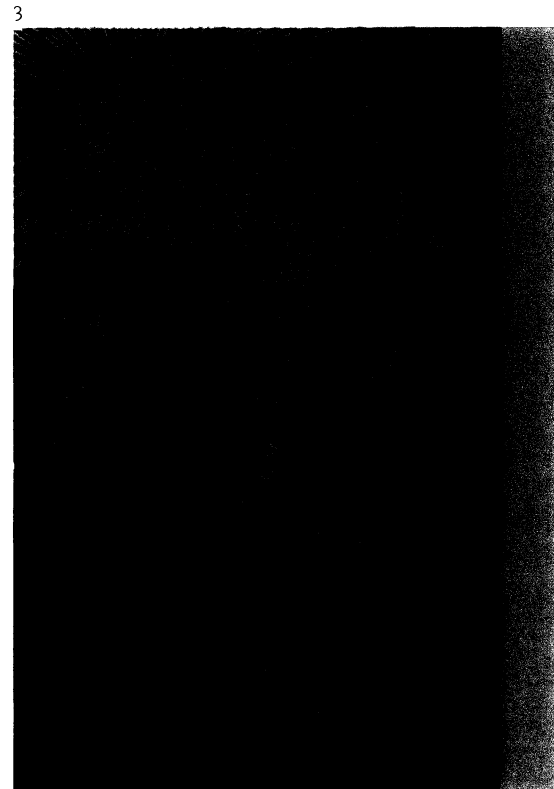
Algo hay que decir, por tanto, de la dimensión *intelectual*. Hay que constatar que, a lo largo de los años y con la generalización de la cultura, no sólo se han ido ampliando los conocimientos sistemáticos de Tecnología, Dibujo y Seguridad en el Trabajo propios de cada especialidad, sino que han ido en aumento las horas dedicadas a materias fundamentales, tanto de la rama de ciencias —Matemáticas, Física, Química...— como del área humanística —Castellano, Catalán, Inglés, Historia de la Cultura...—. La enseñanza se realiza no sólo en el aula, sino también con el uso frecuente de audiovisuales, visitas a talleres y museos, viajes culturales, fórum sobre teatro o cine, etc.

3° La dimensión *religioso-moral* es atendida explícitamente en la clase de Religión y con las actividades de grupos comprometidos, que continúan después en la Asociación de Antiguos Alumnos: —Ejercicios, Jornadas, Catequesis...— Pero no se reduce simplemente a esto, ya que toda escuela es un encuentro de personas, y los educadores no son simples transmisores de conceptos o técnicas, sino sobre todo de valores. La comunicación se realiza no sólo a través de los juicios expresados en el aula, más obvios en las materias humanísticas, sino también en la forma de acogida y de trato, en la exigencia y en la comprensión, en la ecuanimidad y el optimismo del profesor. Fuera del aula hay que resaltar las aportaciones de las conversaciones informales y del compartir intereses, aficiones, experiencias y actividades, o sea, de la forma de convivir el educador, cuando, sin parapetarse en su ciencia o autoridad, establece con los jóvenes un diálogo amistoso y abierto, diálogo que es característico del estilo de Don Bosco y de los Salesianos.

Todas estas posibilidades dejan al descubierto muchas facetas de la personalidad del educador quien, a semejanza de los padres, es en toda ocasión comunicador de valores: religiosos, altruistas, existenciales..., ya como individuo particular, ya como miembro de un equipo. Las actitudes predominantes, el aprecio del trabajo y la constancia del esfuerzo, etc., dejan una huella vital

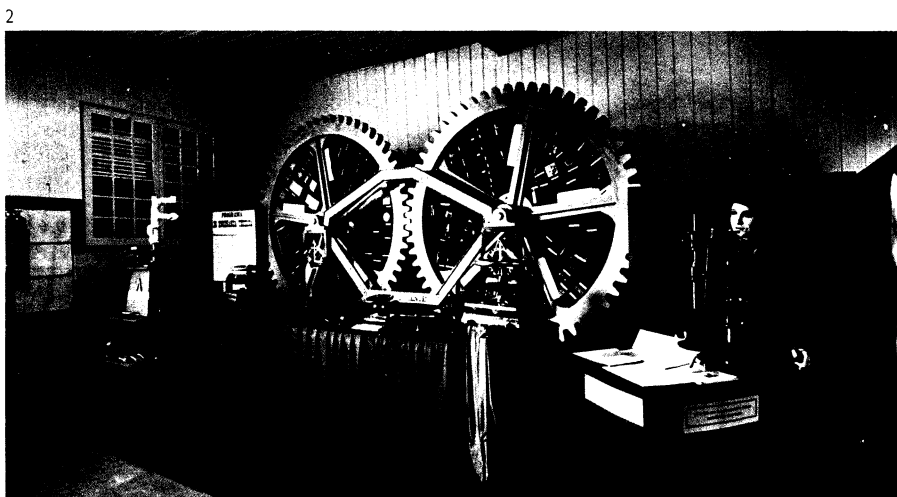


2



3

1. Uno de los equipos de fútbol de las Escuelas, en el año 1915, con su entrenador el salesiano polaco señor Skwarkowski.
2. Aspecto del stand de las Escuelas en la Exposición Internacional de Barcelona, año 1929. En los distintos sectores de las ruedas se presentan las piezas correspondientes a las prácticas profesionales de cada curso de Mecánica.
3. 1945. Una de las compañías teatrales de las Escuelas, que cosechó muchos aplausos.



en el educando. Cualquier alumno o exalumno —con mayor motivo si ha sido interno— puede constatarlo con sólo reflexionar un poco sobre lo que más recuerda de su estancia en los Salesianos de Sarriá. Se tratará de detalles, a veces mínimos y muchas veces registrados fuera del aula, pero que en aquel clima y en aquel momento llegaron a marcar profundamente su vida.

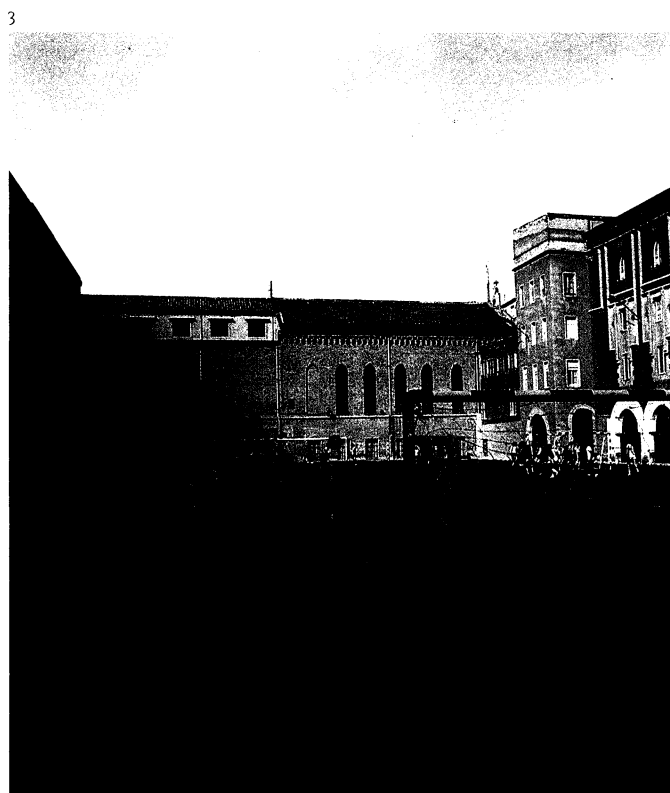
4° Queda constancia aparte de un aspecto de esta formación: la *dimensión social*. La larga convivencia en una gran comunidad educativa y en un clima de entrega generosa, junto con el estudio de la sociología cristiana, van haciendo realidad en cada promoción lo que declaró un ilustre profesor de estas Escuelas, don Rodolfo Fierro, en 1911, ante la comisión parlamentaria que estudiaba el proyecto de la llamada *Ley del Candado*:

«Los salesianos no educamos obreros para que sean explotados, sino para que aprendan a ser libres en el sentido cristiano y humano de la palabra; para que hagan libres a los demás. Al educarlos, aspiramos a que los obreros el día de mañana se dirijan por sí mismos y tengan su representación en los Ayuntamientos, Diputaciones y Cortes. Preveamos que el porvenir será del pueblo, será de la democracia, entendida como suena su etimología. Por eso, al obrero le enseñamos sus derechos, le pintamos su porvenir; le alentamos siempre a la esperanza, le proponemos avanzar conservando» (R. Fierro, *La Institución Salesiana: lo que es y lo que nace*, Barcelona 1911, páginas 141-142).

En los últimos años ha adquirido gran pujanza la Asociación de Padres de Alumnos, cuya Junta, Asambleas y otras actividades han reforzado la acción educativa de las Escuelas. Este diálogo colectivo, individualizado además gracias a los encuentros del alumno y sus padres con el propio tutor, consigue un seguimiento estimulante de todos y cada uno de los jóvenes.

JUAN CANALS

1. *El Molt Honorable senyor Jordi Pujol, presidente de la Generalitat, y otras distinguidas personalidades visitando el stand de nuestro Instituto Politécnico en Graphispack81.*
- 2-3. *Dos momentos deportivos en nuestros patios.*



Etapas en la edificación



Año 1899. Con el cambio de siglo, se terminan las obras de la iglesia externa, en la fotografía todavía sin la torre. La inauguración se hizo en 1901.

Resulta difícil seguir, a lo largo de 100 años, la trayectoria de esta Institución y especialmente de la sección que le dio nombre: las *Escuelas Profesionales Salesianas de Sarriá*. Obligatorio será marcarnos dos pautas para situarla a través del tiempo: las sucesivas ampliaciones de edificios y el número de alumnos que requerían constantemente nuevos espacios.

De febrero a julio de 1884 todo tuvo cabida en Casa Prats, punto de partida de futuras expansiones: talleres, almacén, cocina y comedores en la planta baja, defendidos por un patio cubierto; aulas, capilla y habitaciones de salesianos en el primer piso; la enfermería y un dormitorio para treinta internos completaban el tercer piso. Los talleres tenían lo indispensable para su funcionamiento: Encuademación, Artes de la Madera, Corte y Confección, fueron las primeras especialidades que se impartieron; la Cerrajería vendría poco más tarde.

Sucesivas reformas y obra nueva, a partir de julio de 1884 y hasta 1902, fueron configurando la Institución al ampliar las especialidades ya existentes y abrir

camino a otras nuevas. En consecuencia, la Obra quedaba definida, sin grandes modificaciones hasta 1936, de esta manera:

Tomando como punto de partida el teatro actual, en el patio porticado del Colegio Santo Ángel y alrededor de éste, en la zona Norte quedaron instaladas, ya en 1886 la Carpintería, Talla y Ebanistería completadas en 1895 con la Escultura y Decoración; seguiría en la planta baja la Encuademación, mientras el primer piso quedaría ocupado por la Zapatería y la Confección. Cuando en 1916 las Artes de la Madera pasaron a ocupar una antigua fábrica de seda, situada junto al actual Paseo San Juan Bosco, algo alejada de la iglesia, se abriría en su antiguo lugar el taller de Electricidad. No carece de interés la fecha: 1916.

La sala de Banda, que ya actuaba en 1886 y que tanta alegría ponía en todos los actos, ocupó la zona *Este* del pórtico; cerró esta parte el taller-escuela de Imprenta el año siguiente, 1887. Paralelamente a la sala de Banda y al taller de Imprenta, en la situación actual, se fue construyendo la iglesia, tanto su parte in-

terna en 1892, como la externa en 1901.

La zona *Sur*, a lo largo del Paseo San Juan Bosco y en dirección a Sarriá, fue cerrada con una edificación sencilla compuesta de planta baja y dos pisos; despachos, salas de visita y complementos ocuparían la planta baja; en las plantas superiores se instalaría el teatro con patio de butacas, palcos laterales y galería.

La zona *Oeste* fue la primera ampliación de la Casa Prats, realizada en 1884-85; aquí se trasladaron la capilla y comedor primitivos; construida posteriormente la iglesia interna en 1892, capilla y comedor dejaron espacio más amplio para la Cerrajería en 1893, que fue evolucionando poco a poco y dando siempre más lugar, hasta desaparecer, a la Mecánica. Este cuerpo de edificio fue derribado cuando alrededor de los años 1953 se edificó el nuevo teatro.

Pero las necesidades de espacios eran continuas y Don Rinaldi proveyó a las mismas, no sólo con la iglesia interna de 25 metros de longitud por 16 de anchura, inaugurada en 1892, sino también con el pabellón del Santo Ángel,

1. AÑOS de la inmediata postguerra. *Todavía no se habían iniciado las obras de remodelación.*
2. Ya terminada la primera fase del nuevo pabellón. *año 1959.*
3. Curso 1960-1961: *avanzan las obras del nuevo pabellón. segunda fase.*

terminado el año anterior. Este edificio, perpendicular a la actual calle Rosario, se halla entre el ocupado hoy por la sección de Artes Gráficas y el patio de las Escuelas Profesionales y constaba de planta baja y pórtico y dos pisos para dormitorios. Con esta Obra quedaba estructurada la Casa y capaz de dar acogida a numerosos alumnos internos. Los años que van de 1911 a 1920, siendo director don Ernesto Miglietti, se dedicarían al reajuste interno de las construcciones ya existentes; todavía fue necesario levantar un piso más en el pabellón del Santo Ángel en 1915. También en 1915 la iglesia externa, que había sido abierta al público en 1901, se veía totalmente terminada con la bendición de las campanas, que repicarían tranquilas hasta 1936.

En enero de 1939, la última gran explosión de Barcelona, mientras las tropas del general Franco descendían por las laderas del Tibidabo y Vallvidrera: el pabellón de Carpintería y otro añadido, convertidos en fábrica de fusiles, eran destruidos.

El 5 de junio de 1941 se coloca la primera piedra de un amplio pabellón de 3.000 metros cuadrados; su construcción fácil y rápida corre paralela a la calle de María Auxiliadora; el año siguiente acogía a las especialidades de Artes de la Madera, trasladadas del antiguo pabellón destruido y reparado como se pudo, y el taller de Mecánica que, después de la guerra, necesitado de más espacio, había ocupado la planta baja y el pórtico del pabellón del Santo Ángel.

A partir de esta fecha nuevas adaptaciones y reformas facilitan la convivencia de aprendices y estudiantes pero, tanto unos como otros, pedían espacios más claramente definidos para el futuro.

Las Artes Gráficas —entonces todavía en la planta baja del pabellón del patio porticado paralelo a la iglesia— se trasladan en 1960 a un nuevo pabellón que se levanta detrás del edificio del Santo Ángel, junto a la calle Rosario. La Electromecánica, que ocupaba los bajos de la llamada Casa Pilatos, entre la fábrica de seda transformada en carpintería y la iglesia, pasa a dependencias de la nueva Carpintería. Entre tanto el Colegio Santo Ángel iba colocando los estudian-





1. Fiesta de San José de 1957. Culés y periquitos reconciliados en la visita de Ladislao Kubala.
2. Curso 1945-1946. Adivinanza para los alumnos de las Artes de la Madera de 1984: ¿quién reconoce en este grupo a dos profesores actuales?
3. Cubierta de la Memoria Escolar del año 1917. valioso archivo de datos históricos de la casa.



ros años de la fundación. Interesa ahora un párrafo de la página 12, cuyo estilo respetamos textualmente:

«La más preciada corona de esta santa casa la forman los muchos exalumnos de ella que se han dedicado al servicio del Señor, ya en el clero secular, ya en distintas órdenes y congregaciones religiosas. Como es natural, la congregación más favorecida con vocaciones nacidas en esta casa, ha sido la nuestra, la salesiana: son más de *sesenta* los sacerdotes, y más de *ochenta* los coadjutores maestros de oficio, que esta casa ha dado a la Congregación Salesiana y que se dedican ahora en cuerpo y alma al apostolado en favor de la juventud prodigando a otros niños las enseñanzas y cuidados que otros antes les prodigaron a ellos».

Segunda. Con ocasión del presente centenario se ha confeccionado una lista de sacerdotes y religiosos vivos y perseverantes en su vocación consagrada, de quienes nos consta que la sintieron aquí por primera vez. La lista recoge 46 nombres: 23 salesianos laicos, 18 salesianos sacerdotes y 5 sacerdotes no salesianos.

Ahora bien, sumando a los 140 salesianos mencionados en 1919 las 46 vocaciones ahora vivientes, llegamos a un total de 186 vocaciones. Por otra parte hay que tener en cuenta varias vocaciones no salesianas anteriores a 1919, aludidas pero no contadas en el mencionado folleto y, además, todas las que se dieron en los años siguientes en individuos hoy fallecidos. Estos dos conceptos, con toda probabilidad, elevarían el número total de vocaciones nacidas en esta Obra de 186 a más de 300. Trescientas a lo largo de un siglo significarían un promedio de tres por año, algo inferior al de los primeros 35 años que resulta de 4 salesianos por año. Un número más para concluir: 300 sobre 20.000 alumnos, más o menos, del siglo, resultarían a 15 vocaciones por cada 1.000 alumnos. Un dato más que acredita esta Obra en una forma importante de compromiso cristiano, de manera semejante a la que un buen número de técnicos y artistas bien preparados aquí la acreditan ante la sociedad civil y el mundo del trabajo.

ción Profesional de la postguerra pasan de 7.500, sin llegar a 8.000.

A causa de los cambios en los planes de estudios no es tan fácil conseguir la cifra global del Colegio Santo Ángel. Valgan, como suplencia, estos datos: los números han sido semejantes a los de las Escuelas Profesionales hasta el año 1959, se distanciaron por exceso hasta 1974 y, en valores semejantes, por defecto en los últimos 10 años. Téngase en cuenta además que la Formación Profesional dura como máximo 5 años, mientras que la permanencia en el Santo Ángel normalmente llega a los 8 años de EGB, e incluso a 11 si se sigue con el BUP. Esta consideración rebajaría el número global, como también lo rebajaría el hecho de que cierto contingente del Santo Ángel (mayor antes que ahora a causa del internado) pasa a la Formación Profesional, y no debe contarse dos veces. Por otra parte, aumenta el número de alumnos del Santo Ángel la facilidad que se da de cambiar el centro de EGB y BUP, mayor que en el campo de Formación Profesional. Teniendo en cuenta todo lo dicho parece deducirse que el alumnado del Santo Ángel ha sido algo mayor en número que el de las Escuelas Profesionales durante estos últimos

45 años; probablemente alcanzará algunos centenares por encima de 8.000.

Para el total de alumnos antes del año 1936, pueden fijarse estos términos medios de internos: 200 entre 1884 y 1900, 350 entre 1901 y 1920, y 500 entre 1921 y 1936. Contando una estancia media de 4 años por alumno, resulta con poca aproximación, un total de 4.500 alumnos.

Sumando las tres cifras finales de los párrafos precedentes se puede concluir que el número de alumnos que ha tenido la Obra Salesiana de Sarriá sobrepasa, probablemente poco, la cantidad de 20.000.

4. Vocaciones surgidas en la Obra Salesiana de Sarriá

Larga sería la lista de quienes han sentido y madurado el llamamiento a consagrarse a Dios mientras vivían en esta casa. Además de un buen número de alumnos, hay que recordar unos cuantos casos que se dieron entre los empleados. Para aproximarnos al conjunto de estas vocaciones, disponemos de dos referencias.

Primera. El ya citado folleto del año 1919, que recoge datos de los 35 prime-

FRANCISCO VÁRELA

Algunos datos sobre las diversas especialidades

Antes de informar sobre cada especialidad en detalle será útil al lector hacerse cargo de la duración y volumen de cada una en el conjunto gracias a algunas cifras seguras, muy escasas en el período 1884-1936, como es evidente, que se presentan en el cuadro al pie de página. Las columnas nos colocan en fechas progresivas, separadas por intervalos de unos 20 años:

Muchas páginas exigiría la descripción detallada de cada especialidad que recordara sus maestros, su trayectoria técnica y didáctica, la publicación de manuales tecnológicos y prácticos, los locales que sucesivamente han ocupado sus talleres, proyectos realizados, premios conseguidos... Aquí no caben más que alusiones a algún trazo característico de cada una. Empezaremos por las ramas extinguidas que, naturalmente, vamos a presentar más brevemente aún.

SASTRERÍA, ZAPATERÍA Y ENCUADERNACIÓN

La *Sastrería*, taller inaugural, permaneció en estas Escuelas 80 años (1884-1965). En su historia destaca durante 34 años (1902-36) un prestigioso maestro, don Javier Skwarkowski, salesiano polaco, que dominaba los secretos del oficio y los comunicaba con entusiasmo a los alumnos. Pero el total de 88 alumnos registrados a lo largo de los 25 años de la postguerra (1940-65) es un índice claro de la disminución de la artesanía del vestido, que ha evolucionado con rapidez, en los últimos años sobre todo, hacia la confección industrial.

Un proceso semejante afectó con mayor rapidez al taller-escuela de *Zapatería* (1885-1936). En él destacaron los maestros don José Ribas, don Francisco Boniquet y don Fabián Quílez. Sólo queda una referencia numérica aislada: en 1919 los alumnos eran 13.

También en 1936 cesó prácticamente como taller-escuela uno que había comenzado con la fundación y, podemos decir, había sido mimado por la benemérita fundadora con un equipo completo de máquinas en 1885. Se trata de la *Encuadernación* que, en un centro editorial como Barcelona, alcanzó un buen desarrollo; hasta 30 alumnos contó en algún curso escolar, como recuerda don Lorenzo Verdaguer, maestro de esta especialidad lo mismo que don Antonio Gota y, antes, los señores don Ángel Cantamesa y don Anastasio Martín, autor éste último del *Manual del Encuadernador*, editado por Editorial Librería Salesiana en 1908. Aparte los trabajos propios de esta Editorial, se realizaron también obras de auténtica encuademación artística entre las que cabe recordar el precioso álbum presentado al cardenal Vives y Tutó que aparece en la página 58.

JOSÉ MARIA ECHARRI

ESPECIALIDADES DE LAS ESCUELAS

	Total de alumnos por especialidad en el año...							ídem en época 1939-82
	1884	1902	1919	1926	1948	1961	1984	
A) EXTINGUIDAS								
1. Sastrería, 1884-1965	x	x	17	28	11	14	—	88
2. Zapatería, 1885-1936	-	x	13	10	—	—	—	—
3. Encuademación, 1884-1936	x	x	10 ³	14	—	—	—	—
4. Talla, 1895-1968	-	x	9	11	x ⁶	4	—	17
5. Escultura, 1895-1963	-	x	5 ⁴	1	x ⁶	1	—	27
6. Decoración, 1895-1963	-	x	5 ⁴	9	x ⁶	2	—	41
B) ACTUALES								
1. Electrónica, 1962	-	—	—	—	—	—	386	978
2. Electricidad ¹ , 1945	-	—	—	—	x ⁷	x ⁷	192	755
3. Mecánica, 1886	—	x	56 ⁵	101	160	235	218	2000
4. Automoción, 1971	—	—	—	—	—	—	181	302
5. Artes Gráficas, 1885	-	x	2P	22	16	22	179	951
6. Artes Madera, 1884	x	x	36	67	52	25	182	625
								169 ⁸
Total general	27	150²	172	263	239	303	1338	5953

x = Abierto el taller-escuela, sin que nos conste hoy el número de alumnos.
 — = No se imparte la especialidad en las Escuelas en dicho año.
¹ Antes de 1936, los mecánicos daban la asignatura de Electricidad, que no era una especialidad constituida. La primera promoción terminó en 1945.
² Aproximadamente.
³ Repartimos así los 31 de Artes del Libro, que menciona el folleto de 1919.
⁴ Repartimos por igual los 10 escultores y doradores.
⁵ El folleto de 1919 hace una sola cosa de Mecánica y Cerrajería.
⁶ No consta su número en detalle, que va incluido en los 52 de Artes de la Madera.
⁷ Los electromecánicos se incluían entre los mecánicos.
⁸ Alumnos con ficha de FP sin que conste allí su especialidad.

Artes de la Madera HOY

Curso 1983-1984

1. Vista general del taller de Artes de la Madera.
2. Valentín Monserrate en el laboratorio estudiando la composición de la madera.
3. Javier Alsinet dando los últimos toques a un proyecto.
4. Para Joaquín Masalías el torno no tiene secretos.
5. Alberti y Campos en la máquina lijadora.
6. Los de Segundo Grado en el aula de Dibujo Profesional.
7. Un grupo de Segundo Grado consultando en la biblioteca tecnológica.
8. Aspecto de la sala de máquinas.

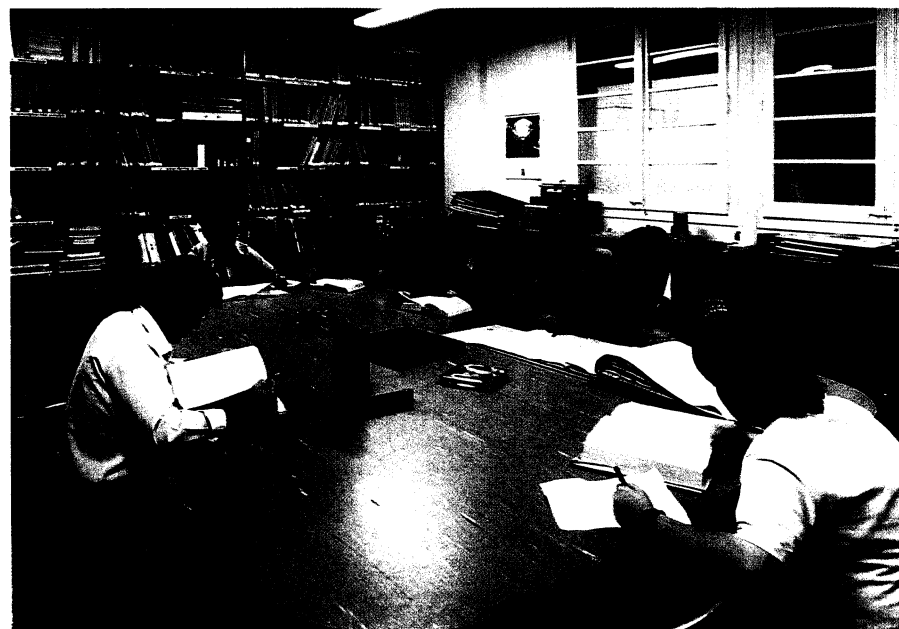
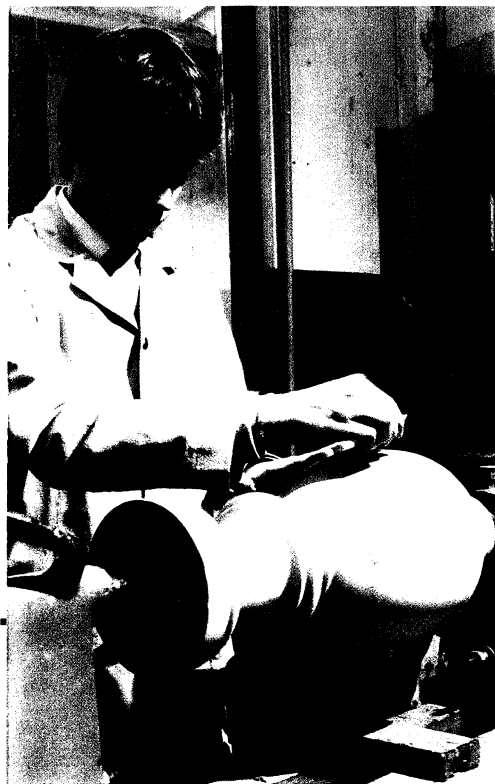


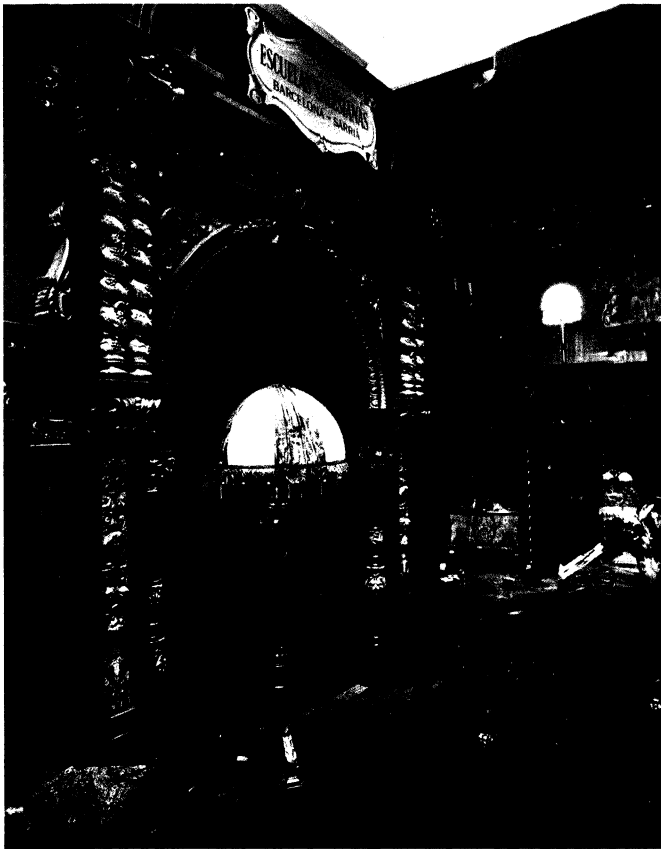
2



3







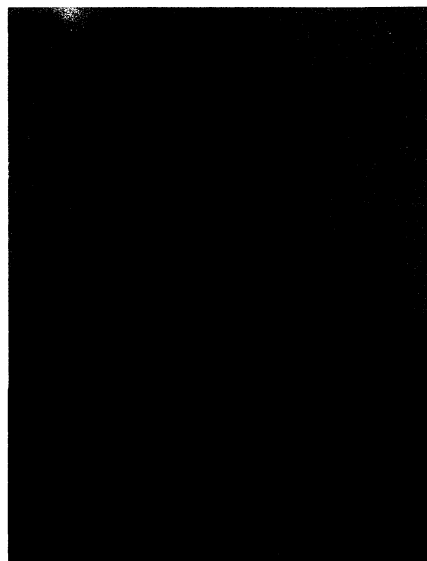
ARTES DE LA MADERA

Esta especialidad es la única de las Escuelas que puede realmentarse de una existencia centenaria. La interrupción de 1936-39 dio ocasión a que el taller renaciera con fuerza al ser solicitados sus maestros, técnicos y artistas, en el diseño de altares, retablos y estatuas, pues ya antes de 1936 había adquirido gran fama por sus trabajos artísticos.

Es obligado advertir que bajo el título *Artes de la Madera* se han incluido habitualmente, además de la carpintería auxiliar de la construcción y la ebanistería dedicada a los muebles, la talla, la escultura, el modelado, la decoración y el dorado. Los maestros de estas artes, bastante diversas entre sí, trabajaban coordinados por el jefe de la Escuela-taller de la Madera. Dos jefes han destacado en la historia de las Escuelas: desde 1889 a 1919 don José Recasens que había sido uno de los primeros alumnos en 1884, y su sucesor hasta 1962, don Gaspar Mestre. Junto a éstos fuerza es recordar los nombres de los señores: don Mateo García, don Francisco Casanovas, don Feliciano Calvo, don Manuel Parreño... Entre los tallistas sobresalió don Juan Miret, así como don Agripino Méndez Miret, los escultores. Don Ángel Ramos, muy apreciado por su maestría en el teatro, fue un excelente maestro de dibujo, dorado y decoración.

Se conserva un cuaderno con las listas nominales de alumnos y maestros de 1923 a 1935. De ellas resulta que el pro-

3



medio de alumnos era 57, y de salesianos 6, aparte los maestros seculares.

Talla, escultura y decoración requieren verdadero temperamento artístico. Por eso se comprende fácilmente que fueran pocos los alumnos, como acredita un total de sólo 85 alumnos —no llegan a 3 por promoción— en unos 30 años de postguerra. Hubo que cesar de impartir estas especialidades desde 1968. La carpintería-ebanistería, en cambio, aunque llegó a experimentar mínimos de unos 20 alumnos entre los cinco niveles en algún curso de los años 60, ha superado airoosamente el bache, como demuestra el número global en el período 1939-82: son 625, lo que representa

2

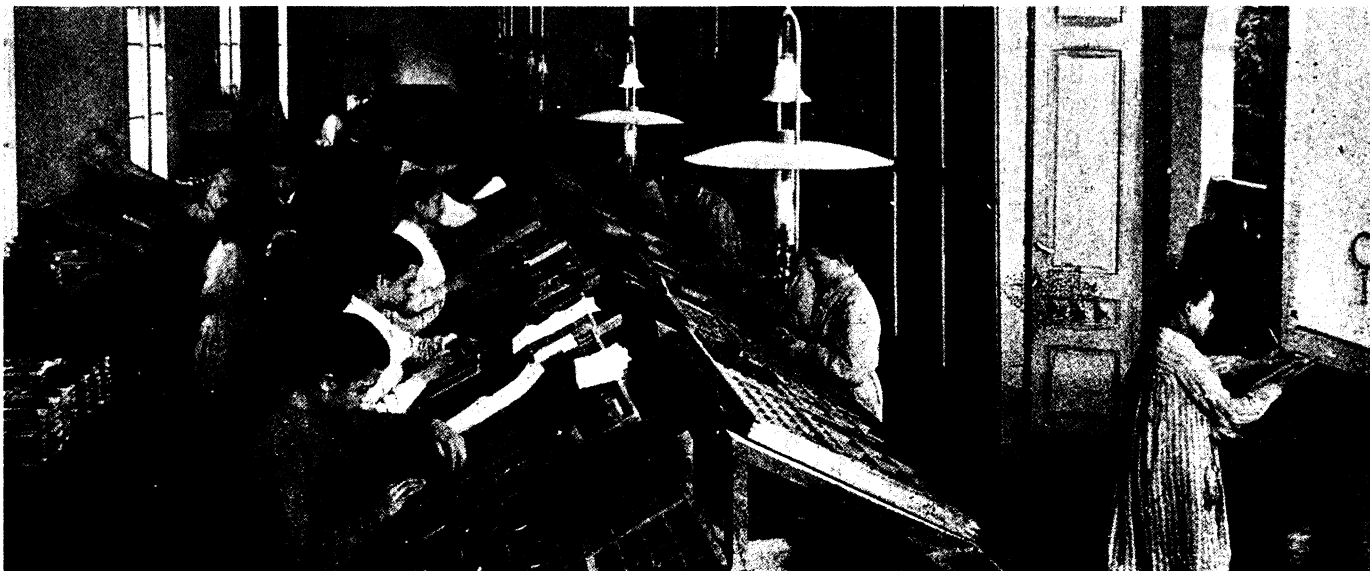
promociones de unos 15, y de unos 75 alumnos presentes en cada curso. En el curso actual los alumnos son 182.

Numerosos han sido los premios alcanzados por esta Escuela-Taller en concursos nacionales e internacionales. Mencionaremos sólo el Gran Premio de la Exposición Internacional del Mueble de Barcelona (1923) y la Medalla de Oro de la Exposición Internacional de 1929.

Entre los trabajos realizados cabe recordar: Salón del Trono de puro estilo Luis XIV y dos vestíbulos —uno barroco y otro renacimiento— del Palacio Real de Pedralbes; altares mayores de estilo barroco de Almendralejo, La Gleva, Tremp, Centelles; de estilo renacimiento de Vallivana (Castellón), Premia de Mar, Torredembarra, Morell (Tarragona), Daimiel (Ciudad Real), Les Borges Blanques (Lérida), Guareña y Alburquerque (Badajoz) y de las Concepcionistas de Tortosa.

Como altares góticos señalaremos: Siervas de María (Cuba), Parroquia del Sagrado Corazón (Gerona), Salesianos de Vigo, Ciudadela y Gerona, dos veces el gran altar de María Auxiliadora de Sarria; capilla de Don Bosco en Sarria, de estilo plateresco; en el Tibidabo varios altares y estatuas, así como las de gran tamaño de los Salesianos de Guatemala, obras de don Juan Puigdollers; tres altares laterales de la iglesia de Belén (Barcelona), altar moderno del Sagrado Corazón en la catedral de Lérida, altares en la colegiata de Alcañiz y su ermita de los Pueyos. En la catedral de Puerto Ayacucho (Venezuela) altar mayor con tro-

1. Despacho de estilo barroco.
Gran Premio en ja Exposición Internacional del Mueble del año 1923 en Barcelona.
2. Trono del Palacio Real de Pedralbes, año 1929, obra de nuestras Escuelas.
3. El salesiano don Manuel Parreño, fiel cronista de la Rama de la Madera desde 1921 a 1935.
En 1977 le fue concedida la Medalla del Sindicato de la Enseñanza por sus 65 años de labor ininterrumpida con alumnos de Formación Profesional.
- 4-5. Dos aspectos de la Escuela Tipográfica, en el curso 1907-1908.



no del obispo y dos altares laterales, de estilo románico, varios pasos de Semana Santa de Híjar, etc.

En cuanto a los alumnos diremos que Joan Bestard fue subcampeón nacional de talla en 1963, 1964 y 1968 y que otros alumnos de carpintería o ebanistería han sido campeones nacionales en 1954, 1957, 1959, 1967, 1971 y 1973, y en las dos especialidades a la vez en 1962, 1975, 1976 y 1980. Por último han sido campeones internacionales de ebanistería: Luis Fradera en 1958, Luis Graus en

1960 y Joaquín Vivancos en 1963. En el mismo año Luis Moll fue subcampeón.

Varios exalumnos de la Escuela son apreciados en ámbito nacional e incluso internacional por sus obras de arte. Entre los escultores recordaremos a Pablo Serrano, Jaume Perelló, Joan Puigdollers, Modest Fluvià y Manuel Álvarez; entre los pintores a Jordi Alumà, Pere Falcó y Antoni Pedrola; sin olvidar al decorador Josep Fandos.

CARMELO CALDERÓN

ESCUELA DE ARTES GRÁFICAS

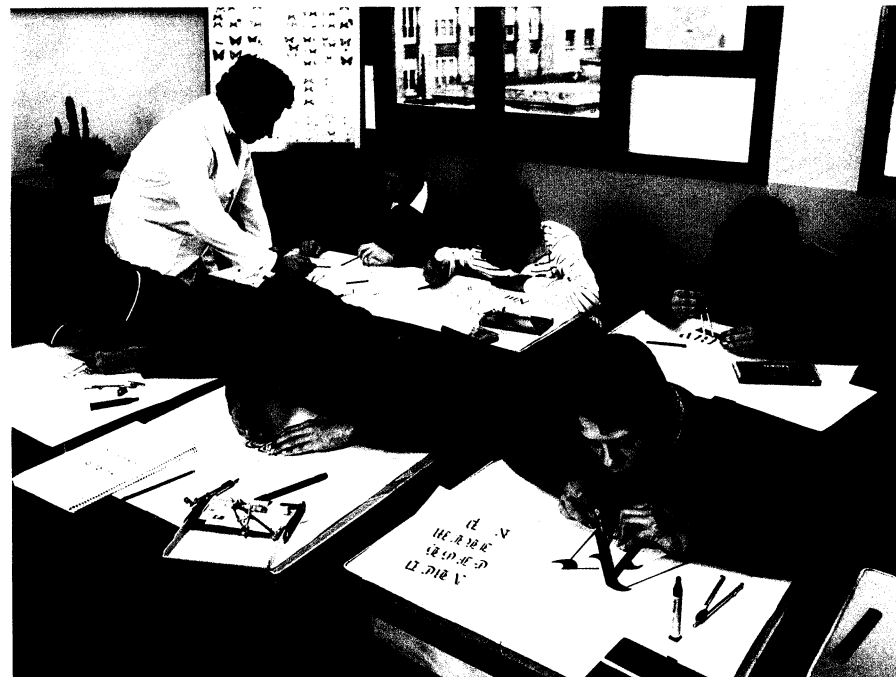
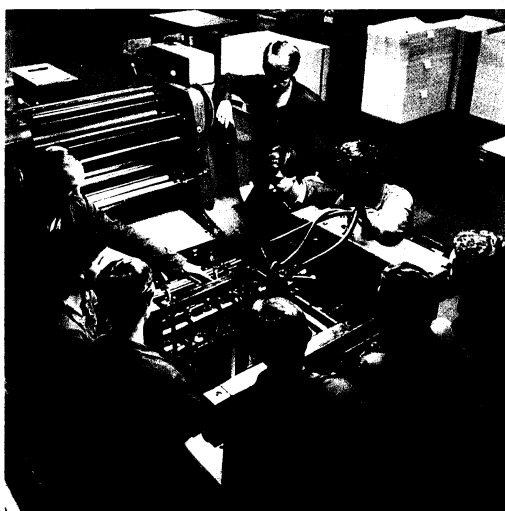
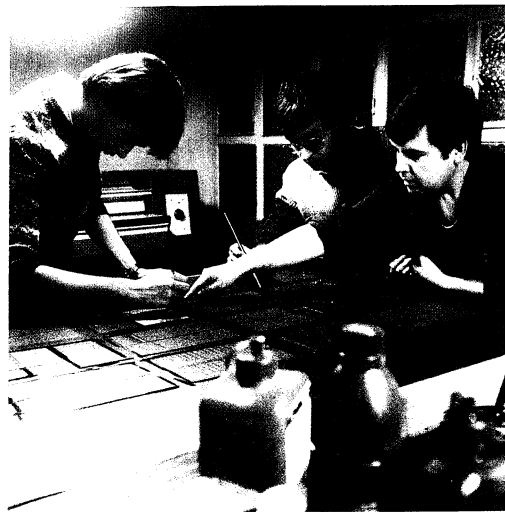
Allá por el año 1950 tuve ocasión de atender en visita a nuestra Escuela Tipográfica al salesiano argentino P. Raúl Entraigas, prestigioso escritor y poeta. Mientras me esforzaba por explicarle la organización y realizaciones de la Escuela, me atajó diciendo: «No hace falta que me dé muchos detalles, porque conozco la casa de Sarriá, desde hace muchos años, por dos cosas: por las estatuas y por los libros. Desde niño y en los años

La Escuela Gráfica HOY

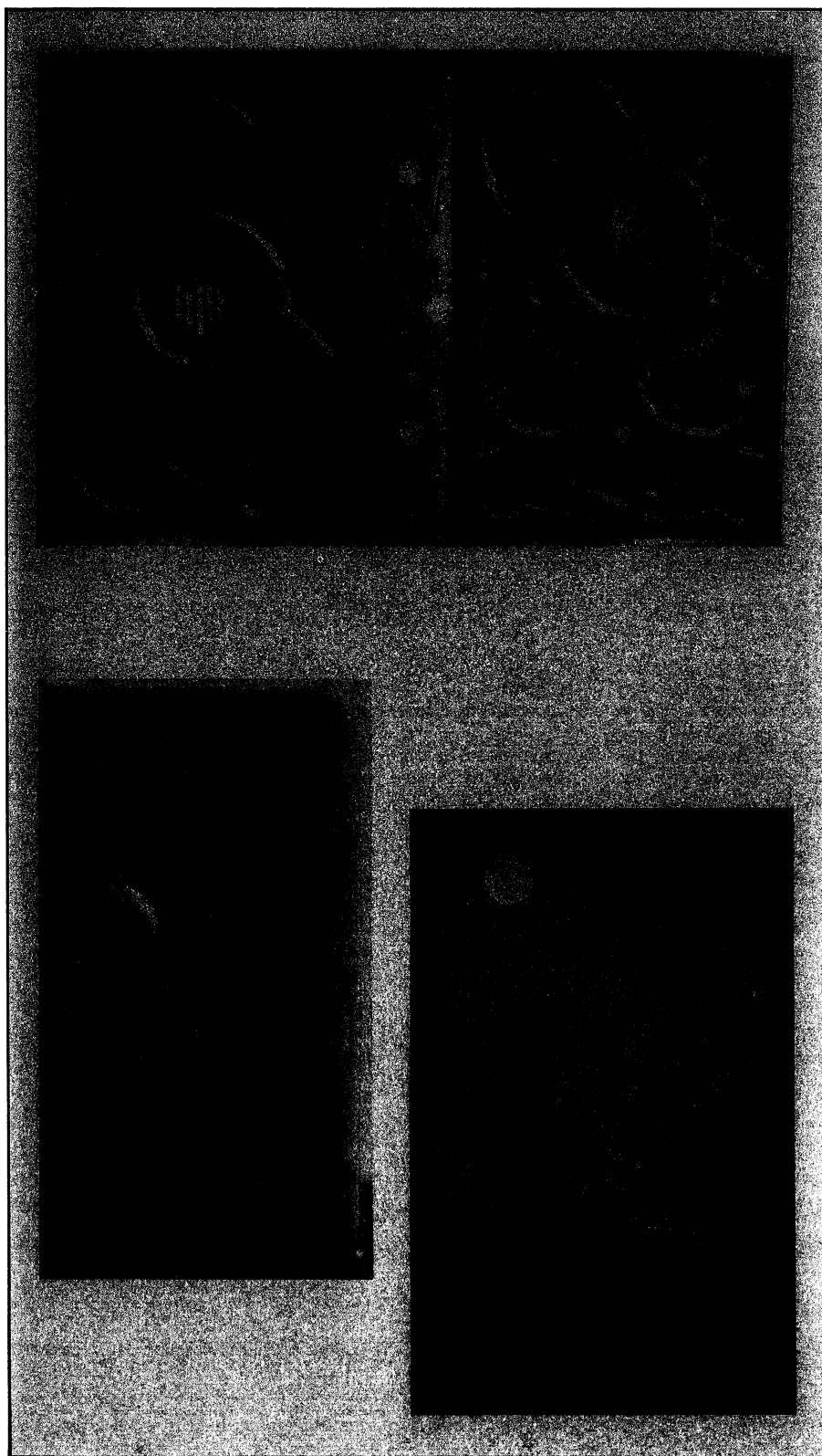
Curso 1983-1984

1. Alumnos de Segundo Grado en el aula de Diseño gráfico y Compaginación.
2. Una lección practica en la cámara de fotorreproducción.
3. Exposición tecnológica de fotocomposicion ante dos terminales y preview.
4. Retoque de la plancha offset.
5. Sánchez Mestres trabajando en el boceto de un prospecto publicitario.
6. Clase practica en una máquina de impresión offset.
7. Aspecto de una sala de máquinas de imprimir.
8. Departamento de fotocomposicion, con el equipo MCS Compugraphic.
9. También los de 1.1 se aplican al diseño de caracteres y a su identificación estilística.





1. Precioso álbum, en estilo floreal, ejecutado en la Escuela de Encuademación el año 1907 y ofrendado al cardenal Vives y Tutó por los católicos catalanes.
2. Otra obra de arte de la Escuela de Encuademación, para el libro *Lo cátala devot, repujado a mano en piel natural*, año 1910.
3. Cubierta del Manual del Encuadernador, publicado el año 1908.



de mi formación leía y estudiaba en libros impresos en Sarriá...» Palabras halagüeñas que hablan de prestigio y de solera.

En efecto, está documentado que, después de algunos ensayos con una *Boston* o minerva manual de sobremesa y algunas cajas de tipos a partir de 1885, los *Talleres Salesianos de Sarriá* contaron con una Escuela Tipográfica propiamente dicha desde 1887, por lo que resulta la primera Escuela Gráfica de España. En los primeros años del siglo actuó como maestro de impresión don Juan Pijoan Claramunt, hombre prestigioso en el campo gráfico, que más tarde fue cofundador de *Eí Hogar y la Moda* y de la *Sociedad General de Publicaciones*, empresas gráficas barcelonesas que todavía subsisten.

Entre los maestros salesianos anteriores a 1936 cabe recordar a don José María Bordas y Flaquer que dirigió la Escuela durante 12 años hasta 1916, y a los señores Tomás Persiva, Celestino Herretero y Enrique Queraltó. El señor Bordas fue colaborador asiduo de varias revistas técnicas y escribió un texto de Composición que recibió premio de honor en la Exposición de Turín de 1910 y que, por distintas circunstancias, no llegó a publicarse; pero lo que le dio más fama fue el conocido sistema que lleva su nombre para evitar las líneas cortas en la composición y que obtuvo el primer premio en el concurso organizado por la revista *Il risorgimento gráfico* de Milán en 1914.

Labor característica de esta Escuela es el ejercicio de la docencia en doble vertiente: directamente, a los alumnos propios e, indirectamente, a los alumnos de otras Escuelas y a los profesionales de la Industria Gráfica, mediante los libros técnicos escritos o traducidos por los profesores y publicados por ella.

El primer libro de Artes Gráficas se editó en 1908, titulado *Manual del Encuadernador*, y hasta 1936 se publicaron el *Manual del Cajista* y el *Manual del Impresor*. Hoy en el catálogo *Libros para hacer libros* se relacionan unas 50 obras de Composición y Fotocomposición, de Impresión Tipográfica y de Offset, de Fotorreproducción, de preparación de Formas para Offset, de Proyecto y Diseño, de Color, de Procesos de ediciones y otras materias complementarias.

1. Año 1941. Celebrando el quinto centenario del invento de Gutenbera.
2. Sala de composición tipográfica en el curso 1962-1963.



Mientras en los años anteriores a 1936 los alumnos no pasaban de 25, el promedio en la postguerra pasa del centenar, llegando a 179 en el curso 1983-84. Siguiendo la evolución tecnológica, la composición manual, linotípica y monotípica y la impresión tipográfica son ya meros recuerdos históricos en la Escuela. La enseñanza se centra en la fotocomposición y en el offset, enmarcada en una sólida formación en las nuevas tecnologías y en la estética gráfica, a través de la experimentación y el diseño.

Y las prácticas pueden realizarse en diversas máquinas offset de distintas características, en un equipo fotocomponedor *Compugraphic* MCS con 4 teclados con pantalla, fumadora 8400 CRT y *preview*, en los departamentos complementarios de fotorreproducción, y de montaje y pasado de plancha...

2



EUNICIANO MARTÍN

Metal y Automoción HOY

Curso 1983-1984

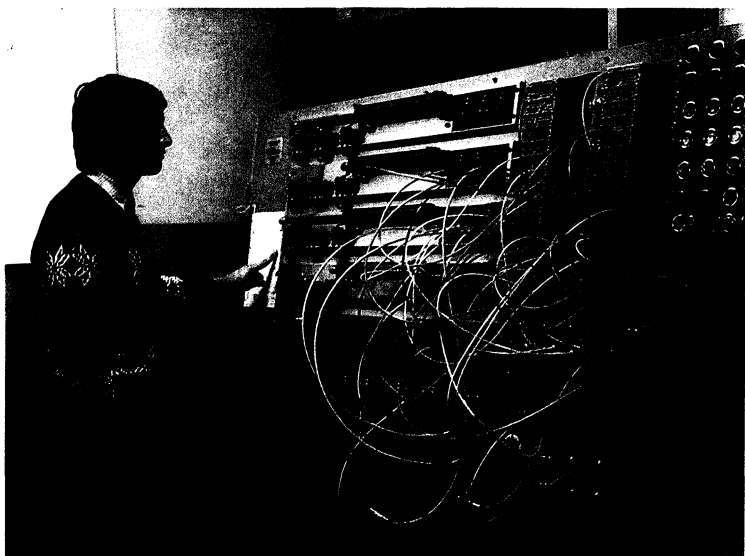
1. Vista general de la Escuela-taller de Mecánica.
2. Pedro Grane preparando un programa de control numérico.
3. Jordi Macián comprobando un circuito de automatismos neumáticos.
4. Pedro Giménez trabajando en una fresadora de control numérico.
5. Antonio Navarro verificando la puesta a punto de un motor.
6. Jorba y Baruta realizando ensayos físicos de resiliencia y tracción en el laboratorio de control de calidad.
7. Aspecto del taller de Automoción.
8. Dos alumnos montando y verificando un circuito de automatismos oleohidráulicos.
9. Comprobación de un alternador en el banco de pruebas eléctricas.



2

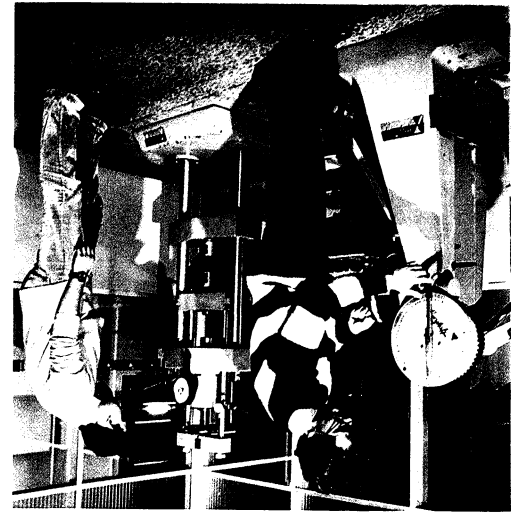


3

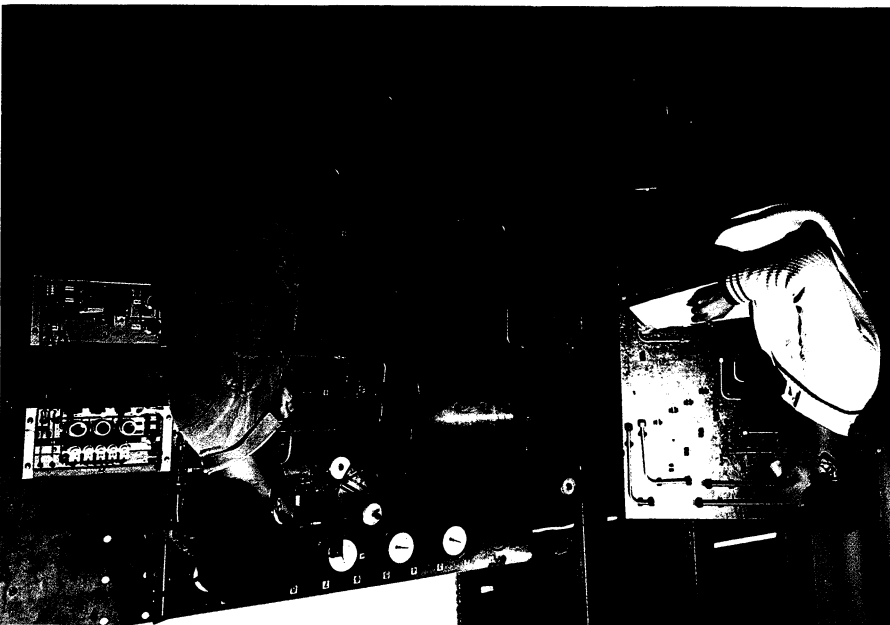




6



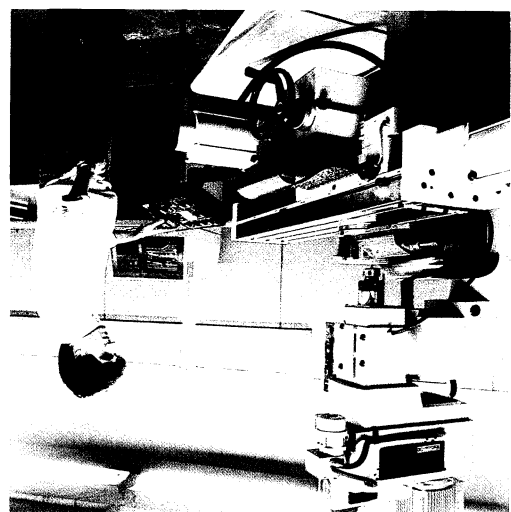
9



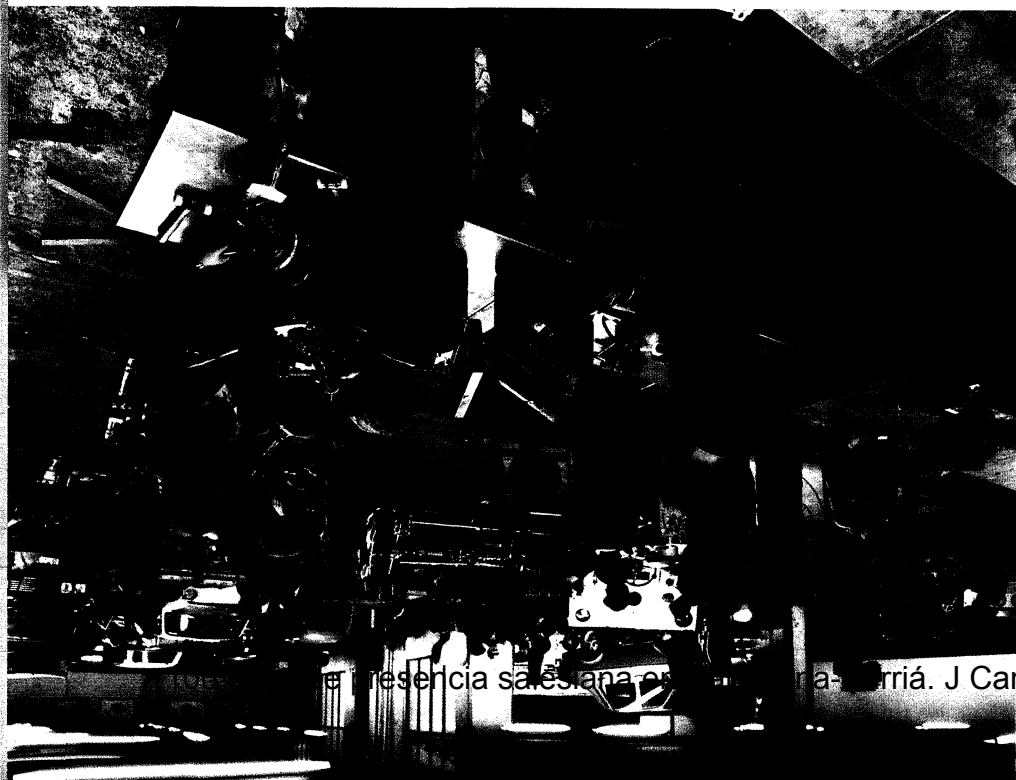
L



V



C



La presencia salesiana en el espacio audiovisual. J. Canals. 1984

Algunas obras de cerrajería artística realizadas por los años 30 en la Escuela bajo la dirección del señor Martínez que aparece en la foto con un grupo de alumnos.



RAMAS DEL METAL Y AUTOMOCIÓN

En 1886 dio comienzo en nuestra Escuela la enseñanza de la Cerrajería y de la Forja artística. Esta especialidad valorada por el movimiento renovador de la arquitectura y demás artes en las primeras décadas del siglo XX, tuvo gran vitalidad por entonces en nuestra Escuela. La artesanía, con todo, fue dejando paso a la industrialización y mecanizado técnico, transformándose paulatinamente en el taller denominado de Mecánica, cambio de nombre que tuvo lugar en 1920.

En la enseñanza de Cerrajería y de la Forja destacó en nuestra Escuela el gran maestro don Pedro Martínez, formador de excelentes artistas del hierro como Ramón Martí, y realizador de meritorios trabajos entre los que cabe destacar los herrajes de la iglesia de María Auxiliadora, las verjas del Colegio Salesiano de Mataró, un precioso perro de cincelado y de embutición, numerosas lámparas, variados atriles, imitaciones vegetales, figuras estilizadas de Don Bosco, etc.

En Mecánica, y con sincero agradecimiento por su dedicación, entrega plena y meritorios frutos, recordaremos a los señores don Antonio Martín, don Félix Ariza y don José Barbal. Digna mención merece don Félix Conde, profesor aquí durante algunos años (1919-1928), quien proyectó y dirigió la construcción en estas Escuelas de un bólido de carreras que dio la vuelta a España. Supo sistematizar científicamente, a lo largo de cinco cursos, esta enseñanza, escribiendo el primer texto de *Tecnología Mecánica*, editado en 1924 por Librería Salesiana de Sarria.

De la postguerra cabe recordar a don Tomás Vidondo, autor de varios textos de *Tecnología Mecánica para Formación Profesional*, y a don José Matías Aldasoro. Hoy la Rama del Metal, que antes contemplaba las especialidades de Ajuste, Torno y Fresa, se imparte en las especialidades de Máquinas Herramientas y Automatismos Industriales.

En los cursos 1963-64 y 64-65 se impartió Enseñanza Profesional a soldados del Ejército en número de 80 y 180, respectivamente, en las especialidades de

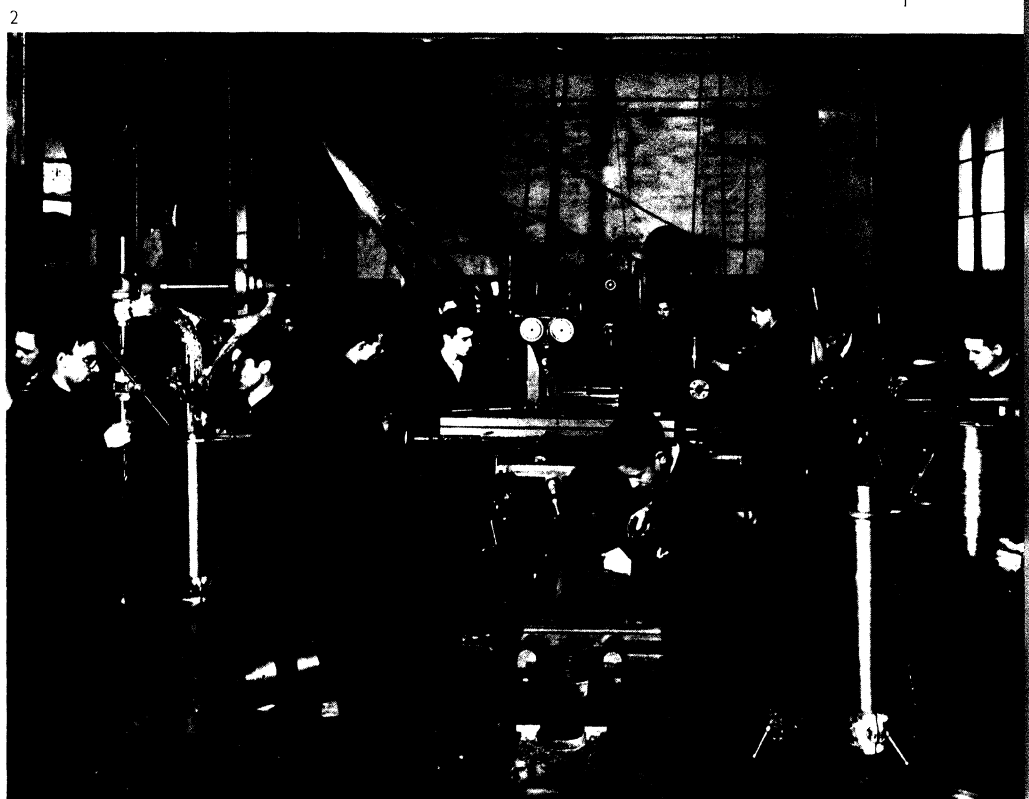
1. Año 1918. *Garaje y reparación de automóviles al aire libre. en donde actualmente está el jardín de Can Prats.*
2. *Un aspecto del taller de Mecánica durante el curso 1943-1944, en los locales que actualmente ocupan el gimnasio u el bar de EPS.*

Ajuste, Torno, Soldadura y Automovilismo.

En los últimos diez años (1973-83) se han impartido cursillos técnicos de Perfeccionamiento destinados a personal técnico de la Industria y a los que han asistido cerca de 1.400 personas pertenecientes a casi 200 empresas.

En 1971 se inició la enseñanza de la Rama de Automoción en las especialidades de Mecánica y Electricidad del Automóvil, Primero y Segundo Grado, acabando en 1976 la primera promoción con 10 alumnos. Buen índice del alto nivel conseguido en la enseñanza de esta Rama son los 30 alumnos que, terminados sus estudios, han sido contratados para ejercer la docencia en otras Escuelas Profesionales, y la participación y premios conseguidos, entre otros, en los siguientes Concursos de Formación Profesional:

- 1977 Primer Premio Internacional, en Utrecht (Holanda), conseguido por Gregorio Carmona.
- 1978 Sexto Premio Internacional en Dusan (Corea del Sur), obtenido por Enrique Carmona.
- 1980 Quinto Premio Internacional en Kork (Irlanda), obtenido por Miguel Oriol.
- 1981 Primer Premio Nacional en Barcelona, conseguido por Carlos Canudas.



Interesa señalar que en la postguerra, y antes ya desde los años 20 han sido estas especialidades las cursadas por mayor número de alumnos: 2.302 entre 1939 y 1982, lo que representa promociones con estudios totalmente acabados, de un promedio de 54 alumnos por año. Hoy, curso 1983-84, son 218 los alumnos de la Rama del Metal y 181 los de la Rama de Automoción.

En el curso 1981-82 se comenzó a impartir la especialidad de Automatismos Industriales a alumnos procedentes de BUP, COU y FP2, quienes realizan los tres cursos en dos años, pues concentrándose en solas las asignaturas específicas del área técnica, se preparan en esta especialidad de la que tan necesitada está la Industria.

La continua evolución tecnológica y la necesidad e ilusión de formar técnicos para el presente y sobre todo para el futuro, nos lleva continuamente a la

La Electricidad HOY

Curso 1983-1984

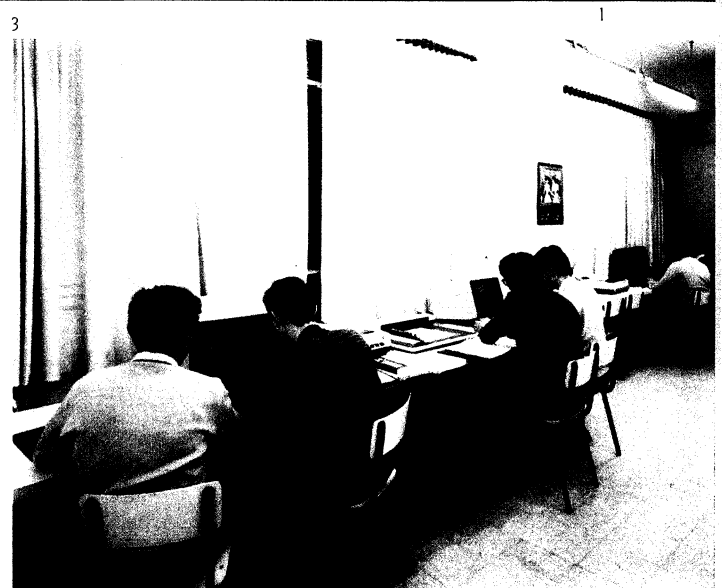
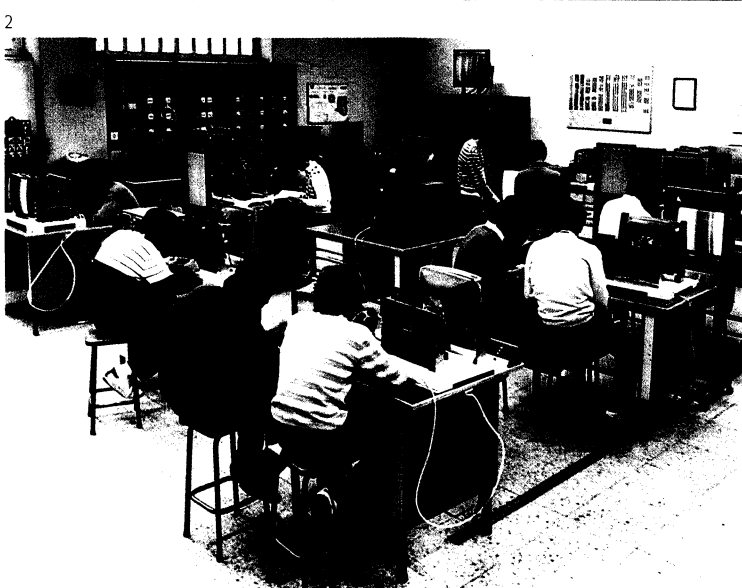
1. Panorámica general de la Escuela-taller de Electricidad.
2. Realizando prácticas de medidas eléctricas.
3. En el laboratorio de ensayo de máquinas eléctricas.



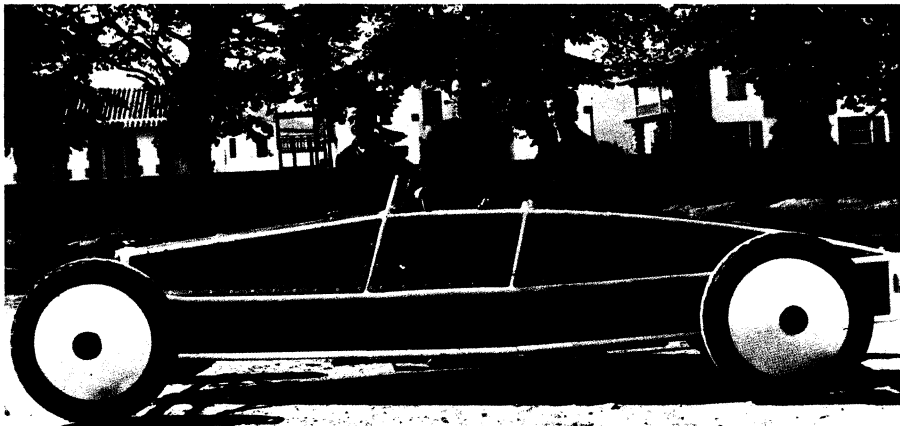
La Electrónica HOY

Curso 1983-1984

1. Vista general de la Escuela-taller de Electrónica.
2. Departamento de Telecomunicaciones.
3. Equipo de desarrollo en el departamento de Informática.



1. Un bólido proyectado y construido en la Escuela de Mecánica el año 1932 bajo la dirección del profesor don Félix Conde.
2. Máquina mandrinadora totalmente construida en la Escuela el año 1948, bajo la dirección de los profesores don José Venturrelli y don Tomás Vidondo.
3. Un grupo de soldados de los 260 que hicieron cursillos de Formación Profesional de algunas especialidades mecánicas, en los años 1963 a 1965, mientras cumplían el servicio militar.



renovación y puesta al día de los programas de enseñanza, instalaciones y métodos didácticos, que coloquen a nuestros alumnos en el nivel técnico, cultural, humano y social que hoy día se requiere.

ENRIQUE RUIZ

ELECTRICIDAD, ELECTRÓNICA, INFORMÁTICA

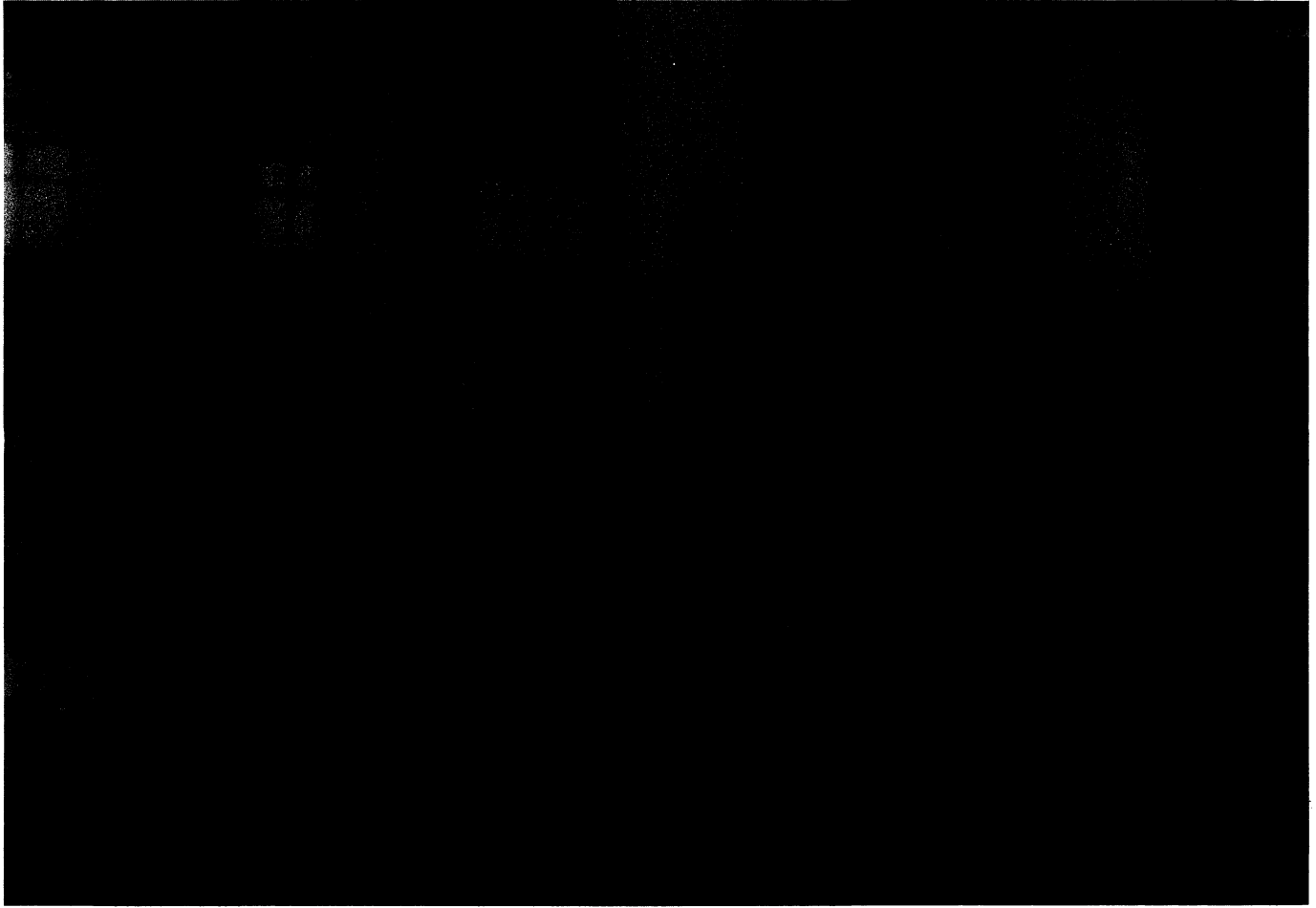
Esta es la Rama más reciente, pero también de desarrollo más rápido en las Escuelas. Se inicia como Rama propia e independiente en 1945 con el nombre de Electromecánica, a cargo del polifacético don Urbano Revilla, muy hábil también como fotógrafo. El taller estaba situado en la llamada casa de Pilatos, hoy Ediciones Don Bosco, y llevaba el nombre de Sala Rosa Terradas en atención a los beneméritos cooperadores que costearon el acondicionamiento del local. El señor don Francisco Escrig se hace cargo del taller desde 1947 a 1958.

En 1959 el taller se traslada a un nuevo local: espacios que pertenecen hoy a las Artes de la Madera, como las salas de decoración y exposición y una superficie contigua. En el taller de Electricidad también se hacía algo de la Electrónica de entonces: se montaban y reparaban aparatos de radio, amplificadores, etc. En el año 1960 se montó el primer televisor y se adquirió el primer osciloscopio, lo que supuso una gran novedad y un notable adelanto para el taller-escuela. No se olvide que por aquellas fechas TVE empezaba a emitir sus programas experimentales.

En el año 1962 se reconoce oficialmente la Electrónica como especialidad, con el nombre de Radiomontadores, nombre cambiado dos años más tarde por el actual de Electrónica. El mismo año 1962 se terminaba la construcción del nuevo pabellón, cuyo semisótano es dedicado a la Electricidad, mientras la primera planta es ocupada por la Electrónica.

El alumnado crece rápidamente, especialmente en el campo de la Electrónica. El Secretariado de Formación Profesional de la Iglesia encarga a nuestra Escuela una ponencia sobre la ense-

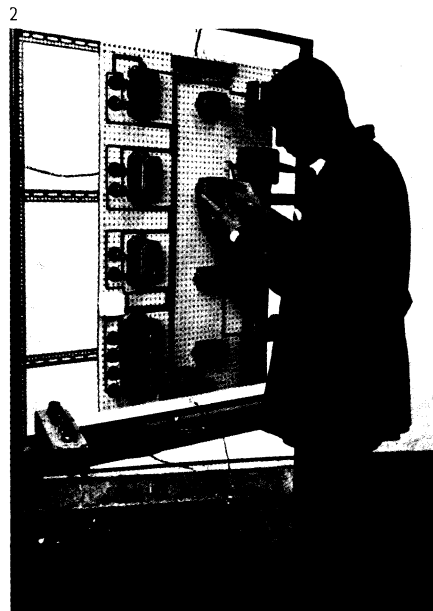
1. Año 1949. Escuela-taller de Electromecánica, instalada en la Sala Rosa Tenadas, actuales bajos de Ediciones Don Bosco.
2. Curso 1961-1962. Un alumno aventajado que llegaría a profesor prestigioso.



ñanza de la Electrónica, con sugerencias sobre la especialidad a base de lo experimentado. Dicha ponencia propone, como conclusión, separar la Maestría de Electrónica en dos especialidades: Electrónica Industrial y Telecomunicación. La propuesta es aceptada por el Ministerio y publicada seguidamente en el Boletín Oficial.

El crecimiento de la Escuela de Electricidad y sobre todo de la Electrónica desborda todas las previsiones, y hay que trasladar la Electricidad a la planta baja del pabellón contiguo, quedándose la Electrónica con dos plantas, como sigue en la actualidad. Esto sucedía en 1970.

La evolución de las enseñanzas de Electricidad vienen marcadas a partir de 1960 con la introducción de los automatismos eléctricos y neumáticos, despla-



zando la antigua Electromecánica, cuyo fuerte era la construcción y reparación de motores.

La evolución de la Tecnología Electrónica es vertiginosa: desde 1975 se comienza a trabajar con microordenadores, viéndose pronto la necesidad de crear la especialidad de Informática en Equipos de Desarrollo, para aquellos alumnos que deseaban cursar el Segundo Grado establecido oficialmente y carecían de centros adecuados, sobre todo los provenientes de BUP y COU. La especialidad se cursa como tal desde 1981-82.

Hoy 192 alumnos cursan Electricidad y 386 Electrónica, repartida en tres especialidades en su Segundo Grado.

LUCIANO OSÉS

La Informática HOY

Curso 1983-1984

1. Alumnos de Informática realizando prácticas en micros.
2. Aula de programación con microordenadores.

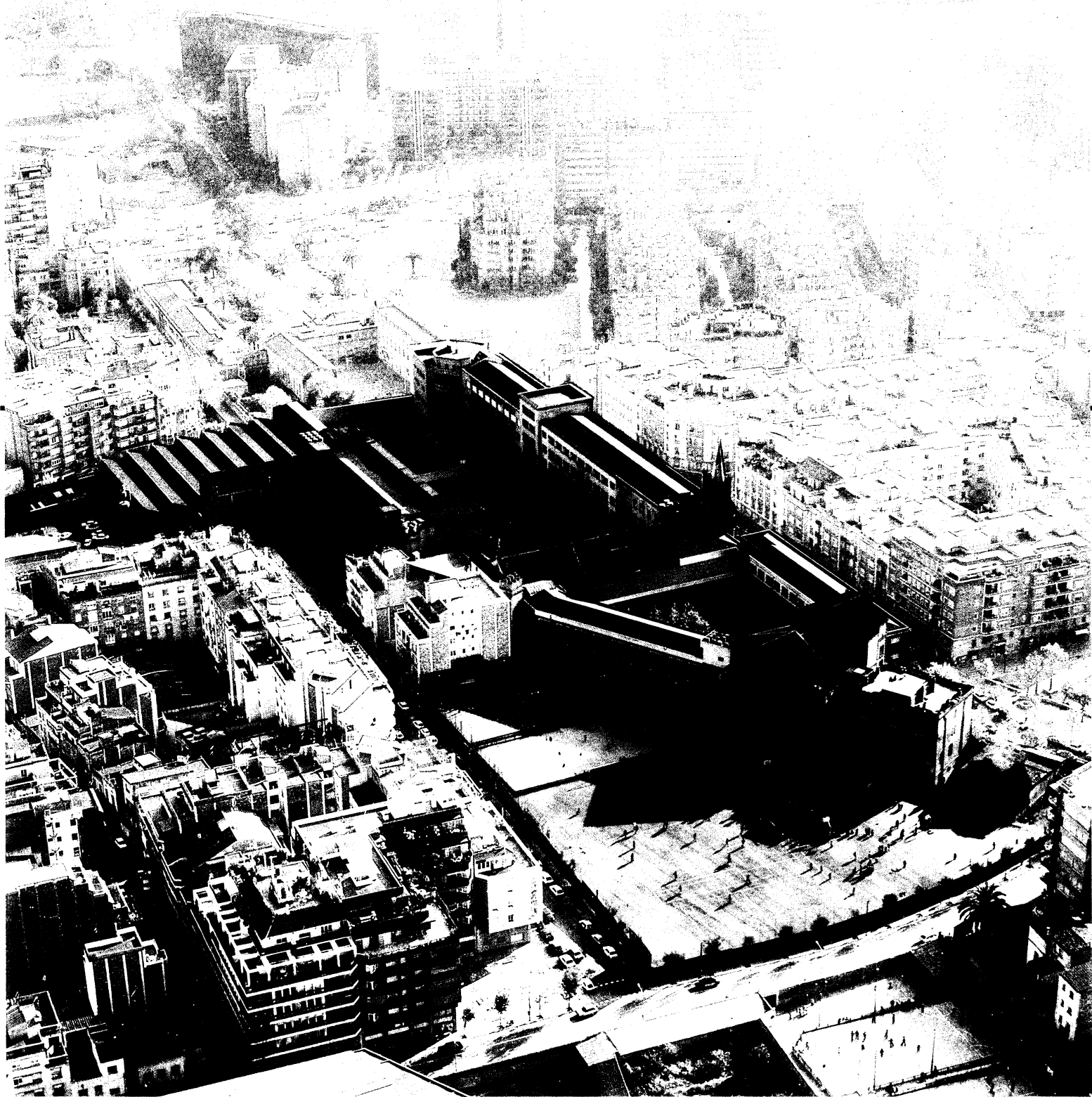


2



3

COLEGIO SANTO ÁNGEL



100 años de presencia salesiana en Barcelona-Sarriá. J Canals. 1984

1. Fachada actual del Colegio Santo Ángel.
2. Curso 1964-1965. Salón de estudio de Bachillerato --pegas del internado-- en el local que durante más de 60 años ocupó la Escuela de Artes Gráficas.



Fue iniciativa del segundo director de los *Talleres Salesianos* de Sarriá. Don Felipe Rinaldi (1889-1892) comenzó a actuar sin pérdida de tiempo, dando incluso la impresión de que, para él, el asunto del colegio no era discutible en sentido alguno y de que tenía tomada la decisión al respecto: el futuro Colegio Santo Ángel de la Guarda debía entrar en seguida a formar parte integrante de la Obra Salesiana de Sarriá. Ya se han dado en otro lugar del libro las razones que movían al Padre Rinaldi en este momento.

Discuten los santos

La actitud de la fundadora era más matizada. Doña Dorotea estaba de acuerdo con el fondo de la cuestión; pero no tanto en el punto referente a las prioridades en la construcción.

En cuanto a lo primero, ella veía la conveniencia de un colegio «montado de tal manera que, a la vez que en él los niños aprendiesen letras, tuviesen ante la vista varios oficios y artes mecánicas, y también estudios propios de la carrera eclesiástica, a fin de que pudiesen abrazar esta carrera, o dedicarse a un oficio, según fueran las inclinaciones de cada

uno». Estas palabras del biógrafo Jaime Nonell (*Vida ejemplar...*, 339) demuestran que, en la mente de la señora, el colegio debía servir para una verdadera orientación vocacional y profesional. Y en esto su modo de pensar coincidía plenamente con el del director.

En cuanto a lo segundo —problema de prioridades— doña Dorotea prefería comenzar por la construcción de la iglesia de María Auxiliadora, cuya primera piedra ella había conseguido colocar en el mes de mayo de 1889, y que se había convertido en punto de fricción entre los Cooperadores durante los últimos meses del directorado anterior, de don Juan Branda.

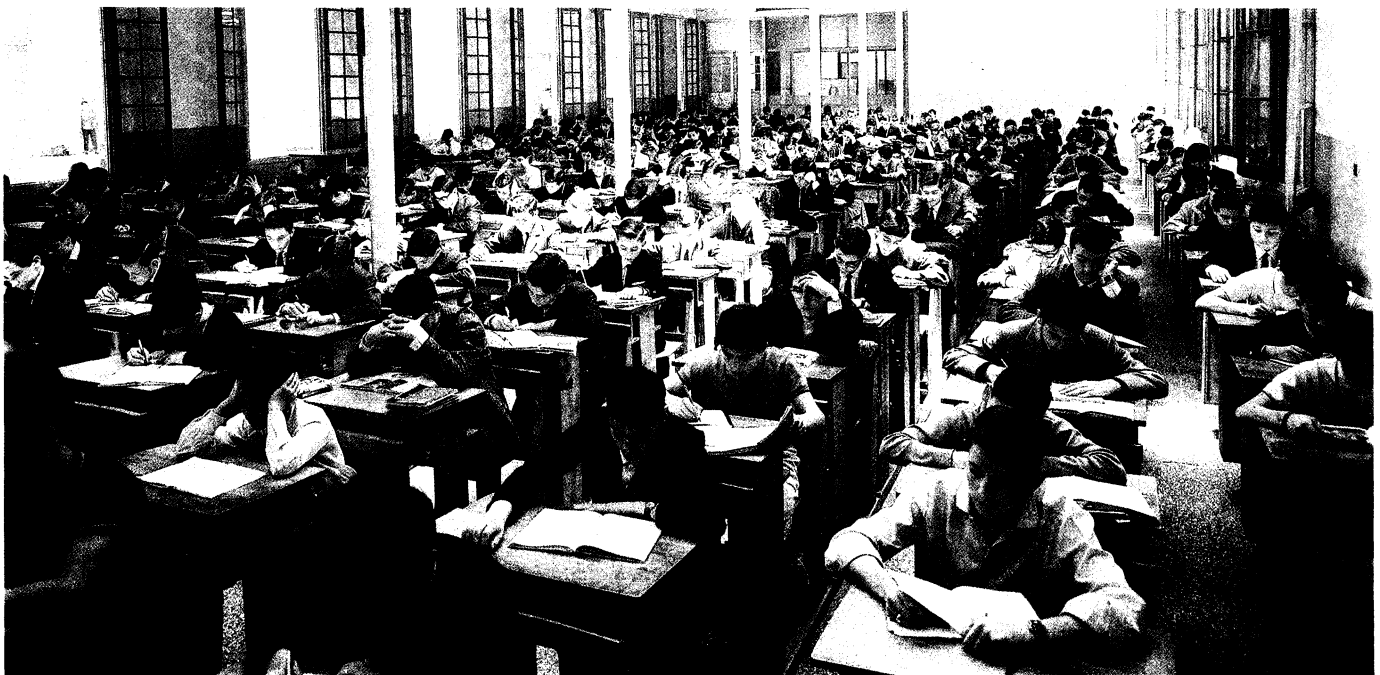
La diferencia de opciones sobre la prioridad de las obras que debían llevarse a cabo creó alguna tensión entre don Felipe y doña Dorotea. Esta adivinó pronto que el nuevo superior venía de Italia con disposiciones precisas: al menos al principio no se debía tocar para nada el tema de la construcción de la iglesia. «Cuando llegué yo —declara el Padre Rinaldi— me manifesté poco favorable a trabajar en tan grande obra» (*Ibid.*, 338). Lo que no pudo menos que contrariar a la señora, a la cual —dado su carácter fuerte y tenaz— debió de costarle

lo suyo secundar sin más el proyecto de la construcción del colegio.

Narra el propio don Felipe que, cuando se lo propuso, «escuchó, se calló y reflexionó durante un día, como solía hacer siempre, y después vino y me dijo que fuera adelante, que ella estaba dispuesta a actuar» (*Beatificationis et canonizationis... Summarium*, pág. 133). Terminó así la tensión. El colegio del Santo Ángel debe considerarse como una realización llevada a cabo conjuntamente por dos santos: el Siervo de Dios don Felipe Rinaldi y la Venerable doña Dorotea Choptea de Serra. El mérito es de ambos.

La inauguración

La nueva institución abrió las puertas hacia mediados de abril del año siguiente, 1891. «El colegio —se precisaba en el prospecto— se ha edificado junto a los *Talleres Salesianos*, pero con salas y patios enteramente independientes. La amenidad del sitio, la bondad del clima, los grandes pórticos y aulas, y el espacioso patio y huerta para la recreación contribuirán a que los niños gocen de excelente salud, en tanto que no se ahorrará cuidado para su adelanto físico, intelectual y moral». En cuanto a las condiciones de





admisión, enseñanza, pensión, ropas y enseres, etc., se seguían las pautas señaladas para algunos centros salesianos de Italia, en concreto para el colegio-seminario de Borgo San Martino, provincia de Alessandria. En este punto, como en otros varios que se podrían indicar, el influjo italiano-piamontés sobre la institución salesiana de Sarria resulta evidente.

Delicadezas de madre

Unos días antes de la apertura, doña Dorothea dejaba este mundo para siempre, 3 de abril de 1891. Murió, se puede decir, pensando en el nuevo colegio. Era la noche del 30 al 31 de marzo. Las hijas velaban a la enferma. No se atrevían a hablarle de nada, para no cansarla. De pronto ella pregunta: —¿Está Isabel? —Aquí estoy, mamá, responde la interesada. Y ella le dice: —Oye, ya sabes que compré tela para hacer sábanas para el

Colegio Santo Ángel. Dirás que deben cortar hasta 200; cuida que no sean menos. Don Rinaldi, al contar este detalle al Rector Mayor, añadía: «Piense usted si no es nuestra mamá» (Carta del 31 de marzo de 1891). Los gastos que sufragó la señora fueron cuantiosos, porque contribuía a pagar no sólo la edificación, sino también el mobiliario y los enseres: para aulas, dormitorios, etc. Al fallecer ella poco después, sus hijas y albaceas pagaron escrupulosamente las deudas pendientes.

Ampliaciones

El nuevo colegio —emplazado en la propiedad de los salesianos, en sentido Este-Oeste— constaba de planta baja —con pórtico y aulas— y dos pisos para dormitorios de los residentes. Como el régimen de internado que llevaban las dos instituciones situadas en el mismo recinto —la Escuela de Artes y Oficios y

el Colegio Santo Ángel— exigía cada vez más espacio destinado a dormitorios, hacia el año 1915 el director don Ernesto Miglietti levantó un tercer piso a tal fin. A partir de esta fecha, la institución salesiana de Sarria comenzó a adquirir su plenitud.

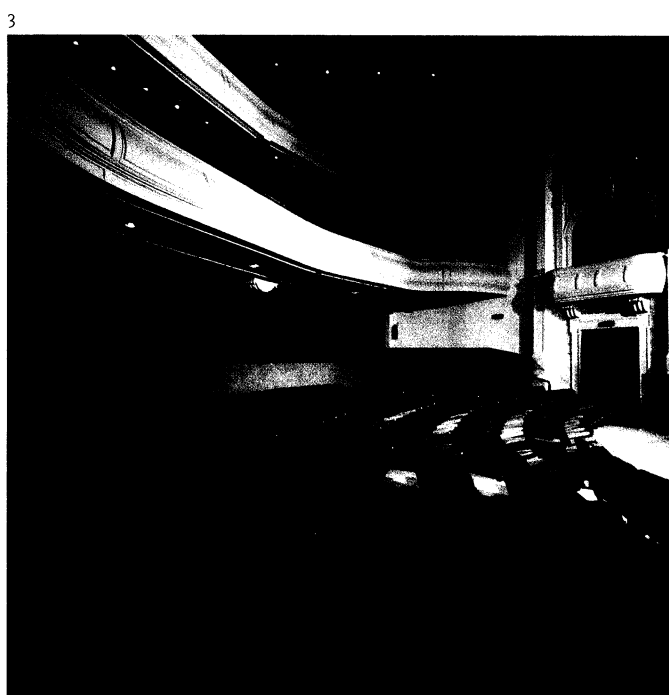
Entre colegio y seminario

Durante los primeros años, el centro docente dio cobijo a las dos secciones de Primera y Segunda Enseñanza. Cuando ésta —bajo la dirección de don José Calasanz— se trasladó durante el curso 1901-1902 a la Torre Esmeralda, situada en Les Corts de Sarria y gentilmente prestada a los salesianos por el excelente cooperador don José Pallejá, marqués de Monsolis, el Colegio Santo Ángel se orientó exclusivamente a la Primera Enseñanza, inferior y superior, que pronto adquirió el rango de un centro bien montado y de una solvencia reconocida.

1. Curso 1983-1984. Así trabajan siempre los de 4º A de EGB.

2. Una buenajugada en la pista de hockey.

3. Aspecto parcial del hermoso salón de actos.





Además se convirtió en un verdadero semillero de vocaciones sacerdotales y salesianas. De este modo, pudo plasmarse en realidad una de las aspiraciones más íntimas de los fundadores. Aún viven entre nosotros bastantes salesianos, antiguos alumnos del Santo Ángel antes de la guerra de 1936, que han desarrollado a lo largo de los años un apostolado muy benemérito.

Un protagonista: don Sergio Cid

Lo que hoy se llama «pastoral vocacional» estuvo, sobre todo, en manos de un insigne sacerdote llamado don Sergio Cid Pazo. Era gallego, natural de Allariz (Orense). A los 18 años se vino a Sarria. Por espacio de dos años estudió latín y humanidades, y en 1904 quedó adscrito al noviciado que funcionaba en la casa salesiana. Tomó la sotana de manos del Padre Provincial que era a la sazón otro gallego, don Manuel Hermida. Emitió la primera profesión religiosa en 1906 y en la misma casa terminó el período de su formación salesiana, hasta hacer la profesión perpetua en 1909. Después de

unos pocos años de ausencia de Sarria, volvió a esta comunidad en 1914, ya ordenado sacerdote. Aquí vivió y trabajó hasta el año 1936, en que, juntamente con los demás salesianos, fue expulsado por la revolución de julio. A finales de mes murió asesinado en Barcelona.

Durante los 22 años de permanencia en la casa de Sarria ejerció sin interrupción el mismo cargo: profesor y *catequista* —director espiritual— del Colegio Santo Ángel. Era su puesto. La tarea que desempeñó en la formación cristiana de los alumnos y en el cultivo de las vocaciones a la vida religiosa fue tan abnegada como ingente. Es verdad que el cura gallego trabajaba con métodos y estilos muy peculiares —hoy seguramente poco viables— pero también con toda la fuerza de atracción que posee el hombre carismático. Esta parcela de su apostolado no se la cedió a nadie. Ni los demás se la discutieron nunca.

El empeño pedagógico

El peso diario de la marcha del centro —unos 200 alumnos distribuidos en 5

clases— descansaba fundamentalmente en un equipo de 6 hombres: 2 presbíteros y 4 jóvenes salesianos que, una vez terminados los estudios medios y de filosofía, se preparaban a la vida sacerdotal dedicándose unos años a las prácticas educativas y docentes.

Los dos primeros formaban el eje del buen funcionamiento de la estructura colegial. Uno, llamado *catequista*, miraba por la formación moral y religiosa; el otro, llamado *consejero*, se responsabilizaba de la marcha escolar y disciplinar. Durante muchos años, sólo con alguna ligera interrupción, el *tándem* catequista-consejero vino a articularse de esta manera: don Sergio Cid-don Jesús Almazán (1917-1927), don Sergio Cid-don José Castell (1929-1933) y don Sergio Cid-don Tomás Baraut (1933-1936).

El mencionado equipo garantizaba el correcto desenvolvimiento en los tres niveles de la vida del colegio-internado: el educativo, el instructivo y el de la convivencia. Se reunía una vez a la semana —los viernes— para seguir el proceso formativo integral de cada uno de los muchachos, y emitía su parecer sobre conducta, aplicación y urbanidad. Estas *notas* las comunicaba el *consejero* a los interesados los lunes.

Todo lo cual suponía para educadores y maestros un esfuerzo enorme y de dedicación ininterrumpida. Pero el resultado fue positivo. El colegio funcionaba con pleno rendimiento. Al concluir los estudios, una parte de los alumnos ingresaba en la Escuela de Formación Profesional, otra iba a colocarse en la vida laboral —especialmente en el sector del Comercio— y algunos preferían orientar su futuro hacia el seminario. Los acontecimientos de julio de 1936 cortaron violentamente la vida colegial.

Después de la guerra del 36

Superado el paréntesis del conflicto bélico (1936-1939), la vida nace de nuevo. El curso 1939-1940 fue prácticamente normal en el Colegio Santo Ángel, donde la reorganización se operó con mayor rapidez que en la Escuela de Artes y Oficios, en la cual las instalaciones habían quedado desmanteladas y destruidas casi por completo durante la guerra.



Ya desde entonces, el colegio empezó a buscar un espacio más amplio, y así se fue efectuando gradualmente su traslado desde el antiguo edificio decimonónico al emplazamiento actual. Pero, al igual que antes, la sección de *estudiantes* formaba con la de los *artesanos* un mismo ámbito institucional-educativo, bajo una única dirección y administración.

Cambios en el crecimiento

A la vuelta de pocos años, la evolución de la vida española vino a exigir la implantación del Bachillerato. Con esto aumentó notablemente el alumnado. Como éste iba también progresando en la otra sección, hacia 1964 se sintió la necesidad de separarlas, a fin de formar dos entidades independientes: el Colegio Santo Ángel con Primera y Segunda Enseñanza, y las Escuelas Profesionales con las enseñanzas correspondientes. Ello supuso una reestructuración general en cuanto a edificios y distribución del alumnado.

Por otra parte junto a los alumnos internos fueron apareciendo los externos

y mediopensionistas. Por eso, a partir del año 1970 se tiende a recortar el régimen de internado, que queda suprimido tres años después.

Mientras tanto el crecimiento venía con fuerza. Hubo que remozar y ampliar el edificio. Entre los años 1965 y 1967, se construye o se transforma lo que hoy corresponde a la segunda etapa de EGB, que ocupa el segundo piso de las galerías que rodean el patio interior; y entre los años 1968 y 1970 se reestructura y ensancha lo que hoy son clases destinadas a BUP.

En busca de nuevos caminos

El año 1975 trae una novedad importante. Es un tiempo de tanteos y ensayos, porque la Iglesia y la Sociedad españolas —y en ellas la Congregación Salesiana— entran en una fase de búsqueda de caminos para el futuro. En consecuencia, debido a la nueva política de *reajuste* de todas las obras salesianas pertenecientes a la Inspectoría Salesiana de Barcelona, se decide que el Colegio Santo Ángel pase a ser una simple escuela

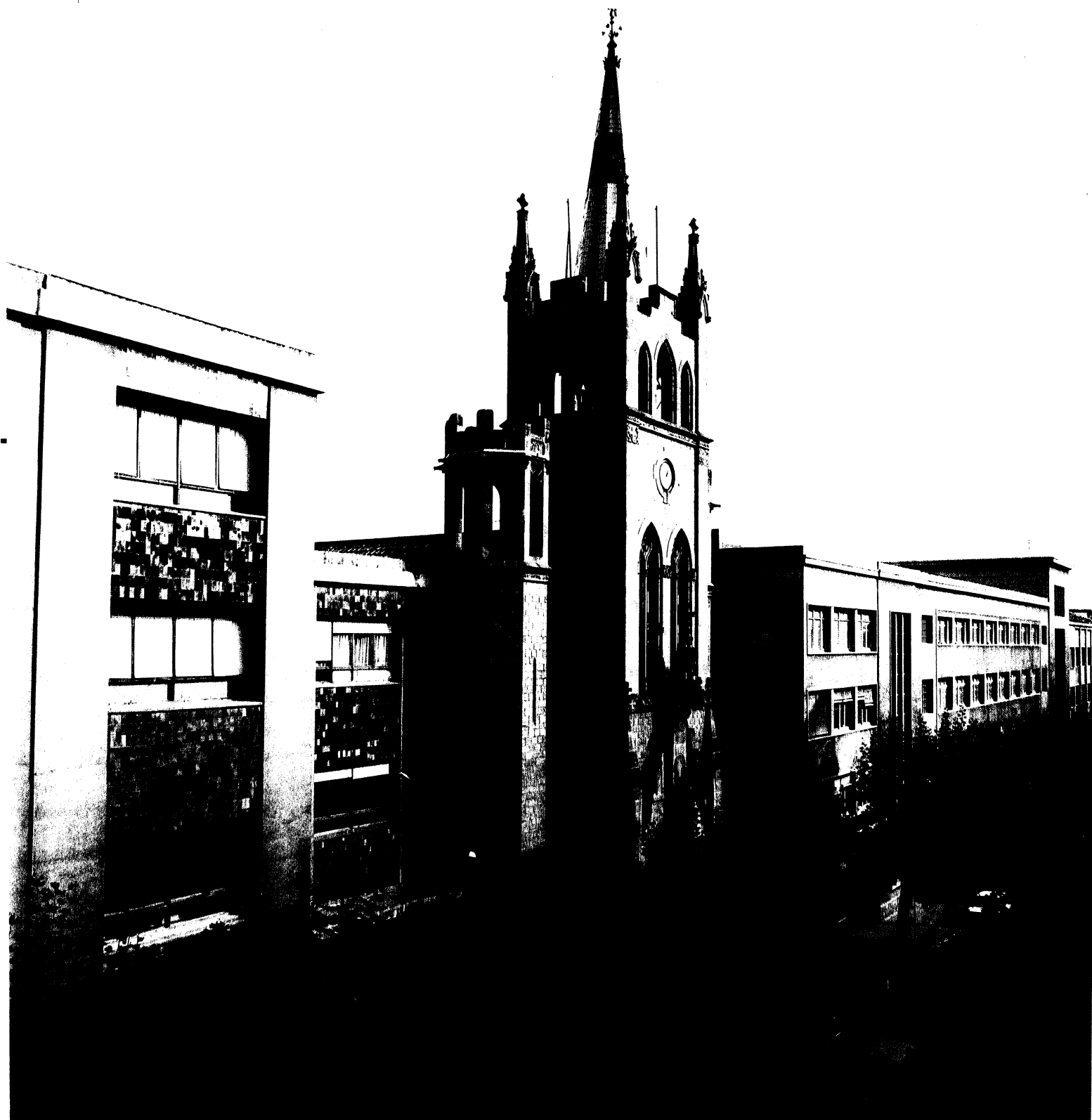
parroquial de EGB. Se pone en marcha el proceso de reducción del BUP.

Pero distintos motivos —fundamentalmente las peticiones de los padres de los alumnos— obligan a reconsiderar la situación creada. En consecuencia, se reimplanta el BUP y el número de aulas de EGB queda fijado en 16 unidades. Es la situación actual: 16 unidades de EGB y 6 unidades de BUP, con un total de 832 alumnos.

En las líneas precedentes sólo se ha hecho alusión al desarrollo institucional y organizativo de los últimos años. Pero en la base hay otra realidad humana, cálida y comprometedora que da vida al conjunto: unos alumnos, unos padres de familia, unos profesores, una comunidad religiosa. Brevemente: una comunidad educativa que, de un pluralismo de mentalidades y actitudes, es capaz de llegar a una unidad de criterios y de acción; capaz de suscitar una verdadera comunidad cristiana que alienta los valores de la auténtica educación integral.

RAMÓN ALBERDI
AGUSTÍN GORENA

Santuario y Parroquia de María Auxiliadora



1. La hermosa torre de María Auxiliadora preside el conjunto salesiano y el barrio entero.
2. Interior del Santuario visto desde el altar mayor.
3. Aspecto de la capilla parroquial.

Conviene tratar por separado tres puntos: la construcción del santuario, su constitución en 1969 en centro de una parroquia con fisonomía característica, y una visión de sus actividades.

Construcción del Santuario

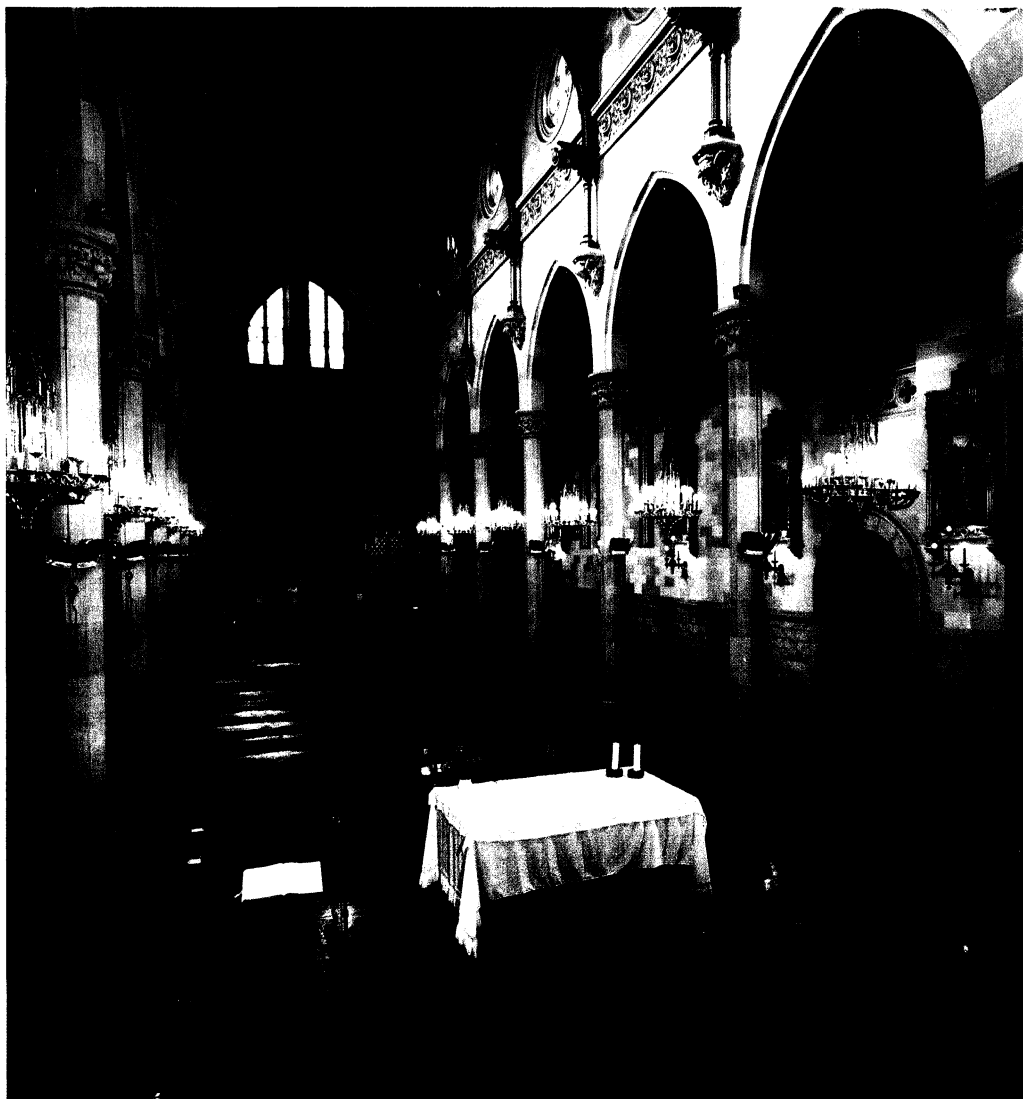
Fue iniciativa de la Venerable doña Dorotea Chopitea, viuda de Serra, quien había fundado en 1884 la obra salesiana de Sarriá. Impulsada por la devoción a la Santísima Virgen y a imitación de Don Bosco, a quien trató casi diariamente en su mes de estancia en Barcelona en 1886, quiso que la obra salesiana de Sarriá, como la de Turín, tuviese como centro y corazón un gran santuario dedicado a la que es Auxilio de los Cristianos.

Su decisión cuajó en la solemne colocación de la primera piedra de la iglesia interna el 24 de mayo de 1889. Cinco meses después llegaba a Barcelona el nuevo director de la casa salesiana, el Siervo de Dios don Felipe Rinaldi, quien creyó más urgente iniciar un pabellón, llamado Colegio Santo Ángel, que hoy forma parte de las Escuelas Profesionales. Se construyó en poco más de un año.

El 9 de marzo de 1891, un mes antes de terminar dicho pabellón, y ante la insistencia de doña Dorotea, se reemprendían las obras de la iglesia y eran visitadas poco después por la fundadora, quien no pudo bajar del coche por estar ya gravemente enferma. Moría santamente a los ocho días, 3 de abril de 1891.

La iglesia era bendecida por el Obispo de Barcelona, el doctor don Jaime Cántala un año más tarde, el 28 de mayo de 1892, a los tres años de haber colocado él mismo la primera piedra. Era una amplia sala de 25 por 16 metros, con artesonado y cuidadas esculturas realizados por el taller de decoración de la Casa. Todos estos adornos quedaron destruidos en la guerra de 1936 y por un incendio casual que se propagó desde el órgano el 2 de junio de 1970.

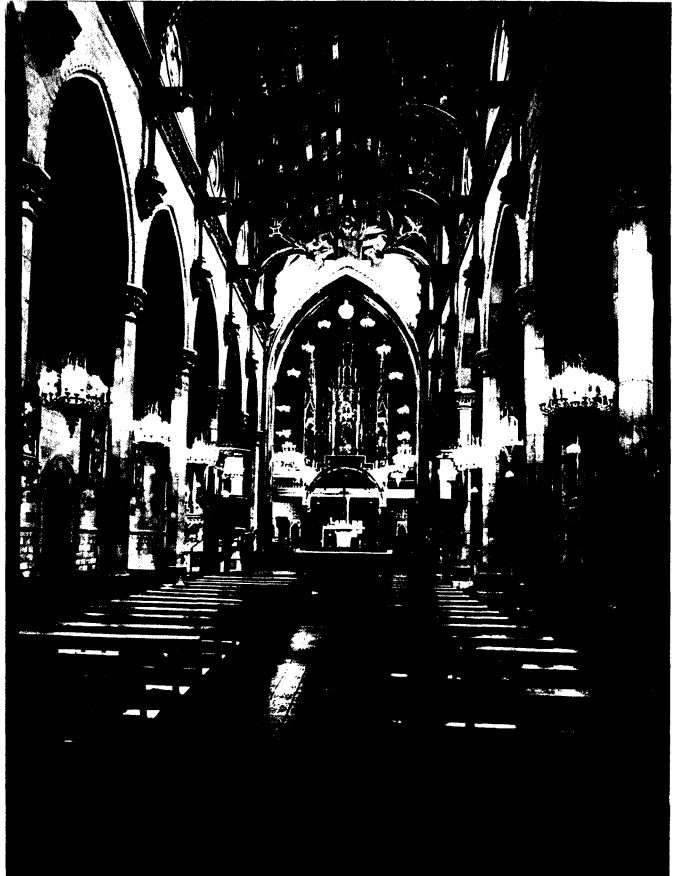
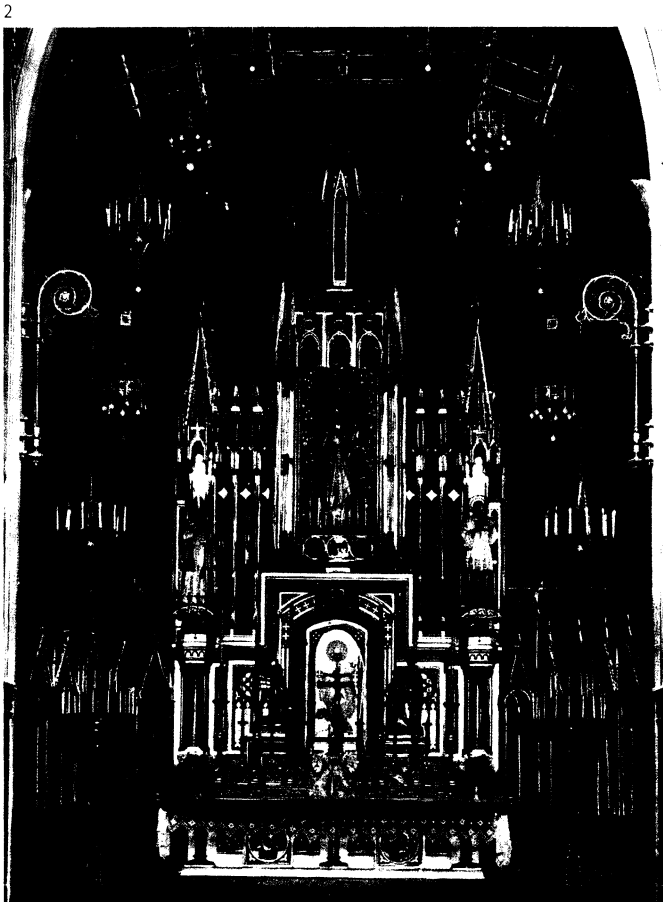
La construcción de la iglesia externa gótica, en piedra y con tres naves separadas por esbeltas columnas, fue más lenta y promovida por el nuevo director don Manuel Hermida. Se abrió al culto el 22 de junio de 1901. Se bendijeron sus



1. *El Santuario y edificios adyacentes a principios de siglo.*
2. *Un aspecto de la procesión de María Auxiliadora por los años 50. Antes y después de la guerra recorría las calles de Sarriá en la tarde del 24 de mayo, entre el fervor de la multitud, con este itinerario: Paseo San Juan Bosco, Mayor de Sarriá, Paseo Reina Elisenda, Cercado San Francisco, Bonaplata y Paseo San Juan Bosco.*
3. *Año 1929. Guardia noble de María Auxiliadora para la procesión y la Misa Solemne del 24 de mayo, con su preparador el señor Skwarkowski.*



1. Urna que contiene los restos mortales de la Venerable doña Dorotea Chopitea situada a la entrada del Santuario de María Auxiliadora.
- 2-3. Retablos góticos del altar mayor del Santuario, antes y después de la guerra de 1936-1939.



campanas el 24 de abril de 1915 y en 1918 se entronizaba e iluminaba la estatua de María Auxiliadora en la fachada posterior de la iglesia interna.

Las vigas, las puertas, el hierro forjado, las estatuas, los confesonarios, el víacrucis fueron trabajados con gran primor por las mismas Escuelas Profesionales Salesianas. El retablo del altar mayor, centrado entre la iglesia interna y externa, estaba presidido de cara a la primera por una pintura de María Auxiliadora, obra del pintor Cristófol Montserrat i jorba (1869-1935) y de cara a la iglesia externa por una estatua en el camarín. Las dos partes formaban un conjunto devoto y armonioso, diseñado por el arquitecto diocesano y también de la Casa, don Enrique Sagnier, primer Marqués de Sagnier (1858-1931). Monseñor Irurita, el obispo mártir de Barcelona, gustaba detenerse aquí para orar. El 29 de enero de 1928 los restos mortales de la funda-

dora eran colocados en una artística urna adosada a la pared derecha de la iglesia externa, como reconocimiento de su fama de santidad y de su predilección por la Obra Salesiana de Sarriá y por su iglesia.

Todo el mobiliario de la iglesia, incluidas las grandes colgaduras de terciopelo azul recamadas en plata y extendidas en las solemnidades y un fino carillón, fue destruido en 1936, y se reconstruyó amorosamente a partir de 1939, culminando con un nuevo altar gótico colocado en 1950, destruido por las llamas en 1970.

En el Santuario ha radicado desde su construcción una Archicofradía, numerosa y de empuje, pues ha mantenido la devoción con el rosario, la celebración del mes de mayo y de los días 24 de cada mes y, con gran solemnidad, la fiesta y la procesión de María Auxiliadora hasta los años del Concilio.

Una parroquia con fisonomía característica

La parroquia de María Auxiliadora fue erigida canónicamente el 8 de septiembre de 1969, delimitada por las calles Vergós, Vía Augusta, General Mitre, Paseo San Juan Bosco, Maestro Falla, Benedicto Mateo y Plaza Artos. Este territorio fue segregado en su casi totalidad del que correspondía a la parroquia de San Vicente de Sarriá. Pertenece a la Zona 1-3 de la diócesis de Barcelona, y sus características son de barrio residencial. Su población se calcula en unos 8.000 habitantes, de los que un 25 % frecuentan la parroquia habitualmente.

Se estima que una buena parte de los feligreses son cristianos de religiosidad tradicional. Otros tipos de cristianos que frecuentan la Parroquia, sin que nos atrevamos a valorarlos cuantitativamente, son:



—Numerosas casas religiosas con evidentes esfuerzos de renovación.

—Pequeñas comunidades que se plantean con decisión sus opciones de fe.

—Ancianos que habitan en residencias vecinas.

—Pequeños porcentajes de: padres de alumnos de los colegios: Salesianos, Salesianas, y otros; personas mayores, no residentes, que vienen los días festivos a visitar a sus hijos; personas alejadas de la Iglesia tradicional, llamadas por el testimonio de fe de algunos hermanos, y jóvenes de nuestros centros juveniles.

Actividades

Creado ya desde el año 1973, el Consejo de Pastoral parroquial ha sido de una gran ayuda para poner en marcha las distintas actividades pastorales.

Precisamente esta parroquia de María Auxiliadora, confiada a los salesianos de la Provincia de Nuestra Señora de la Merced ha querido, desde los inicios, en sintonía con la Iglesia local, ser un lugar de acogida para todos los que sienten la inquietud de encontrarse con Dios a través de unos hermanos concretos y seguir un camino que les haga redescubrir la fe en Jesucristo.

Dentro de un estilo salesiano, marcado por la devoción a la Virgen y por la atención a la juventud y a los más nece-

sitados, tiene en marcha distintos sectores como son la evangelización, la catequesis, las celebraciones litúrgicas y la asistencia social.

Catequesis de adultos, jóvenes y niños; celebraciones y servicios sociales. Profundizar en la fe para encontrarse con Jesucristo. Celebrar esa misma fe para dar testimonio en la propia vida. Ser solidarios con los hermanos, son objetivos prioritarios que nos hemos propuesto.

La colaboración de los religiosos y religiosas de la zona y de los laicos se estima superior a la media y con tendencia ascendente.

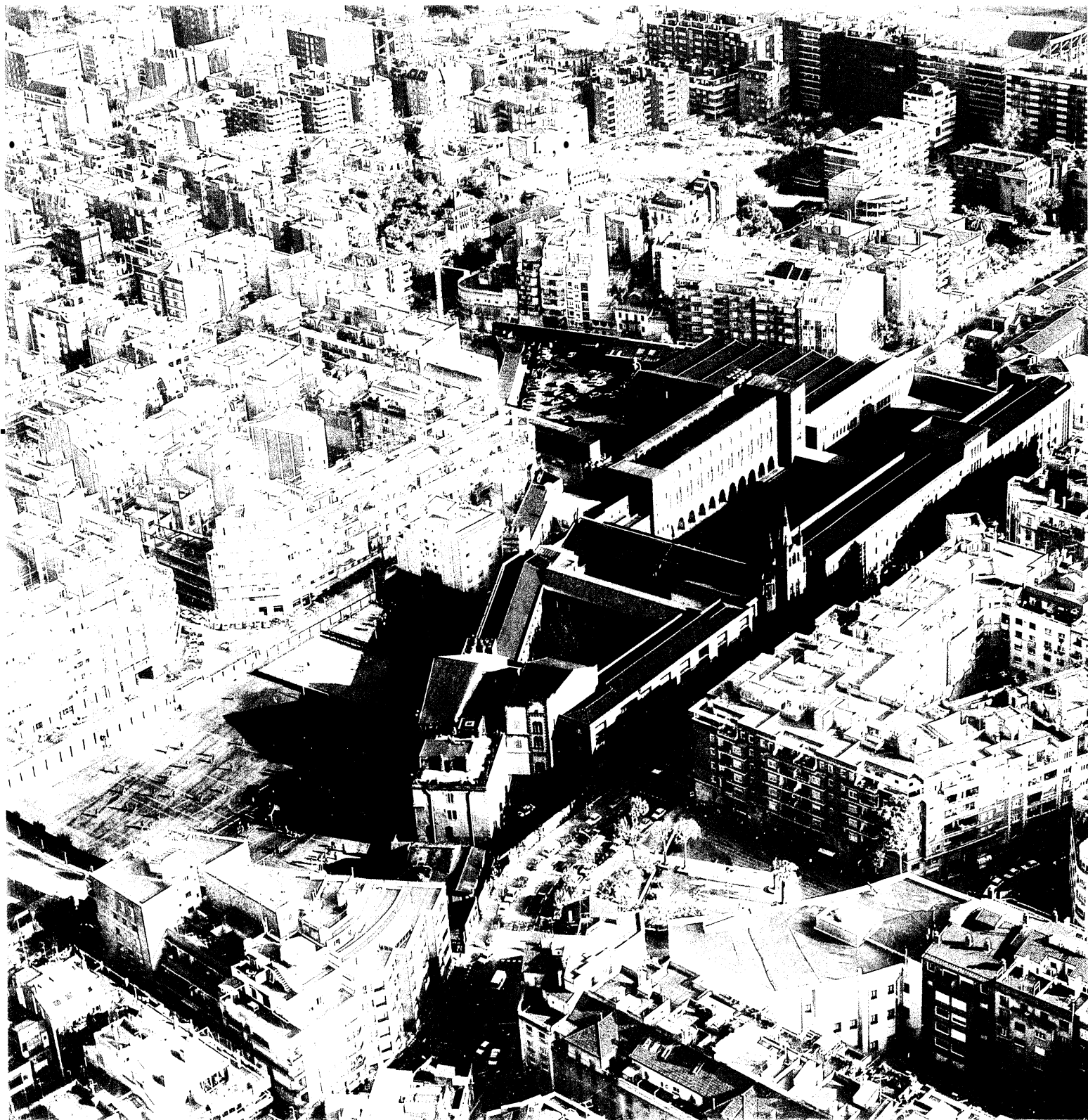
Aunque nuestra parroquia piensa fundamentalmente en los que están en ella, existe, además, una esperanza real de encontrarse con los alejados: por esta razón mira de no marginarse de las asociaciones que hay en el barrio.

Este año, para conmemorar la venida de los Salesianos a Sarriá hemos pensado restaurar el retablo del altar mayor, que quedó destruido en el incendio del año 1970. Que nuestra Madre María Auxiliadora siga suscitando en todos sus hijos deseos y esperanzas de servir a los hombres, nuestros hermanos, y formar un pueblo que pueda alabar y bendecir a Dios en esta barriada de Sarriá.

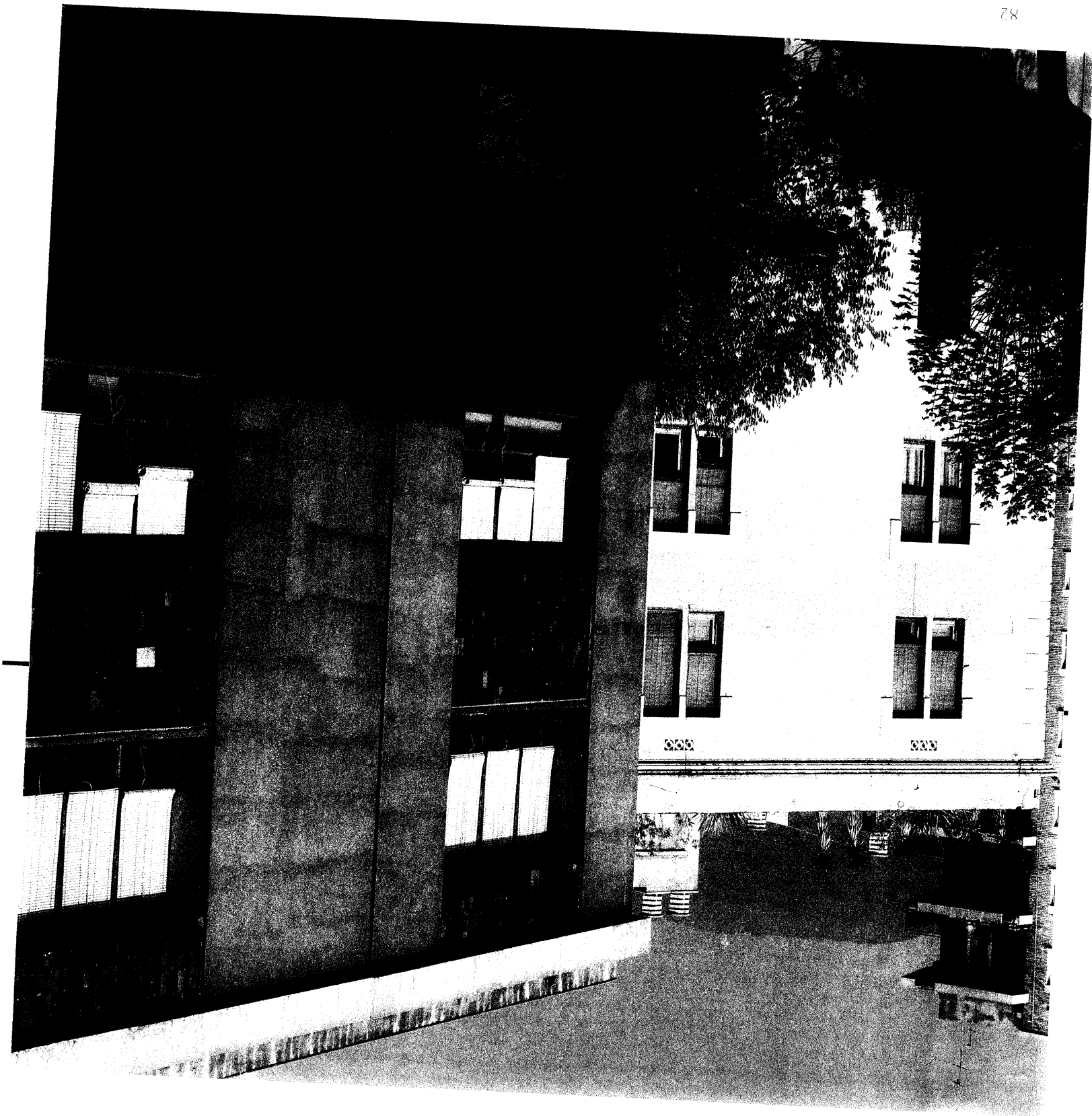
BARTOLOMÉ MOLL

4

CASA PROVINCIAL



100 años de presencia salesiana en Barcelona-Sarriá. J Canals. 1984



1. La casa de Don Bosco, a la izquierda, punto de partida de la expansión salesiana en Santia
2. Detalle de la curación de la parálitica, cuadro de Borrini en la capilla de San Juan Bosco
3. Aspecto de San Pablos o casa de Don Bosco en los años 60.

La Casa de Don BOSCO

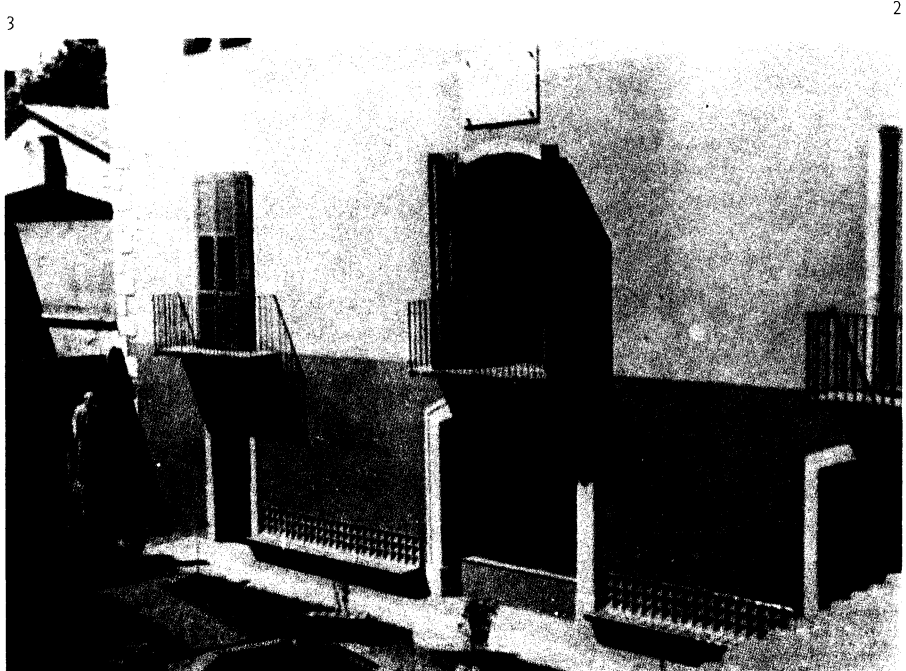
Puede decirse con toda propiedad que la Inspectoría Salesiana de Nuestra Señora de la Merced, con sede en Barcelona, tiene su piedra angular en ese recinto al que la veneración de los salesianos acostumbra llamar Casa de Don Bosco.

Se trata de una antigua casa de campo, denominada *Torre Prats*, y situada un poco a las afueras de la población de Sarriá. Tenía el número 6 de la carretera que unía el municipio con la vecina ciudad de Barcelona. Con sus pequeños patios, jardines y huertas, fue adquirida para los salesianos por la Venerable doña Dorotea Chopitea de Serra, que pagó en el acto 59.000 pesetas. Era el mes de noviembre de 1883. Los salesianos se instalaron allí a mediados de febrero del año siguiente. Fue la primera casa que tuvieron en el principado de Cataluña, y la segunda de toda España.

En ella habitó San Juan Bosco cuando vino a Barcelona en abril de 1886. Durante los 30 días de permanencia ocupó una zona en que se habían preparado el recibidor o despacho —con la alcoba a un lado— y la sala de espera para las visitas. Miles de personas pasaron aquellos días por estas habitaciones para ver y saludar al Fundador de los Salesianos. Éste, cuando por falta de tiempo o por la aglomeración de la gente no podía hacer otra cosa, solía asomarse a alguno de los balcones para bendecir a la multitud. El comedor se instaló en el vestíbulo de la casa. Algunas personas amigas se sintieron muy honradas al poderse sentar a la mesa con Don Bosco. La escalera y los aposentos fueron testigos de varias actuaciones milagrosas del santo, el cual, en la noche del 9 al 10 de abril tuvo también aquí el famoso *sueño* sobre el porvenir de las Misiones Salesianas.

La capilla de Don Bosco

Una vez que Don Bosco regresó a su residencia de Turín, aquellas dependencias fueron objeto de estima y veneración. No debió de pasar mucho tiempo sin que la gente comenzara a hablar de las «habitaciones de Don Bosco». En concreto, antes de terminar el siglo, el aposento que estuvo habilitado para despacho





y alcoba ya se había transformado en capilla. La llamaron «capilla de Don Bosco»: era muy sencilla, recogida, y estaba dedicada al Sagrado Corazón de Jesús. En ella se guardaba —y se guarda aún—, como reliquia, el catre metálico usado por el santo Fundador. Se ha afirmado que se conservó también allí por cierto tiempo la imagen de María Auxiliadora que, años atrás, había presidido el retablo de la primitiva capilla de los *Talleres*, en que Don Bosco y Don Rua celebraron la misa durante los días de su estancia en Sarria. Una antigua tradición oral aseguraba que el Fundador había quedado particularmente prendado de aquella estatua, ya que le recordaba con mucha exactitud la figura de la *Señora* que tantas veces se le aparecía en *sueños*.

Durante los años de la guerra civil española (1936-1939), al ser los salesianos obligados a huir y abandonar la casa, aquel lugar fue profanado y saqueado. Terminada la tragedia, no pudieron tolerar aquello los salesianos por mucho

tiempo, y así en enero de 1941 inauguraron la artística capilla que hoy pueden admirar todos. «Este lugar —escribía entonces el señor Inspector, don Julián Massana— el único de España en que estuvo Don Bosco, será siempre sagrado para todos los amantes de sus obras» (Circular de octubre-diciembre de 1940). Y lo es, sin duda, en la actualidad para todos los miembros de la Familia Salesiana de España.

Noviciado y Filosofado

Pero, además, este recinto tiene otra significación. Y es que durante muchos años fue la capilla de los novicios y de los jóvenes salesianos recién profesos, porque en esta parte —la más antigua— de la casa radicarón el *noviciado* y el *filosofado*.

Como ya se ha insinuado en otro punto del presente libro, los salesianos acudieron a Barcelona también con la idea y la esperanza de encontrar *vocaciones*

para la vida de la Congregación. No es que los años transcurridos en Utrera hubieran sido totalmente estériles en este asunto; pero, francamente, los salesianos no estaban satisfechos. Querían más, y confiaban hallar en Cataluña lo que buscaban. En el fondo de sus aspiraciones estaba el proyecto del Fundador que, desde años atrás, soñaba en España como un semillero vocacional, del que debían surgir las fuerzas necesarias para el desarrollo de la obra salesiana, tanto en la Península como en las misiones de Hispanoamérica. Quien asumió con mayor vigor y lucidez este programa fue el segundo director de la casa de Sarria, don Felipe Rinaldi.

Comenzó a trabajar sin pérdida de tiempo. A las cinco o seis semanas de encontrarse aquí, en la fiesta de la Inmaculada de 1889, imponía la sotana a tres novicios: José Calasanz, Emilio Nogués y Miguel Sánchez. Los dos primeros tenían 17 y 19 años respectivamente. El tercero era ya un hombre hecho,



con cerca de 30 años. Nunca se había visto una cosa semejante en la casa. Aquello era una auténtica novedad. La pequeña sección del noviciado adquiría así un rostro visible.

Las vocaciones, como los alumnos, procedían de muy diversas latitudes. Pero pronto aparecieron los dos focos más importantes: las provincias gallegas —excepto Lugo— y el norte de Lérida —diócesis Seo de Urgel—. En cuanto a la edad, se daban notables diferencias. Junto a jóvenes de 15 años —Guillermo Viñas no había cumplido aún los 14 al entrar en el noviciado— solía haber alguno, o algunos, de más de 30. Estos pertenecían al grupo de los llamados *Hijos de María*, o vocaciones *tardías*, por las cuales el director Rinaldi manifestaba particular afecto. Los novicios eran según las dos modalidades de la vocación salesiana: unos optaban por el ministerio sacerdotal; otros, provenientes con frecuencia de la Escuela Profesional, se orientaban hacia la vida salesiana laica.

Uno de éstos, y compañero de noviciado de los mencionados al principio, fue el barcelonés José Recasens Ribas. Profesó en la Congregación Salesiana el 1º de septiembre de 1890 y llegó a ser un apreciadísimo maestro de las Artes de la Madera.

Gracias al esfuerzo realizado por el Padre Rinaldi, el número de los novicios fue en aumento: 6, en 1890; 18, en 1891; 30, en 1892 ... Hacían vida normal al lado de los demás alumnos de las Escuelas, pero tenían algunos detalles especiales, como el estudio de la pedagogía salesiana y de los libros del Nuevo Testamento. Para las prácticas de piedad —meditación, lectura espiritual, oraciones, misa— se reunían en la citada capilla de Don Bosco.

Se impuso en seguida el problema de un lugar apropiado e independiente para el noviciado. Aparecieron tres posibles soluciones: trasladar los novicios a la casa, todavía en construcción, de Mataró; o a la casa recién fundada de Gero-

na; o bien, a una *torre* cercana a los *Talleres* que se podía alquilar o comprar... Pero tales proyectos no prosperaron. Gracias a la intervención de la familia Massana, se dio con una masía situada en el término municipal de Sant Vicenç dels Horts, y allí se trasplantó el noviciado. —Ésta fundación de 1895 es la base de la obra salesiana que hoy existe, pujante, en dicha localidad—

Por diversos motivos que no es el caso exponer aquí, y tal como se ha apuntado anteriormente, el noviciado —ampliado ya con el *estudiantado filosófico*— volvió a Sarriá. En sus dos etapas —de 1902 a 1910 y de 1922 a 1929— estuvo instalado en la primitiva *Can Prats* ocupando las habitaciones de Don Bosco. El centro espiritual de la institución radicaba en la repetida capilla de Don Bosco. Aquí actuaron de Padre-Maestros hombres de la talla salesiana de don Antonio Balzario, don Ambrosio Tirelli y don Antonio Martín. A su lado, se formaron varias generaciones que, tanto antes de

la guerra civil como inmediatamente después, tuvieron que llevar sobre los hombros el ímprobo trabajo de la construcción de toda la Familia Salesiana en la Inspectoría Tarraconense de Nuestra Señora de la Merced.

Centro administrativo

Hasta el año 1892, las pocas casas salesianas que había en España vivían prácticamente en dependencia directa del Consejo Superior de la Congregación. El Rector Mayor, el Beato Miguel Rua, pensó entonces en formar con ellas una *inspectoría o provincia* salesiana autónoma. Al frente de la misma estaría el benemérito director de la casa de Sarriá, la cual, ya por aquellas fechas, era reconocida como la principal de España. Automáticamente quedó convertida en sede inspectorial: es decir, en el centro administrativo de la nueva *Inspectoría Ibérica* —comprendiendo también Portugal—. Llegó a ser, un poco, patrimonio de toda la Familia Salesiana. En ella todos los años, en torno a la festividad de San Juan, se celebraba la fiesta del Padre común, del señor Inspector. Para que le sirviera de despacho fue habilitada una de las habitaciones de Don Bosco; precisamente la que se había usado como sala de espera en las audiencias que conce-

día el santo, y que estaba contigua a la capilla de Don Bosco.

Durante sus 9 años de gestión, don Felipe Rinaldi consiguió llevar a cabo una obra verdaderamente extraordinaria. Biógrafos e historiadores suelen referirse a la veintena de casas fundadas por él. Con toda probabilidad, en la historia salesiana de todos los tiempos, no ha habido nadie que haya podido escribir lo que en 1900 Don Rinaldi consignaba a los superiores de Turín: «Tengo 97 peticiones de casas». Ahora bien: todo ese enorme esfuerzo de planificación y gobierno pasaba necesariamente por Sarriá.

Con fecha 1.º de marzo de 1901, el Rector Mayor invitaba al Padre Rinaldi a dejar su cargo, para pasar a formar parte del Consejo Superior en calidad de Prefecto o Vicario General de la Congregación. Al año siguiente, aquella *Inspectoría Ibérica* se dividió en cuatro: una en Portugal, y tres en España. Una de éstas fue la Tarraconense o de Barcelona. La casa de Sarriá seguía siendo *casa inspectorial*, y tenía su centro propulsor en la antigua Casa Prats.

Por todos los motivos que se acaban de reseñar, la historia y el corazón de los salesianos le han dado a ésta el título de Casa de Don Bosco.

RAMÓN ALBERDI

«Grande es la idea que tengo del entusiasmo católico que aquí reina, y felicito a la ciudad de Barcelona, que ha sido en todos los tiempos una ciudad eminentemente piadosa, y me complazco en creer que ha de serlo en lo sucesivo, reportando por ello grandes días de gloria.

Como población industrial está interesada más que otra alguna en proteger a los Talleres Salesianos. De estas casas salen anualmente [muchos] jóvenes útiles a la sociedad, los cuales van a las oficinas y talleres a difundir la buena doctrina.

El joven que se malea en vuestras calles, al principio os pedirá una limosna, después os la exigirá, y por fin la hará efectiva revolver en mano».

Palabras de San Juan Bosco,

pronunciadas en Barcelona el día 15 de abril de 1886.

INSPECTORES SALESIANOS QUE HAN RESIDIDO EN BARCELONA-SARRIÁ

Felipe Rinaldi, 1892-1901
 Antonio Aime, 1902-03
 Manuel B. Hermida, 1903-09
 José Manfredini, 1909-15
 José Binelli, 1915-21
 Marcelino Olacenea, 1921-25
 José Calasanz, 1925-30
 Julián Manzana, 1937-43
 Juan Alberto, 1943-48
 Florencio Sánchez, 1948-55
 Tomás Barau, 1955-58
 Isidro Segarra, 1958-64
 Francisco Oliván, 1964-70
 Juan Canals, 1970-76
 Alfredo Roca, 1976-82
 Carlos Zamora, 1982

CASAS SALESIANAS REGIDAS POR DON FELIPE RINALDI (1892-1901)

con el título de *Inspectoría* y *capilla* en dicha casa

1. Úbeda, 1883
2. Barcelona-Sarriá, 1891
3. Barcelona, calle Regañón, 1890
4. Girona, 1891
5. Santander, 1892
6. Pontevedra, 1893
7. Vigo, 1893
8. Orense, 1893
9. Orense, 1893
10. Orense, 1893
11. Orense, 1893
12. Orense, 1893
13. Orense, 1893
14. Orense, 1893
15. Orense, 1893
16. Orense, 1893
17. Orense, 1893
18. Orense, 1893
19. Orense, 1893
20. Orense, 1893

irradiación de sarria

Miembros del primer Capítulo Inspectorial español celebrado en Sarria en agosto del año 1900, presidido por Don Albero y Don Rinaldi.



Los directores de la Inspectoría Tarraconense con el Rector Mayor don Pedro Ricaldone, en su visita a Sarria el curso 1930-1931.



Casas actuales de la inspectoría de Barcelona

La antigua Casa Prats, hoy Casa de Don Bosco de Barcelona-Sarriá, es el punto de origen y de referencia de los 289 salesianos que constituyen la Comunidad Inspectorial de Nuestra Señora de la Merced, formada por 29 comunidades distribuidas por Cataluña, Huesca, Baleares, Andorra y Costa de Marfil, comunidades que pueden considerarse como desarrollo de aquel núcleo de siete salesianos que hace 100 años envió Don Bosco a Barcelona.

Las líneas marcadas por el Vaticano II y la reducción de los absorbentes internados a un mínimo, han llevado a los salesianos de la Inspectoría, además de aceptar la plena responsabilidad de 12 parroquias, a colaborar con otras parroquias no confiadas expresamente a ellos, cosa que hacen, no sólo en las celebraciones litúrgicas, sino también con catequesis, centros juveniles y otras actividades con jóvenes como colonias, grupos de fe, convivencias... Se da, por tanto, una estrecha *colaboración en la pastoral local*, concepto que habría que repetir al enumerar las actividades de cada comunidad. Valga esta vez por todas.

Es más: hay actividades que superan el ámbito de la parroquia o de la zona hasta alcanzar una diócesis —adoración

nocturna diocesana, vicaría episcopal— o Cataluña entera, como sucede con salesianos que intervienen en el Secretariado Interdiocesano de Catequesis, en el Secretariado de la Escuela Cristiana y, dentro de él, en el de Formación Profesional, profesores en la Facultad de Teología o en la Escuela Universitaria Blanquerna, aparte el servicio más extenso que sobre todo dichos profesores prestan a la formación permanente del clero, de los religiosos o grupos de laicos: Escuelas de Padres, talleres de Teología, cursos de Pastoral Juvenil...

En el campo editorial, de ámbito más amplio aún, cabe destacar la colaboración en el Centro de Pastoral Litúrgica de Barcelona y en la Central Catequística Salesiana de Madrid, y la gestión de Ediciones Don Bosco de Barcelona.

Hecha esta reseña de actividades no dependientes de una comunidad local, pasamos a las de cada comunidad.

1 COLLEGI SANT ERMENGOL Andorra la Vella

Avda. Príncipe Iglesias, s/n
Fundación. 1966; salesianos: 6

Alumnos: EGB, 567. BUP, 185. COU, 32. Internos, 7

Extraescolar: Esquí, 540
Deportes, 220
Esplai, 37
Colonias verano, 100
Catequesis confirmación, 23.

2 ESCUELAS SALESIANAS SANTO DOMINGO SAVIO Badalona

Alfonso XII. 111

Fundación, 1956; salesianos: 10

Alumnos: EGB, 686

FP1, 241: Administrac., delineantes, mecán.

Extraescolar: Deportes (DOS), 500

Centro juvenil: esplai, 70

Prejuvenil, 20. Juvenil, 30

Catequesis infantil-juvenil, 500

Celebraciones iglesia: 500 personas

Salesianos Cooperadores, 27

Hogares Don Bosco, 4 grupos

Asociación María Auxiliadora, 200

Asociación Escultismo Mossèn Antón, 40.

3 CASA INSPECTORIAL Barcelona 17 (Sarria)

Plaza Artos, 3

Fundación. (1892) 1976; salesianos: 10

Animación inspectorial

Colaboración pastoral local y diocesana

Casa de acogidas en Poblet, 40.

4 CENTRO MARTÍ-CODOLAR Barcelona 32

Calle Torelló, 8

Fundación, 1948; salesianos: 24

Comunidad formadora

Centro de estudios filosóficos y teológicos, 40

Colaboración en servicios inspectoriales

Cursos de formación de Pastoral Juvenil

Residencia de salesianos ancianos, 5

Centro juvenil: Infantil, 60

Prejuvenil, 40. Juvenil, 50

Casa de acogidas, 60.

5 PARROQUIA SAN JUAN BOSCO Barcelona 26

Ruiz de Padrón, 58

Fundación. 1951; salesianos: 5

Parroquia: 34.000 habitantes



1. Sala del consejo inspectorial en la casa de Don Bosco en Sarriá.
2. El apóstol de los jóvenes: vidriera de la capilla de Don Bosco.

Consejo pastoral 18
y comisiones parroquiales
Catequesis: Infantil 810
Juvenil, 230. Adultos
Bautismal y prematrimonial
Comunidades cristianas, 3
Equipos de matrimonios, 4
Centro juvenil, 70
Asociaciones: Salesianos Cooperadores, 25
Agrupación Escultismo
Alcohólicos anónimos
Hogar de la tercera edad
Casa de acogidas en Corbera de Berga.

6

**COLEGIO SAN JUAN BOSCO
Barcelona 32**

Paseo Valle Hebrón, 260
Fundación, 1941; salesianos: 17

Alumnos: EGB, 973
BUP. 330. COU. 160
Extraescolar: federados en deportes, 488
Tuna, Coral, Arte, Mecanografía,
Laboratorio de idiomas, 216
Grupos de reflexión
Esplai, 181

Iglesia: Celebraciones litúrgicas
Convivencias dominicales con padres
y alumnos
Catequesis infantil, 200
Hogares Don Bosco, 2 grupos
Asociaciones: Antiguos Alumnos,
Revista: 2.000 ejemplares.

7

**CASA SANT JORDI
Barcelona 32**

Paseo Valle Hebrón, 258
Fundación, 1978; salesianos: 23

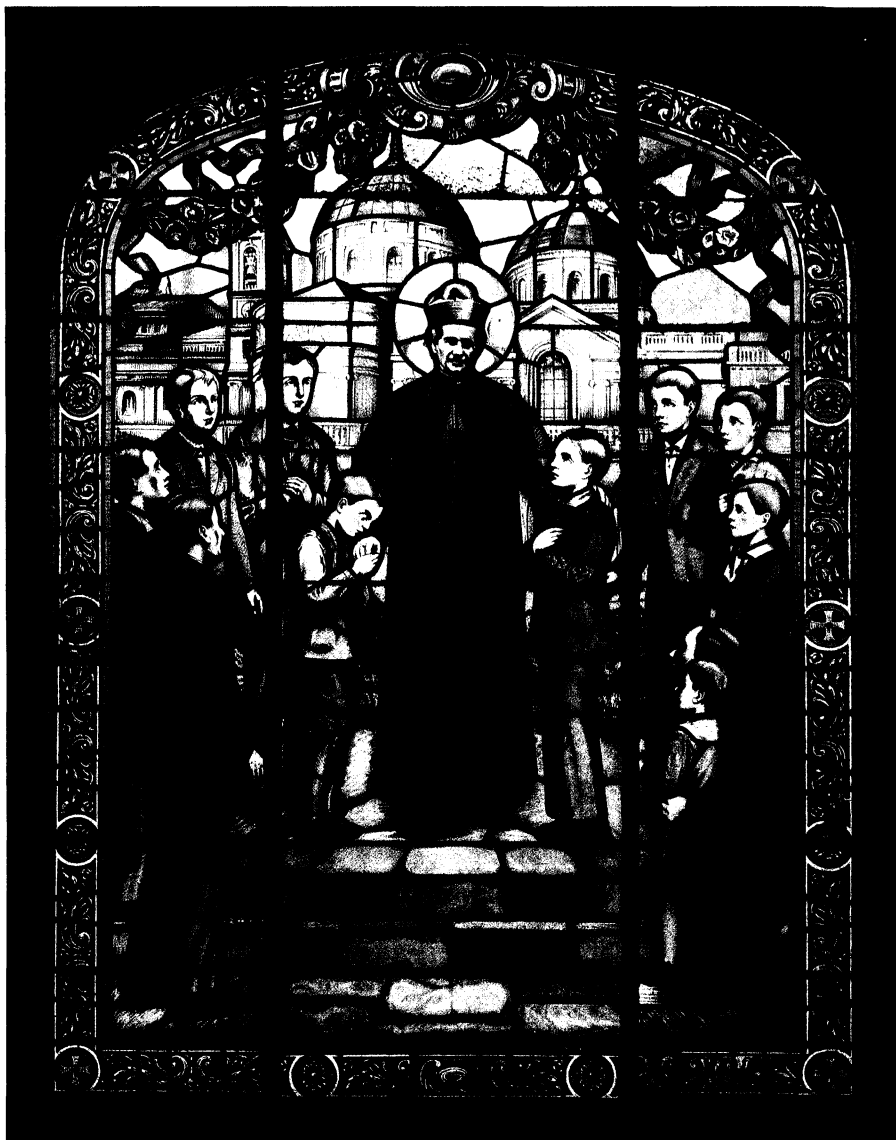
Comunidad formadora del postnoviciado
Animación de grupos y actividades formativas
Colaboración en espíais y centros juveniles
en la pastoral vocacional inspectorial
en servicios inspectoriales y diocesanos.

8

**ESCUELA SAN JUAN BOSCO
Barcelona 27**

Plaza Fernando Reyes, 2-3
Fundación, 1951; salesianos: 5

Alumnos: EGB, 408. BUR 210
Extraescolar: Deportes, 120
Atención juvenil al barrio
Escuela de Padres



2

9

**ESCUELAS SALESIANAS
SAN JOSÉ
Barcelona 15**

Rocafort, 42
Fundación, 1890; salesianos: 14

Alumnos: EGB, 675
BUP. 238
Extraescolares: Deportes
Escuela de Padres
Iglesia: Celebraciones litúrgicas
Catequesis Infantil, 120
Juvenil, 70
Adultos

Centro Juvenil: Casal, 47
Esplai CAER, 170
Asociaciones:
Salesianos Cooperadores
Antiguos Alumnos
Casa de acogidas
en Castellnou de Bages.

10

**COLEGIO SANTO ÁNGEL
Barcelona 17**

Paseo San Juan Bosco, 74
Fundación, (1889) 1964; salesianos: 14

Alumnos: EGB, 624
BUP, 208
Extraescolar: Deportes, 500
Culturales, 150
Parroquia María Auxiliadora:
8.000 habitantes
Consejo pastoral
y comisiones parroquiales
Catequesis infantil, juvenil y de adultos
Comunidades cristianas, 300
Centro juvenil: Infantil, 50
Prejuvenil, 20
Juvenil, 40
Asociaciones: Salesianos Cooperadores
Antiguos Alumnos
Asociación María Auxiliadora

11

**Instituto Politécnico
ESCUELAS PROFESIONALES
SALESIANAS DE SARRIÁ
Barcelona 17**

Paseo San Juan Bosco. 42
Fundación, 1884; salesianos: 23

Alumnos: FP1, 720,
FP2, 618
Especialidades: Electricidad, Electrónica.

Mecánica, Automoción,
Artes Gráficas
Artes de la Madera
Cursillos para profesionales, 320
Extraescolar: Deportes, 600
Grupos y convivencias
Asociaciones: Escultismo, 30
Antiguos Alumnos, 2.800
Casa de acogidas en el Montseny, 40

12

**TEMPLO DEL SAGRADO CORAZÓN
DE JESÚS**

Barcelona 23

Cumbre del Tibidabo

Fundación, 1912; salesianos: 14

Templo Expiatorio:

Celebraciones litúrgicas
y catequesis de adultos.

Adoración perpetua: Diurna, 1.500
Nocturna, 500

Revista *Tibidabo*, 7.500 ejemplares

Obra benéfica

Parroquia: 2.224 habitantes

Comisiones parroquiales y catequesis

Escolanía: 62 alumnos de EGB

Casa de Ejercicios Mater Salvatoris, 100.

13

COMUNIDAD SALESIANA VERNEDA

Barcelona 20

Cantabria, 51, 7º, 1ª

Fundación, 1973; salesianos: 5

Servicios pastorales a nivel de arciprestazgo:

Delegación de catequesis

Animación de grupos de fe, 30

Centro de catequesis

Pastoral entre los gitanos de La Perona

Servicios de juventud:

Esplai y tiempo libre

Asociaciones: Salesianos Cooperadores.

Nota. A dos sacerdotes de esta Comunidad está confiada la Parroquia de San Bernardo de Claraval en Ciudad Meridiana: Rasos de Peguera, 128. Barcelona 33, que cuenta con 13.000 habitantes. Catequesis infantil, 240 y juvenil 26.

14

COLEGIO SALESIANO

Ciudadela (Balears)

Fundación, 1899; salesianos: 9

Alumnos: EGB, 615

Actividades extraescolares: Deportes

Santuario de María Auxiliadora:

Celebraciones

Catequesis Infantil, 600

Juvenil, 180

Centro juvenil: Infantil, 80

Prejuvenil, 80

Juvenil, 100

Asociaciones: María Auxiliadora

Antiguos Alumnos,

con centro de actividades formativas,
culturales y recreativas.

15

COLEGIO SAN BERNARDO

Huesca

Avenida Monreal, 14

Fundación, 1903; salesianos: 13

Alumnos: EGB, 640

BUP-COU, 170, con Colegio Alto Aragón
Internos, 60

Actividades extraescolares: Deportes

Parroquia María Auxiliadora: 4.000 habitantes

Catequesis Infantil, Juvenil y de Adultos

Hogares Don Bosco

Centro juvenil:

Club Amigos Domingo Savio, 250

Asociaciones: Salesianos Cooperadores, 5

María Auxiliadora, 1.450

Antiguos Alumnos, 462

con Centro de actividades formativas,
culturales y recreativas.

16

RESIDENCIA PROVINCIAL DE NIÑOS

Huesca

Fundación, 1951; salesianos: 5

Internos, 65

Asociación de Antiguos Alumnos, 50

Colaboración con Colegio San Bernardo

17

PARROQUIA SANTA EUGENIA DE TER

Gerona

Agudes, 14, 1º

Fundación, (1891) 1979; salesianos: 5

Parroquia: 10.000 habitantes

Comisiones parroquiales

Catequesis: Infantil, 600

Juvenil, 20

Adultos, 30

Centro juvenil: Infantil, 90

Juvenil, 25

Casal y Colonias de verano.

Asociación de Antiguos Alumnos

18

COMUNIDAD SALESIANA

Lérida (La Bordeta)

Avenida Artesa, 49, 3º, 3ª

Fundación, 1977; salesianos: 3

Animación pastoral y catequística:

Catequesis Juvenil, 45

Comunidad cristiana, 35

Coordinación grupos de Confirmación, 180

Clases de Religión en centros oficiales FP

Centro juvenil, 30

Esplai, 120

Casal d'estiu, colonias, campamentos

Coordinación de movimientos

de jóvenes cristianos:

MJOC, MUEC, Catequesis

19

COLEGIO SAN ANTONIO DE PADUA

Mataró

Avenida Puig y Cadafalch, 80

Fundación, 1905; salesianos: 9

Alumnos: EGB, 638. BUP, 212

Extraescolar: Deportes

Esplai de verano, 250

Iglesia: Celebraciones litúrgicas

Catequesis Infantil, 200

Juvenil, 30

Comunidad cristiana, 30

20

RESIDENCIA

DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL

Mataró

Avenida Puig y Cadafalch, 80

Fundación, 1977; salesianos: 5

Orientación vocacional.

Internos, 26

Colaboración con Colegio
y Pastoral vocacional inspectorial.

21

COLEGIO SAN JUAN BOSCO

Monzón (Huesca)

Paseo San Juan Bosco, 83-85

Fundación, 1951; salesianos: 10

Alumnos: EGB, 266

FPI y FP2, 380: Administrativos,
Electricidad y Mecánica

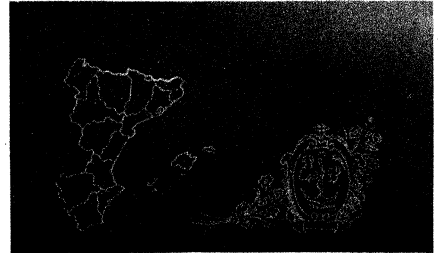
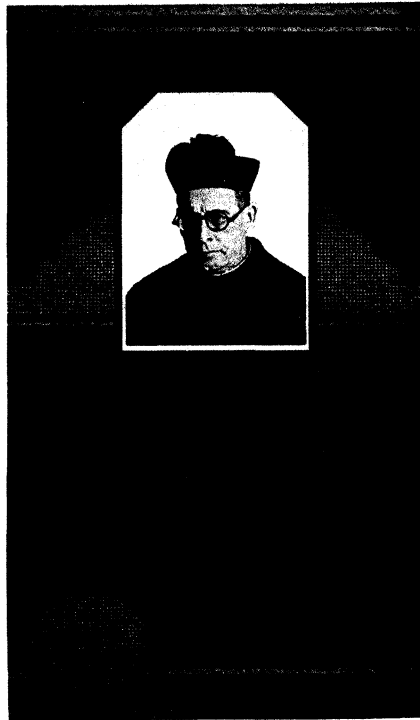
Extraescolar: Deportes

Iglesia: Celebraciones litúrgicas

Centro Juvenil: Domingo Savio, 50

Asociación de Antiguos Alumnos.

La reproducción de algunos programas de homenaje a los Inspectores Provinciales, a través de la historia salesiana de Sarriá, nos hablan de la permanencia de Don Bosco entre nosotros.



ESCUELAS PROFESIONALES SALESIANAS

HOMENAJE DE AMOR Y GRATITUD QUE A SU AMADISIMO PADRE E INSPECTOR

MUY REVERENDO DON TOMÁS BARAÜT

DEDICAN LOS SALESIANOS, ALUMNOS, ANTIQUOS ALUMNOS Y COOPERADORES DE LA INSPECTORIA TARRACONENSE

PASEO DE SAR JUAN BOSCO, 74

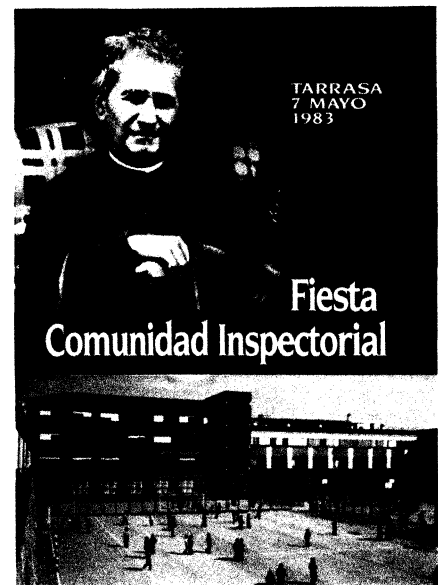
BARCELONA. 4 DE ABRIL DE 1964



AL AMADO PADRE E INSPECTOR MUY RDO. DON

100 años de presencia salesiana en Barcelona-Sarriá. J Canals. 1984

BARCELONA-SARRIÁ, 10 Y 11 DE MAYO DE 1949



22

ESCUELA SALESIANA SANTA MARÍA Ripoll (Gerona)

Les Vinyes, 1

Fundación, 1954; salesianos: 5

Alumnos: EGB, 331

Participación en la Cooperativa

Escuela Técnico-Profesional del Ripollés

Extraescolar: Deportes

Escuela de arte

Hogar de sordomudos

Biblioteca popular

Iglesia: Celebraciones litúrgicas

Catequesis: Parroquial

Juvenil, 45

Asociación de María Auxiliadora.

23

COLEGIO SAN JUAN BOSCO Sabadell

Paseo Gaudí, s/n

Fundación, 1962; salesianos: 7

Alumnos: EGB, 645

Extraescolar: Deportes

Parroquia Sant Oleguer: 12.000 habitantes

Comisiones parroquiales

Catequesis: Infantil, 180

Juvenil, 130

Adultos, 79

Comunidades cristianas

Centro Juvenil, 57

Asociaciones Salesianos Cooperadores,

22

24

COMUNIDAD SALESIANA San Adrián del Besos

Calle Venus, 7, 2º, 2ª

Fundación, 1976; salesianos: 4

Animación pastoral y catequística

Catequesis infantil, juvenil y de adultos

Servicios parroquiales

Labor educativa en la Escuela pública

Colaboración en movimientos de infancia "y juventud

Animación coordinadora de jóvenes del barrio.

25

ESCUELA PROFESIONAL SALESIANA Sant Vicenç dels Horts

Rafael Casanova, s/n

Fundación, (1895) 1970; salesianos: 11

Alumnos: FP2: 162,

Administración, Electrónica

FP1: 482, Administración, Electricidad,

Delineantes, Mecánica, Jardín de Infancia

Cursos de INEM, 100

Parroquia San Antonio:

10.000 habitantes

Comisiones parroquiales

Catequesis Infantil, 120

Juvenil, 40

Comunidades cristianas, 4

Centro juvenil, 40

Asociaciones:

Salesianos Cooperadores

María Auxiliadora.

26

COLEGIO NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES Sant Boi de Llobregat

Calle Rosselló, s/n

Fundación, 1965; salesianos: 7

Alumnos EGB: 640

Extraescolar: Casal Salesià con deportes, 370

Teatro, Poesía, Coral, Música, Guitarra, 200

Parroquia María Auxiliadora:

24.000 habitantes

Comisiones parroquiales

Catequesis Infantil, 350

Juvenil, 110

Comunidades cristianas, 3

Equipos de matrimonios, 2

Centro juvenil, 50

Esplai, 90.

27

COLEGIO SANTO DOMINGO SAVIO Terrassa

María Auxiliadora, 45

Fundación, 1957; salesianos: 11

Novicios salesianos, 3

Alumnos: EGB. 640

FP1, 410: Administración, Delineantes,

Electricidad, Electrónica, Mecánica

Escuela de Padres, 200

Parroquia María Auxiliadora:

10.000 habitantes

Comisiones Parroquiales

Catequesis Infantil. 150

Juvenil, 40

Adultos

Centro juvenil, 80

Oratorio Festivo: Club Amigos, 500

EN COSTA DE MARFIL (África Occidental)

28

MISSION CATHOLIQUE SAINTE THÉRÈSE Duékoué

B. P. 8

Fundación, 1981; salesianos: 4

Parroquia con 3.000 cristianos

35 Comunidades rurales

Catequesis Infantil, Juvenil, Adultos

Formación de Catequistas

Animación movimientos

Juventudes Cristianas

Oratorio Festivo,

con actividades recreativas y formativas

Foyer (residencia) de Jóvenes.

29

MISSION CATHOLIQUE DON BOSCO Korhogo

Fundación, 1982; salesianos: 3

Parroquia incipiente con 200 cristianos

18 Comunidades rurales

Catequesis Adultos, 193

Infantil, Juvenil

Oratorio Festivo, 225

Escuela de BUP-COU. 190 alumnos

Junto con estas dos comunidades misioneras, hay que recordar a otros 60 salesianos misioneros, salidos de esta Provincia e integrados en otras, profesos desde 1915 el más anciano hasta 1972 el más reciente, distribuidos en estos países: Filipinas, Indonesia, India, Estados Unidos, México, Antillas, Ecuador, Bolivia, Perú, Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay, Brasil y Venezuela. Añadiendo la Costa de Marfil se llega a un total de 16 naciones, con un promedio de 4 salesianos por nación.

MIGUEL CARABIAS

Edebé, salesianos en el mundo editorial

En el corazón de la obra salesiana de Barcelona-Sarriá, nos encontramos con la editorial salesiana de más larga trayectoria en España y aun en el mundo: Edebé, Ediciones Don Bosco.

—Esto viene de lejos, ¿verdad, don Pascual?

—Hombre, como Edebé trabajamos desde hace 15 años. En 1968 se fusionaron la célebre Editorial Librería Salesiana y Ediciones Domingo Savio, creándose Ediciones Don Bosco.

Don Pascual Malo, con quien conversamos, es un hombre que transpira ilusión por todos sus poros; ante él uno se siente espontáneamente confiado. Él no lo dice, pero de hecho influyó notablemente en la mencionada fusión y en la creación de la editorial de la cual ha sido gerente hasta el presente curso.

—¿Qué campos de trabajo son los predilectos de Edebé?

—La Formación Profesional, libros técnicos y todo lo juvenil.

—Los libros de F. P. de Edebé se ven mucho por ahí.

—Sí, de hecho estamos muy introducidos en este campo porque tradicionalmente se ha trabajado mucho y bien. Desde que se pusieron en marcha los nuevos planes de Formación Profesional, nuestro catálogo se ha renovado totalmente. Ahora está constituido por más de 200 obras que cubren múltiples especialidades de FP1 y FP2. Cada año se incorporan nuevos títulos y se reeditan bastantes.

—¿Se imprime en la Escuela Gráfica Salesiana toda la producción de Edebé?

—Se compone y se imprime. La Escuela Gráfica, evidentemente, es una sección de las Escuelas Profesionales, mientras Edebé está constituida como empresa editora, aunque con estrechas vinculaciones entre ambas, como obras que son de la Inspectoría Salesiana de Barcelona. En la primera época, Editorial y Escuela Gráfica estaban identificadas.

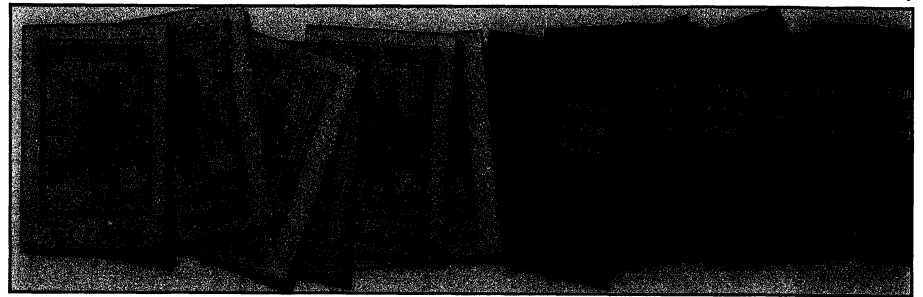
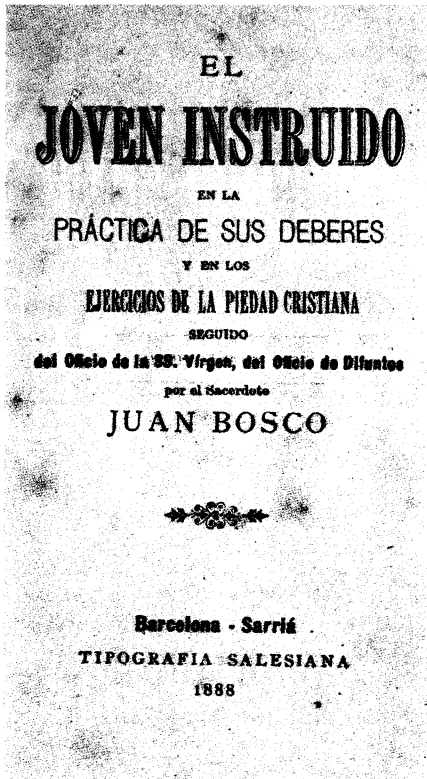
De hecho en el principio fue sólo la Escuela Gráfica; tal como se ha demostrado documentalmente, los Talleres Salesianos de Sarria contaron con una Escuela Tipográfica ya desde 1887, por lo que resulta ser la primera de España.



Algunas cubiertas de libros de dos colecciones de Edebé para Formación Profesional.



- 1-2. Portadas de El joven instruido u de La casa de la fortuna, dos obritas de Don Bosco, editadas en Sarriá en 1888 y 1890.
3. Algunas cubiertas de obras de teatro publicadas por Sarriá: arriba, libretos de la famosa Galería, y abajo la versión moderna con obras en castellano y en catalán.



1. Fachada de Ediciones Don Bosco.

2. Seis cubiertas de la colección TL Edebé, que lleva publicados cerca de 50 títulos.

Tal como Don Bosco hacía en Turín, la Escuela Gráfica cumplía simultáneamente dos funciones: enseñar el arte gráfico a los alumnos y ser el medio material y técnico por medio del cual difundir libros, folletos, revistas, opúsculos...

—A lo largo de los 100 años de los Talleres Salesianos de Sarriá —continúa don Pascual— el pie editorial fue variando. Primero fue Tipografía Salesiana, después Editorial Librería Salesiana —el de mayor tradición, sin duda alguna— así como Editorial Pax y Ediciones Tibidabo. Finalmente, como ha quedado dicho, Ediciones Don Bosco desde 1968.

—Nos ha hablado usted, don Pascual, de los libros técnicos, pero también nombraba primero otras publicaciones de índole juvenil.

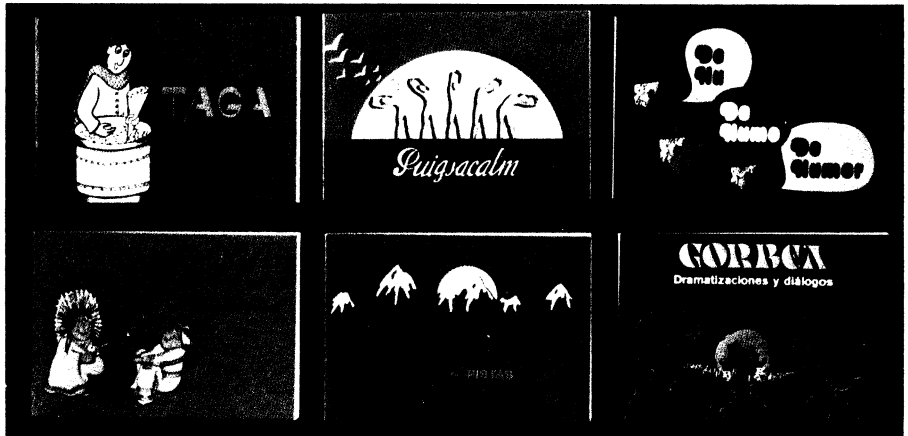
—Sí, todo lo juvenil, especialmente la prensa, ha sido un sector predilecto. Ya a primeros de siglo los salesianos habían lanzado una revistilla para los chicos. Se llamaba *El Oratorio Festivo*, y antes para toda clase de personas, las *Lecturas Católicas*. A mí me cogió el gusanillo de la prensa desde joven. Con otros compañeros, siendo aún estudiantes de Teología, fundamos la ya desaparecida revista *Jóvenes*, en febrero de 1951. En una línea de constante progresión, llegamos a tirar 70.000 ejemplares mensuales, recibiendo además varias veces el Premio Nacional de Prensa Infantil y Juvenil. Junto a *Jóvenes* se publicaba también *Chiribín*, para los más pequeños.

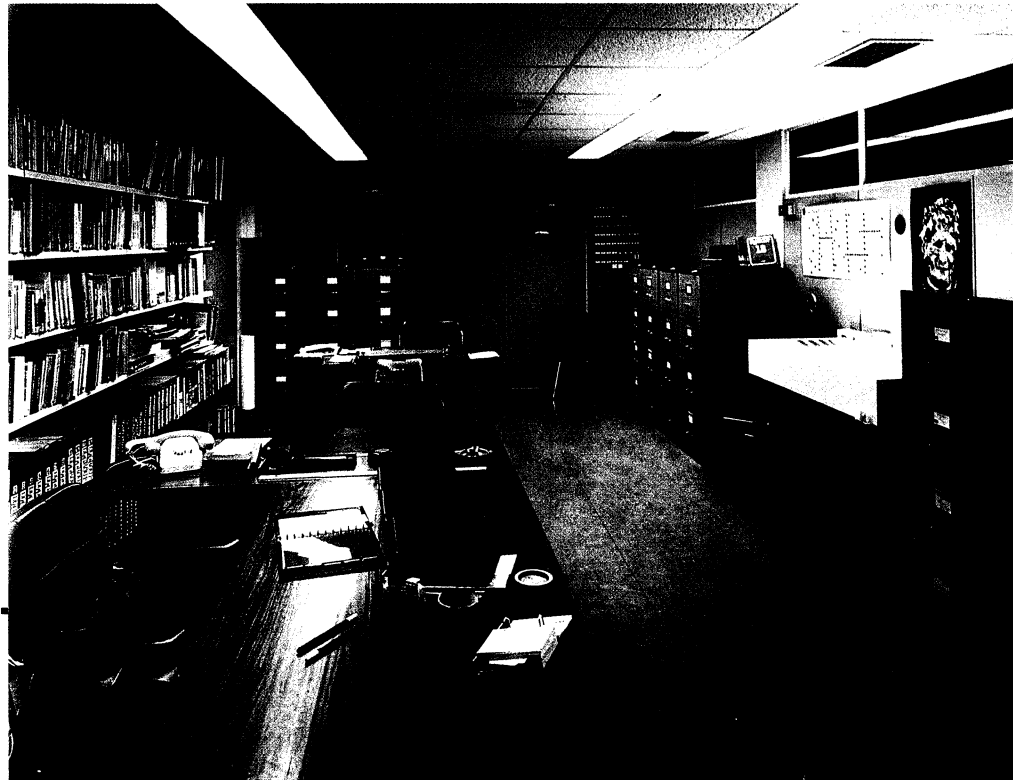
—¿Y ahora?

—Ahora seguimos en la brecha con *J•20 (Juventud Siglo XX)* y *EM (En Marcha)*, dos revistas para adolescentes y jóvenes. Es interesante ver que ahora son una obra no sólo de los salesianos, sino de toda la Familia Salesiana, porque en ella colaboran también las Hijas de María Auxiliadora y los Cooperadores Salesianos. Hay proyectos y ganas de darle un buen empujón a este sector de la prensa juvenil.

—El teatro había sido uno de los sectores gloriosos de Editorial Librería Salesiana.

—Efectivamente, todavía se venden las obras del extenso catálogo de la célebrima Galería Salesiana. Pero pretendemos no sólo no perder el tren, sino ser locomotoras en este campo de las tablas.





Ahí está la colección *Teatro Edebé*, en castellano y catalán, creciendo de día en día. Y a su lado los libros de tiempo libre, la colección TL *Edebé*, también en ambas lenguas.

—¿Todavía quedan *Ardillas*, tomos de las famosas *Ardillas*?

—Varios títulos están agotados, pero quedan ejemplares de otros muchos todavía. Ciertamente, entre las colecciones de lecturas para jóvenes —*Horas Serenas*, *Amena Juventud*, *Inquietud*, *Geuser*, *Héroes de la virtud*, *Héroes bíblicos*, *Damasco*...— la colección *Ardilla* ha sido la más popular y de mayor difusión. Toda una generación leyó decenas y decenas de los 270 títulos de la colección. Últimamente iniciamos dos nuevas colecciones con matices diferentes: *Cuadernos Edebé*, con temas de interés juvenil, y *Cultura Religiosa*, que se ha utilizado como texto de Religión en muchos ambientes hasta hace poco tiempo.

—Don Bosco es el patrón de la cinematografía española...

—Ahí no hemos llegado, pero estamos trabajando mucho en el campo audiovisual a través de series de monta-

jes y de la revista *Diagroup*, primera y única dedicada a Audiovisuales y Educación. Han salido ya doce números, verdaderamente interesantes, en los tres años de existencia.

—Don Pascual, hacer libros, revistas y diapositivas no basta. Hay que venderlos, difundirlos.

—Naturalmente: para ello Edebé cuenta con su propia red comercial. En este aspecto tenemos echado el principal reto cara al futuro. Edebé no es una ilusión de cuatro iluminados. Es una empresa hecha y derecha, con una organización que queremos que sea funcional y ágil, y con una presencia importante en el mercado interno y en el hispanoamericano.

—Y ahora que las cosas están así, ahora que todo ha prosperado notablemente, usted ya no es director gerente de Edebé, después de tantos años.

—No, los hombres pasan, las obras quedan y deben continuar. Edebé, en manos de don José Aldunate, está en buenas manos.

CRISTÓBAL LÓPEZ

ACTOS CONMEMORATIVOS DEL CENTENARIO

«El año 1984 viene cargado de acontecimientos salesianos: ante todo, el Capítulo General...; la celebración del Centenario de la Casa de Sarria, segunda fundación salesiana en la Península, cuna de nuestras Escuelas Profesionales y de las primeras generaciones de salesianos españoles;...»

(Don José A. Rico,
consejero regional para la Región Ibérica
en circular del 24 noviembre 1983)

AÑO 1983

Noviembre

Día 19 Mesa redonda de Antiguos Alumnos anteriores a 1936.

Diciembre

El Centenario es objeto de un pregón en el *Boletín Salesiano* y de doce temas en el calendario de María Auxiliadora para 1984.

AÑO 1984

Enero

Día 26 *Solemne apertura de la exposición* didáctico-profesional e histórica del Centenario.

Día 29 *Día dedicado a los padres de los alumnos* de Formación Profesional.

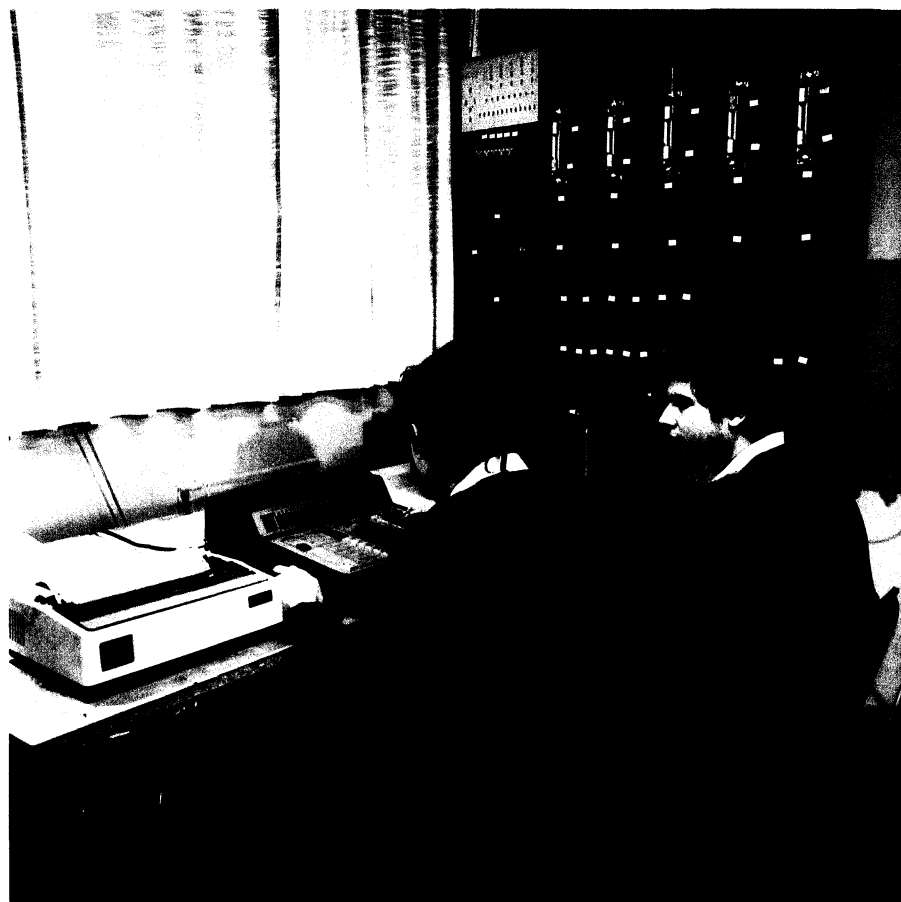
Día 30 Vigilia de San Juan Bosco. *Encuentro polideportivo* intercolegial en las instalaciones del F.C. Barcelona. Visitas a la Exposición y a la Casa de Don Bosco.


Por la tarde, *para la Familia Salesiana y educadores*: *Lecciones de un Centenario*, conferencia de Monseñor Antonio María Javierre Ortas, salesiano, arzobispo titular de Meta y secretario de la Sagrada Congregación para la Educación Católica. Actuación de la Coral *Esclat*, del Colegio Santa Dorotea de las Hijas de María Auxiliadora.

Día 31 *Fiesta de San Juan Bosco*, patrono de las Escuelas de Formación Profesional. En el Santuario de María Auxiliadora de Sarria, Concelebración Eucarística.



Lo que va de ayer a hoy.
100 años de labor salesiana en Sarria siguiendo las huellas de Don Bosco.




 Convenzione tra il sig. Giuseppe Bertolino
 Maestro Miniere dimorante in Torino ed
 il giovane Giuseppe Ovaso nato di Mondovì
 col tutore del detto sacro. Giovanni
 Bosco e coll'assistenza e fidejussione del
 padre del detto giovane Vincenzo Ovaso
 nato di Garino, domiciliato in questa
 capitale.

Per la presente scrittura a doppio originale da
 potersi insinuare a semplice richiesta l'una
 delle parti fatta nella Casa dell'Oratorio
 esistente in Torino sotto il titolo di San
 Francesco di Sales venne patuito quanto
 infra:

1.º Il sig. Bertolino Giuseppe Maestro
 Miniere esercita tal professione in Torino
 ricave nella qualità di apprendista nell'arte
 di falegnameria il giovane Giuseppe Ovaso
 nato di Mondovì del tutore Vincenzo nato
 di Garino di in questa capitale domiciliato
 e si obbliga e indignargli l'arte suddetta
 per lo spazio d'anni due due si dichiarano
 aver avuto principio col primo del corrente
 anno, d'aver termine compiuto il milleottocento
 cinquantatre; di dare al medesimo nel corso
 del suo apprendimento la necessaria istruzione
 e le migliori regole onde ben imparare ed
 esercitare l'arte di Miniere; di
 mantenerlo e nutrirlo colla spesa di
 mantenerlo e nutrirlo colla spesa di

di cui presentemente è allievo cessando allora
 ogni suo rapporto col Direttore dell'Oratorio
 si intenderà conseguentemente anche cessata
 ogni influenza e solazione tra esso sig. Direttore
 ed il Maestro Miniere summentovato. Ma
 quando il compasso mancamento riguardasse
 soltanto l'Oratorio, e non riflettesse particolarmente
 il Maestro suddetto, si intenderà ciò non ostante
 durativa ed obbligatoria nel resto la presente
 convenzione fino al compimento dello stabilito
 termine dei due anni, relativamente ad ogni
 altra condizione concernente esso Maestro
 l'apprendista, ed il fidejussore.

6.º Il sig. Direttore dell'Oratorio summentovato
 promette di prestare la sua assistenza per la buona
 condotta dell'apprendista infino a tanto che continuerà
 questi ad appartenere all'Oratorio, e però accoglierà
 sempre con premura qualunque laggianga che
 occorrerà al sig. Maestro di fare sui dipartimenti
 del detto giovane.

Locchè tutto promettono i contraenti
 ciascheduno per la parte che personalmente lo
 concerne di adempire e osservare esattamente
 sotto pena del risarcimento dei danni. Ed in fede
 si sono appie della presente sottoscritti.

Torino Dalla Casa dell'
 Oratorio di S. Francesco di Sales Giuseppe Bertolino
 addi 8 febbrajo 1852.

Vincenzo Ovaso
 Giovanni Bosco

**DON BOSCO
 POR LA FORMACIÓN PROFESIONAL**

Reproducción de dos páginas de un Contrato de trabajo,
 firmado por Don Bosco el 8 de febrero de 1852,
 en favor de un aprendiz de carpintero.

Desde 1847 el Santo Fundador utilizó este sistema, para favorecer a los muchachos aprendices,
 hasta el año 1853 en que consiguió instalar en la Casa Madre de Turin las dos primeras
 y rudimentarias escuelas-taller para zapateros y sastres.
 En aquellos contratos se establecía el aprendizaje en tres años y el dueño del taller se comprometía a enseñarle bien
 el oficio al muchacho, a darle oportunas normas de buena conducta, a corregirlo cuando fuera necesario sólo
 con palabras (!), a ocuparlo siempre en operaciones propias de su arte y no en otras extrañas, a darle únicamente
 el trabajo adecuado a sus fuerzas, a dejarlo libre todos los días festivos, a pagarle un modesto jornal que se duplicaba
 en el segundo año y se triplicaba en el tercero, a concederle quince días de vacaciones anuales...
 Y el contrato se cerraba con las firmas del dueño del taller, del muchacho aprendiz, de dos testigos uno de
 los cuales se comprometía a resarcir de los daños o perjuicios que el aprendiz pudiera ocasionar para que el dueño
 no lo expulsase obligándole a interrumpir el aprendizaje...
 Y terminaba todo con la firma de Don Bosco.

presidida por Mons. Antonio María Javierre. Ofrenda floral a la fundadora de la Obra, Venerable doña Dorotea Chopitea.

Febrero

Día 5 *Día dedicado a los padres de los alumnos* del Colegio Santo Ángel.

Día 12 *Fiesta de la Unión* de los Antiguos Alumnos Salesianos de Sarria. Preside la Eucaristía el Rvdm. Padre Abad Edmundo María Garreta, del Monasterio de Solius, exalumno de nuestras Escuelas.

Día 15 *Día del Centenario*. Para los alumnos, lección conmemorativa sobre el 15 de febrero de 1884.

Marzo

Días 16-18 *Campobosco inspectorial*, en Sant Martí Seseuioles.

Abril

Día 3 *Homenaje ciudadano de Barcelona*, en el 93º aniversario de su muerte, a doña Dorotea Chopitea, fundadora de 30 instituciones de promoción social distribuidas en la Ciudad Condal. Conferencia del Honorable señor Miquel Coll i Alentorn, catedrático de Historia de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Días 28, 29, 30 *Encuentro de Formación Profesional*: jornadas de estudio sobre su presente y su futuro, para directivos y profesores de Escuelas Profesionales. Apertura presidida por el Muy Honorable señor Jordi Pujol, Presidente de la Generalitat de Cataluña. Clausura presidida por el Emmo. cardenal doctor don Narciso Jubany Arnau, arzobispo de Barcelona.

Mayo

Día 5 *Fiesta de la Comunidad Inspectorial* de los Salesianos en Sarria.

Día 13 *Consejo Regional* de los Antiguos Alumnos Salesianos.

Durante todo el mes de mayo, celebración del *Mes de las Flores* ante el nuevo retablo de María Auxiliadora, diseñado por Joan Puigdollers, con pintura mural al fresco de Pere Falcó, antiguos alumnos de nuestras Escuelas Profesionales.

